Mundo Argentino

Año IX. — Núm. 464

Diciembre 3. — 1919



Las grandes actrices nacionales. — Camila Quiroga

Precio del ejemplar: **10** centavos
en toda la República.

EL HALLAZGO DE LOS RESTOS DE MATIENZO



Restos del malogrado aviador Matienzo, en el lugar de la Cordillera en que fueron hallados.



Valle de las Cuevas, en que fueron encontrados los restos del valiente piloto.



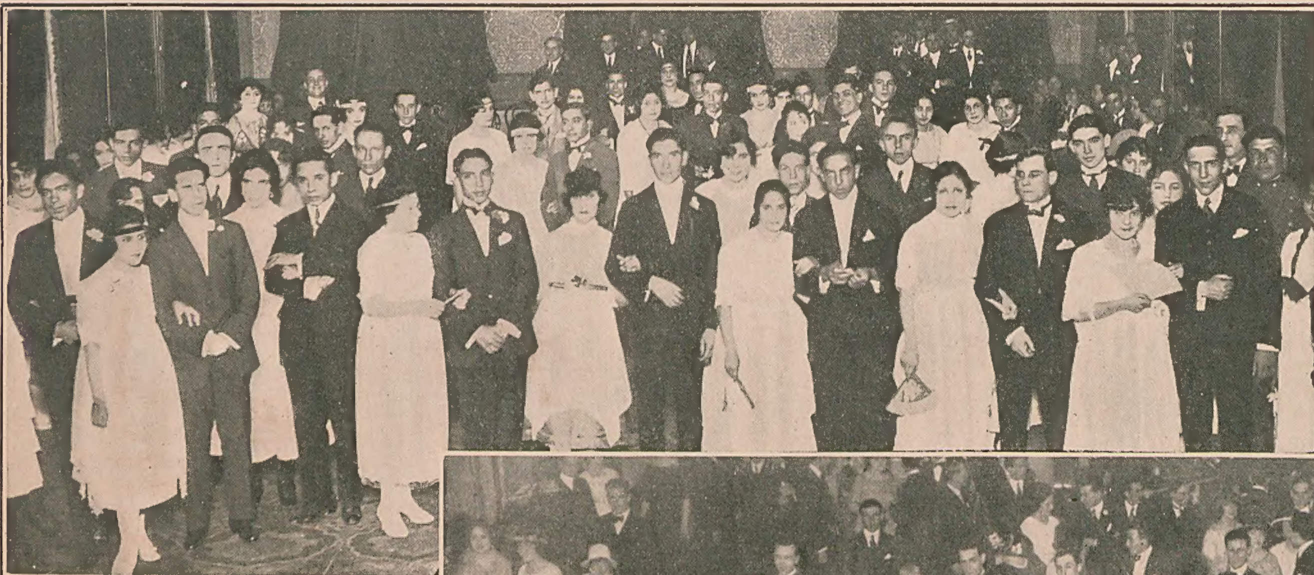
Otro aspecto del valle en que halló la muerte el aviador



Los fúnebres despojos del desventurado Matienzo, vistos de costado.

Fots. Nelly.

REUNION SOCIAL. — TUCUMAN



Concurrencia al baile que en el Club Francés celebró el Club Independiente.

Fot. Martín.

TÉ DANZANTE. — ROSARIO



Té danzante organizado por "Le donne italiane" y celebrado en el Savoy Hotel.

Fot. Martín.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 010.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia núm. 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO IX, N.º 464. Bs. Aires, Diciembre 3, 1919

NOTAS DE LA SEMANA

LA HUELGA DE CÓRDOBA

En Córdoba 25.000 trabajadores se han declarado en huelga. La huelga podía haberse arreglado fácilmente. Pero el gobierno de aquella provincia ha preferido creer que los huelguistas persiguen fines siniestros y ha detenido a muchos trabajadores, ha clausurado todos los locales obreros y el de la Federación Universitaria (!) y ha pedido telegráficamente refuerzos al poder ejecutivo, después de haber muerto algunos obreros indefensos.

El gobierno nacional ha tomado el asunto con serenidad. Niega la posibilidad de un movimiento revolucionario y termina con este párrafo, que importa una descalificación de los procedimientos violentos usados por el gobierno cordobés: "Me permito, sí, insinuar a V. E. la conveniencia de encuadrar la acción hacia las soluciones conciliatorias entre el capital y el trabajo, llenando así el gobierno por sobre todo, su esencial función de poder regulador, convencido, por otra parte, de que la solución de emergencias sociales de cualquier orden, no se halla jamás en las medidas de violencia".

EXPORTACIÓN DE LA FRUTA FRESCA

Un diario insinúa la idea de que debe prohibirse la exportación de fruta fresca, porque, de lo contrario, ella se hará inaccesible al bolsillo del pueblo.

Somos, en principio, enemigos de toda traba a la libre importación y exportación de los productos. Pero frente a un caso concreto, cuando por todas partes se levantan barreras aduaneras con fines de mala protección, cuando en nuestros ríos nadan los frutos que el acaparador criminal arroja para evitar la rebaja de los precios, si realmente escasea la fruta fresca y si su venta al exterior impedirá al pueblo consumirla, siquiera sea a los precios habituales, tan encarecidos, no debe trepidarse en prohibir su exportación.

VENTA CLANDESTINA DE ALCALOIDES

La reglamentación de la venta de alcaloides adolece de varias deficiencias. Según las denuncias de un diario, muchas farmacias esconden las existencias de alcaloides en frascos que rotulan: "agua oxigenada" u otra denominación inofensiva por el estilo.

Además abundan los corredores que ofrecen a domicilio morfina, cocaína y otros alcaloides, mientras los enfermos que necesitan de un remedio en cuya composición intervienen algunos de aquellos cuerpos, deben renovar la receta médica, lo que importa una molestia y un gasto inútil, muy oneroso para los pobres.

De todo esto resulta que la reglamentación actual no combate con eficacia la venta clandestina de los alcaloides y que aumenta la venta de esos venenos. Que se modifique la reglamentación, entonces, sin pérdida de tiempo.

EL CONGRESO DEL TRABAJO DE WÁSHINGTON

La sección telegráfica de los diarios trae informaciones de Wáshington, según las cuales en el congreso del trabajo que allí tiene lugar se ha objetado la composición de la delegación argentina y, de especial manera, la credencial del delegado obrero, y después de escuchar las impugnaciones de los delegados de los trabajadores de Francia y Holanda, ha resuelto manifestar que en otros congresos vería con agrado que se envíe una representación obrera más auténtica, dando intervención al organismo de la clase trabajadora agremiada, excluido en este caso.

Es doloroso que en el extranjero se hayan tenido que formular tales críticas que tachan a nuestro gobierno de evidente parcialidad.

La alegación que el delegado que inviste por decreto la representación obrera es gerente de la sociedad de maquinistas "La Fraternidad", única entidad obrera que cuenta con personería jurídica, es de poca fuerza.

El gobierno ha recibido con mucha frecuencia—lo que equivale a un reconocimiento explícito—delegaciones de la Federación Obrera Regional Argentina que cuenta, según una publicación oficial, con cerca de 400.000 cotizaciones anuales, organismo poderoso al que, en esta emergencia, le correspondía designar delegado o, por lo menos, de cuyo seno el gobierno debió escoger el delegado de los trabajadores, como han hecho todos los otros gobiernos, con la única y sensible excepción del nuestro.

LA CUESTIÓN AGRARIA

Diversos síntomas indican que próximamente la cuestión agraria volverá a agitar el país. Día a día la situación de los trabajadores del campo se agrava. Las cosechas van bien, rinden mucho. Pero el arrendatario cargado de deudas, aplastado por un contrato leonino, y el trabajador del campo, que trabaja con ardor, sin llegar a poseer una pulgada de suelo, tienen serios motivos para mostrarse descontentos y exigir la mejora de su suerte injusta.

La incomprensión de los gobernantes parece hacerse crónica. No basta la experiencia que archidemuestra que el campesino argentino es un hombre tranquilo y pacífico. Apenas insinúa un pedido de mejoras y las autoridades, representantes de los terratenientes, agitan el espantajo de la revolución agraria y amenazan ahogarlo en sangre.

De una vez por todas es preciso abordar la cuestión agraria y acceder a las justas reclamaciones de los arrendatarios y trabajadores del campo, agentes primordiales del progreso nacional.

EL JURAMENTO MÉDICO

Un joven médico se ha presentado por escrito ante el decano de la facultad de Ciencias Médicas reclamando contra el juramento tradicional en la casa, ajustado a una fórmula anticuada y religiosa.

La inmensa mayoría de los médicos acaso no estuvieron de acuerdo con tal juramento, pero por tratarse de un mero formulismo cumplieron con él sin entusiasmo y sin fe.

El joven médico a que nos referimos hace un caso de conciencia y dice, no sin razón, por cierto, que de tener que jurar por los dioses debiera darse a elegir a los alumnos con cuáles se quedan. El, por su parte, exterioriza preferencias por los dioses paganos de la Grecia antigua e invoca el nombre de Hipócrates, el sabio fundador de la medicina helénica.

El juramento médico, tal como está concebido, implica una extorsión mental y ética. Es un ritual arcaico que a nada conduce porque ha perdido su vieja significación. Debe suprimirse.

La sátira

La sátira y el espíritu caricaturesco son cosas viejísimas y por ende tan arraigadas en el modo de ser de los hombres, que a veces parece inverosímil la incomprensión cerril que ante la caricatura o la sátira demuestran algunos prohombres de los que aquí usamos para andar por casa. Cuando en los viejos códices y en las pretéritas crónicas aprendemos las burlas donosas, áticas o sangrientas de que fueron objeto grandes personajes de otros días, no acabamos de comprender cómo hoy hay jueces tan sonsos que puedan creer justas leyes especiales que no es menester nombrar.

El castellano se ha alimentado y enriquecido a expensas de la sátira desde sus más tiernos vagidos, y ahí están las coplas del Provincial y las de Mingo Revulgo, por si alguien quiere probarlo y una larga pléyade de poetas festivos, jocosos y hasta indecentes.

Por los documentos que aun se conservan en polvorientos archivos, nos es dado afirmar que ya en el siglo XV nuestros ascendientes hispanos solían tomar el pelo a los caballeros y a sus damas.

A esos personajillos y a esos caudillejos que tanto abundan por nuestros pagos, capaces de hacer pagar con la cárcel, en estos tiempos de libertad, ¡oh paradoja! los excesos de la sátira o la caricatura, les conviene saber cómo en días que ellos en sus discursos habrán llamado de reacción y obscuridad medioeval, se burlaban algunos espíritus saturados de aticismo de los mismos reyes. Vaya una anécdota para que se enteren:

A la reina doña Isabel la Católica que patrocinó el descubrimiento del continente en que vivimos, un judío converso, el Ropero de Montoro, comparó una vez a la virgen María, en forma tal que se vino presto en conocimiento de que aquel renegado habíase burlado de la augusta señora. Por cierto que a pesar de la España inquisitorial de que tanto abusan algunos pseudo-liberales, el hebreo se quedó tan fresco porque nadie le hizo nada ni siquiera internarlo en un desierto como se suele hacer en estos libérrimos días y democráticas tierras.

SITIO IDEAL



—¿Y? ¿Pican algo?
—Ya lo creo. ¡Hay una nube de mosquitos!...

La tortuga—según el naturalista Walter Rothschild—es el animal que vive más tiempo: en el jardín botánico de Londres murió en 1900 una tortuga procedente de la isla Mauricio, después de 120 años de cautiverio.

Los dulces y las calorías

Se ha dicho que "los dulces son tan saludables como deliciosos", y que "el dulce tiene más calorías por libra que cualquiera de los platos que se sirven en el hogar". Aun la escasa cantidad de calorías de los caramelos, con sólo 1.400 por libra, excede a todos los componentes alimenticios familiares usados, excepto el maíz y el arroz; mientras que la leche, con sólo 800 por cuartillo, se relega a segundo término. No hay que censurar a los amantes del dulce ni a los fabricantes de las deliciosas confituras. El azúcar, las nueces y las grasas que entran en los dulces comunes, son por lo general digeribles, a la par que agradables al paladar. Habiendo conseguido educar hasta cierto grado al público con respecto al verdadero significado de las calorías como medida del combustible alimenticio, los peritos en alimentación se encuentran frente a frente con un nuevo problema de educación popular. Debe enseñarse al público que los valores alimenticios no se expresan tan sólo en calorías, como tampoco constituyen el único criterio de la excelencia de un automóvil los kilómetros que corre por bidón de gasolina. Una dieta elegida adecuadamente incluye muchos artículos, algunos de los cuales no se consideran como de primera necesidad en términos de calorías. Todos debieran darse cuenta ante la gran propaganda en pro de la leche, que este alimento posee virtudes alimenticias que lo ponen entre la clase de los "baratos a cualquier precio". Las verduras frescas contribuyen a nuestra dieta con elementos que el dulce apenas puede imitar. Aun la carne cruda es para el doctor americano Stefanson, una bendición con la que los "artículos conservados" más selectos no pudieron competir cuando su expedición fué amenazada por el escorbuto durante su permanencia en las regiones árticas. Se ha asegurado que el azúcar y los dulces, aunque son valiosos alimentos de combustible, son peligrosos para los niños, a menos que el uso de dichos artículos se dirija cuidadosamente.

Usados con moderación como postres, después de una buena comida, están en su lugar apropiado. Este es el quid de la cuestión: cada cosa en su lugar, incluyendo los dulces. Es erróneo proponer que aun las más deliciosas confituras reemplacen al pan o la mantequilla, a los frutos o vegetales, la carne o la leche.

El piano, según las más ciertas noticias, fué inventado por Baldomero Christofali, natural de Parma; la memoria en que Christofali describe el *pianoforte* data de 1711.

La tiara más rica es la llamada *napoleónica*, regalada por Bonaparte al tiempo de la consagración imperial; fué construída por artistas parisienses y se calcula que costó 800.000 francos.

El oro puede ser laminado hasta formar una hoja 1.200 veces más delgada que el papel de imprimir: una sola onza de oro puede extenderse hasta formar una lámina de 45 metros cuadrados de superficie.

"COLÍN"

Durante mi última estada en la Pampa central, tuve oportunidad de conocer algunos tipos verdaderamente curiosos, entre los cuales, el más notable de todos, era seguramente el indio Colín, viejo cacique de una dispersa tribu.

Contaba el indio Colín setenta años bien cumplidos, viejo y achacoso si se veía solo, pero ágil y aún fuerte, como se hablará más adelante, cuando montaba su famoso zaino.

Bajo, las piernas cortas y torcidas exageradamente hacia afuera, abultado el abdomen. Enorme su cabeza, el pelo espinoso y renegrido, dos dedos de frente, ojillos grises, chata la nariz con las ventanas enormemente abiertas y grande la boca. La única belleza de esta repugnante y salvaje faz, eran sus dientes, pequeños, parejos y blancos como los de una criatura.

Colín no tenía oficio ni domicilio. Vivía del juego, del hurto, de las limosnas. Un trago de caña y un trozo de carne, muchas veces cruda, era su alimento común.

—Indio duro, quebracho colorao,—decía siempre.—Cristiano no, manteca. Indio viejo no quere doblar, romper sí quere.

Pero era dueño de dos prendas, tan valiosas, que ni las mismas leyendas del gaucho Santos Vega se mentaban en el pago con tanta frecuencia y alabanza: su caballo y su recao.

"Moro" se llamaba el bruto, un zaino tapado, alto, largo de cogote, anca pareja al cuerpo, larga cola hasta el garrón, y la crin peinada y sujeta con cintitas de seda rosa. Componían su recao dos gruesas matras, bastos de junco, plateados, la carona trenzada, blando el cojinillo y fino el sobrepuesto; el pretal dorado, la cincha y el cinchón de piola trenzada, un lazo requintado echado hacia atrás; las estriberas y estribos, y el bozal y cabestro guarnecido todo de plata muerta, freno coscojero y riendas trenzadas en forma redonda con veinte anillos de oro.

Colín amaba a su "Moro" y a su recao con delirio. Tenía sus motivos. Su caballo no había perdido una de las infinitas carreras en que tomó parte, y más de una vez lo puso fuera de peligro, cuando una de las suyas mereció la persecución de la policía. En cuanto a su recao, basta decir que era regalo de su padre y que lo tenía en su poder desde hacía cuarenta años...



Una tarde, durante las fiestas patrias, me encontraba yo en las carreras cuadreras, el más interesante número del programa de festejos con que las autoridades obsequiaban al pueblo, cuando cayó el indio, montando su zaino. Por un momento fué objeto de la atención general. ¡Cuánto elogio y cuánta envidia merecieron sus prendas, allí, donde se reunían los peritos de caballos y aperos!

Venía el indio, seguramente, con intención de correr alguna carrera, para ganar algunos pesos, confiado en la guapeza de su animal. Esta no tardó en hacerse.

Un paisano vestido de "corralera", bombachas, alpargatas y boina, se le acercó, jineteando un malacara, flaco, huesudo, cubierto de lodo, sin clina y rabón. Miró un momento al famoso zaino, y dijo luego al indio:

—Lindo chuzo, amigo.



—Rigulá no má—contestó Colín.

—Debe ser ligero, mesmo que venao.

El viejo indio, sin responder directamente, y después de observar el bruto de su interlocutor, le dijo inteligentemente:

—Malacara güeno.

—¡Qué ha de ser!—contestó el paisano con fingida risa.—Pa pisar barro únicamente, como yegua di horno.

—¡Oh!... indio no engañar nunca. Malacara abierto de paleta, vasos chatos y buen anca... Yo indio, sabo mucho cabayo.

Descubierto el paisano, apenas si se excusó.

—Sí... No digo que es malo. Ya ve: me animo a correrle... ¿quiere?

—Sí.

—Va parao el recao.

—Güeno.

Esparcióse la noticia con rapidez. El zaino era conocido y de fe; al malacara no se le había visto nunca. Empero, se cruzaron las apuestas y en un santiamén miles de pesos habían sido confiados en los remos de los brutos.

—¿Quién le tiene rabia al zaino? Tengo cien duros pa tirarlos...

—Cincuenta a veinte al zaino... y no me arripiento.

—Pago.

De pronto se hizo un silencio general: iban a largar. Me acerqué con interés y miré al fondo del camino donde se movían cinco o seis bultos inteligibles. ¡Qué emoción, qué expectativa!

Un grito formidable anunció la largada.

—¡Aura!

Acercábanse velozmente los caballos, envueltos en una densa nube de polvo. Hasta cien metros antes de la raya corrían parejos, sin dar ni uno ni otro muestras de ceder un paso; mas, cuando se aclamaba calurosamente al zaino, sus admiradores vieron estupefactos que Colín levantaba el rebenque: el "Moro" aflojaba. Pasaron la raya como una exalación: el malacara tendido, la cabeza en alto, bien apilado su jinete, y medio cuerpo detrás el zaino, con el hocico alargado, haciendo un postrero esfuerzo para responder a los feroces latigazos del indio.

Un griterío infernal se levantó entre risas, insultos y aclamaciones, cuando el rayero declaró:

—Señores... ha ganao el malacara. Que Dios perdone.

Liquidáronse las apuestas y comenzaron los comentarios. Algunos se creían víctimas de un "tongo", otros aseguraron que el zaino estaba "aplomao", y los menos, confesaron llanamente que el ganador "era más caballo".

Entre esta algazara me acordé del vencido, que no aparecía por ninguna parte. Miré hacia atrás, y a quien vi fué al vencedor, que se alejaba prudentemente con el rico recao en la mano y el animal del cabestro. Me adelanté algunas cuadras y al doblar una calle topé de pronto, debajo de un caldén, con el indio y el zaino.

¡Cuadro triste! Colín, de pie, tenía agarrado al bruto de las orejas, que, jadeante, agachaba humillado su cabecita. Largo rato permaneció así. ¿Qué pensaba? ¿Qué se proponía? Iba yo a preguntárselo, pero me detuve, espantado, al ver que el indio, echando mano a la cintura, casi sobre el vientre, empuñaba un enorme cuchillo (medía la mellada y herrumbrosa hoja, de cincuenta a sesenta centímetros de largo, por siete u ocho de ancho, y era su cabo de cuerno de ciervo).

—¡Colín!—le grité.

Pero él se agachó rápidamente y pasó el filo de su cuchillo por los garrones del bruto, que dobló las patas y cayó en tierra pesadamente, agitando con violencia sus ya inútiles remos...

—¿Qué has hecho, viejo?

Y me respondió tristemente, dejando caer su cabeza sobre el pecho:

—Yo sabo. "Moro" corrió carrera sempre, nunca perder... Agora no lo quero má, sotreta. Moro deshonrao... Indio tene vergüenza.

Cayó de rodillas; y aquel viejo duro, que jamás se había enternecido, lloró esa vez débilmente, de dolor y de vergüenza, escondiendo su fea cabeza entre la peinada crin del noble zaino desjarretado.

Lucio ARRAIZ NAGUIL.

La Sublime Puerta

Muchos lectores se habrán preguntado a qué es debido el nombre de "Sublime Puerta" que se da al gobierno turco.

El origen de este apelativo viene de una muy antigua costumbre oriental. En la corte de Persia, como en la corte otomana, los emperadores, que vivían encerrados en sus palacios, daban sus audiencias en el vestíbulo, cerca de la puerta, y allí se celebraban también los consejos imperiales, a los que asistían el visir y los ministros.

Por tal causa se tomó la costumbre de denominar "Sublime Puerta" al conjunto de gobierno otomano.

Polichinela en el hogar

El teatro de polichinelas es una diversión que agrada mucho a los niños. Les procura unos ratos agradables de solaz y estimula su ingenio.

Facilísimo resulta improvisar un teatrito. Basta comprar ocho o nueve muñecos, de los que venden en todas las jugueterías. Con cualquier trapo se les viste luego según sea la comedia que se quiera representar. Los demás accesorios se improvisan también fácilmente. En cuanto al escenario, se prepara sin gasto alguno. Basta clavar un listón a través de una puerta y a la altura de la cabeza de los que deben accionar los títeres; luego se cuelga una cortina que llegue hasta el suelo; por último se coloca un biombo detrás, que servirá de foro, y ya todo queda listo. En aquel escenario pueden representarse toda clase de obras.



Lo que hace falta son nueces

Manuel Ugarte cuenta un cuento de un pastorcillo que se subía a lo más alto y puntiagudo de las montañas para acercarse a las estrellas. Pero una noche un fenómeno portentoso le sacudió bruscamente. El sendero por donde caminaba se había llenado de luz. Entonces el pastorcillo se sintió ganado por una certidumbre feliz. Nuestro globo era una estrella como las demás. Observado desde lejos debía brillar también. ¿Por qué ir a buscar en las nubes lo que estaba bajo sus plantas? Todo consistía en saber mirar.

A los hombres de la colecta nacional les pasa lo que al pastorcillo de Manuel Ugarte. Siendo ellos nuestros laudlords, hacen una colecta cuyo importe se destina en gran parte a la solución del problema de la vivienda. Mientras ellos están en estos trámites, los alquileres suben y suben y tornan a subir. No tan sólo el de la vivienda obrera, sino todos los alquileres. Pregúntese, sino, a las familias de la clase media. Los teams que andan haciendo la colecta podrían al mismo tiempo levantar una estadística de los alquileres que esas familias se ven obligadas a pagar. El pequeño comercio es otra de las víctimas. Hace un año, nos decía el propietario de una despensa para familias, mi alquiler era de trescientos pesos. Hoy es de quinientos. El aumento es del 66 por ciento. Dentro de seis meses será del ciento por ciento. Con lo cual, añadía por comentario el comerciante, ha desaparecido la ventaja de no pagar patente por la venta de comestibles.

He ahí lo que pasa mientras nuestros laudlords hacen una colecta, dicen que con ánimo de resolver el problema de la vivienda. ¿Por qué, en lugar de hacer una colecta, no se fijan en que ellos mismos son nuestros laudlords, los hombres que tienen la punta de la cuerda cuyo lazo rodea el cuello del inquilino, los hombres en cuya mano está el apretar o aflojar el lazo, y que en este momento lo están apretando tan desconsideradamente? ¿Por qué los hombres de la colecta persisten en querer dar a luz un ratón, cuando en uno de esos banquetes del Prince George's Hall podría alguno de ellos levantarse, haciendo a un lado la servilleta y los escrúpulos, y decirle a la concurrencia: Señores, el problema está resuelto: reduzcamos los alquileres... o por lo menos no los aumentemos? Mientras fuesen los mismos propietarios quienes hablasen, la carestía del alquiler es una enfermedad que podría curarse con palabras.

Rebajar los alquileres, y cuando no, detener su alza, no sólo sería muy fecundo para la paz social, sino también muy humanitario. Pero esto no sería lo único que cumpliera hacer a nuestros laudlords. La suba de los alquileres, en parte debido a una especie de trustificación de la vivienda, es correlativa de la escasez de ésta.

Durante los cinco años de relâche edificadora la población ha aumentado poco en números absolutos, pero la población adulta ha aumentado mucho. Y la vivienda se presenta en déficit. Construyan, pues, nuestros laudlords. ¿Sirven acaso para otra cosa? Ellos no son hombres para empresas mercantiles, industriales o comerciales, sino para cobrar alquileres y depositar en el Banco la diferencia entre el importe de los mismos y la cuenta de sus lujos, o para invertirlos en el acaparamiento del suelo o en la construcción de edificios. Por lo tanto, que construyan. Si en lugar de estancar el dinero en el Banco o acaparar tierras lo invirtiesen en construcciones y todo género de mejoras a la propiedad, ya empezarían a ser hombres útiles, ya empezarían a vivir más bien de la renta del capital que de la renta del suelo, ya tendrían el derecho de contarse entre los industriales, y contribuirían al bienestar económico y a la paz social.

La colecta es ruido, mucho ruido. Lo que se necesita son nueces, muchas nueces.

Primo PAGANINI.

Sellos antibolcheviques

En la Rusia bolchevique la franquicia postal ha abolido el uso de los sellos adheridos a las cartas. Los Estados independientes que han surgido de las cenizas de la antigua Rusia y con el apoyo de los aliados, se esfuerzan por libertarse del yugo bolchevique; se ocupan en lanzar sellos de correos que los coleccionistas se disputan con empeño.

La última novedad procede del gobierno transcaucasiano de Georgia, y lleva una cruda representación de las armas nacionales coronada con la inscripción "La Georgia". Su valor es de 40, 60 y 70 *kopeks*.

Otra serie es de la República de los Cosacos del Don, y una similar la del Gobierno del Soviet de Kherson, en la Rusia del Sur.

La república democrática de Ukrania, después de colocar su significativo atributo sobre los antiguos sellos rusos, puso en venta una serie con símbolos nacionales; y en la Ukrania oriental (Galitzia), los sellos austriacos en circulación llevan sobrepuesto en caracteres rusos Z. U. N. R. (Zahodna Ukrainska Narodna Republika), República del Pueblo Ukranio Oriental.

El sello de Lituania es una viñeta con San Miguel y el dragón; el de Estonia, un sencillo dibujo litográfico de decoración floreal; y el de Finlandia ostenta el León del Norte hollando el sable ruso.

Sea el educador el más vivo ejemplo de bondad y del cumplimiento exacto de los reglamentos escolares. — BENK.

La educación es el primero, más importante y esencial asunto del Estado, la ocupación más digna de los reyes y de sus consejeros. — WIELAND.

Las aguas del mar Muerto contienen un 28 % de sal, o sea ocho veces más que las del océano.

EN EL MUNDO DEL CINE

Los hermanos corsos del Cine.—Dustin y William Farnum son espléndidos ejemplos de virilidad, eximios actores que ocupan la cumbre de su arte y que —como los hermanos corsos de Dumas, con los que los compara una revista norteamericana—tienen, el uno por el otro, el mayor cariño y la más entusiasta admiración.


William Farnum en una caracterización de "Los Miserables", de Victor Hugo.

En esa "hermandad", como se sabe, Dustin es, por casi dos años, el mayor. Es también el más alto de ambos, el de voz más grave y de cabello más oscuro. William encuadra mejor dentro del tipo clásico; Dustin, en el romántico y aventurero. La sonrisa de Dustin es la amplia y juguetona de Fairbanks, mientras la de William es más comparable a la de Elsie Fergusson, por la expresión mudable que sabe comunicarle.

Los "muchachos" Farnum tienen la feliz facultad de coincidir en gustos e ideas. No han realizado durante mucho tiempo jiras artísticas que los unieran; pero existe entre ellos una amistad cordial y una confraternidad de sentimientos que los une mejor que la vida común más estrecha.

Los une un mismo gusto predominante por la vida al aire libre, por la vida teatral, por el arte, la pesca, la caza, etc., etc.

Los Farnum son hermanos, en todos los sentidos posibles de la palabra, desde que nacieron, Dustin en Hampton, en mayo de 1876, y William en Boston, en julio de 1878. Descendían de padres artistas y podían pretender, como lo hacen, que el arte teatral nació en ellos con la vida misma.

Otros dos hermanos, Marshall y Clara, vivieron pocos años. Dustin y William fueron a la escuela de Boston y, algo después a la chacra de su abuelo paterno en Bucksport. Donde, como William lo confiesa, fueron las plagas vivientes del lugar.


William, después de una fructuosa excursión pesquera.

En las fiestas rurales de la aldea, hicieron sus primeras armas escénicas los hoy célebres actores Farnum.

Antes de ingresar al cine, los hermanos Dustin y William actuaron durante varios años y con éxito sostenido en el teatro.

Cierto día, el conjunto escénico a que pestenecían Dustin y William necesitó actores infantiles. Una ley recientemente votada sobre el trabajo infantil dificultó mucho el encuentro de actores minúsculos. Al final dos se presentaron: Edna Flugrath, hoy célebre con el pseudónimo de Viola Dana, y Mary Miles Minter.

Años después William hacía su debut en la escena muda con una película de Rex Beach, y Dustin lo seguía en su nueva carrera.


Dustin Farnum, hermano y camarada entrañable de William.

La ocupación favorita de estos dos "astros" indiscutibles del arte mudo es la de huir de los talleres en que trabajan y dedicarse, por algunos o muchos días, a la pesca.

Su éxito como pescadores es apenas superior al que obtienen como artistas. Las tunas se dejan prender en sus anzuelos como si fuesen "aficionadas" al arte mudo.

En la película titulada "Playthings of Passion", Kitty Gordon exhibe trajes y joyas que representan un valor de 200.000 dólares.

Mary Pickford es actualmente su propio director artístico y responsable de cualquier detalle de sus películas.

Billie Burke.—El padre de miss Burke fué el famoso actor inglés "Billie" Burke, y fué de él de quien la actriz tomó el nombre de bautismo para seguir su carrera artística.

Idolo del teatro y de la escena muda, Billie Burke se educó en un colegio de Francia. Terminada su educación, decidió ser una actriz e hizo varias jiras por Inglaterra. Su éxito en "La Educanda" y en "La duquesa de Dantzig" la popularizó rápidamente.


Kitty Gordon, hermosa artista que cada producción cinematográfica le cuesta.

Poco después, y sin abandonar completamente el teatro, entró al cine, haciéndose en él no menos famosa que en el teatro.

La originalidad de sus vestidos y su talento de comedianta son difícilmente olvidables. De pequeña estatura, apenas mayor que la de Margarita Clark, posee una de las cabelleras rubias y uno de los pares de ojos más bellos del cine.

Es la esposa de Mr. Ziegfeld, conocido empresario teatral, y madre de una niña de pocos años.

Jack Pickford ha firmado un contrato con la Goldwyn por un período de tres años. Este contrato coloca al "nene" de la familia Pickford en una situación realmente "estelar". Hasta ahora no pocas personas han afectado no ver en Jack otra cosa que el "hermano de Mary Pickford. Ese contrato demuestra que Jack tiene vida y luz propias. La señora Pickford, que es sin duda alguna la más enérgica y negocianta de las madres, deseosa de conservar a Jack bajo su dirección, le hizo una propuesta que pocos desdeñarían: 85.000 dólares por cada película; pero todos los gastos por cuenta de Jack. El muchacho, mayor de edad desde hace poco, prefirió tratar con extranjeros y aceptó la oferta envidiable de la Goldwyn: 1.800 dólares semanales, el primer año; 2.000, el segundo, y 3.000 el tercero. Por menos dinero y con menos gracia hacen otros de ministros y presidentes de ciertas repúblicas.

Nazimova ha tomado un nuevo director escénico, cuyo nombre es Charles Bryant. Este Charles Bryant era sobre todo conocido, en la escena muda, como primer actor de Mme. Nazimova. Además, Mr. Charles Bryant es el esposo de su dirigida y compañera de tareas. Así el director Bryant podrá ordenarle al actor Bryant que bese a Mme. Nazimova, sin sentirse celoso ni como director, ni como actor, ni como marido.

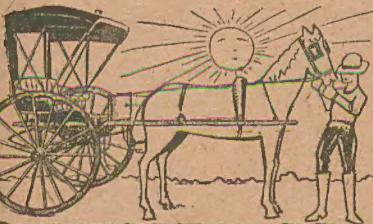

Billie Burke, cuya originalidad en sus vestidos y su talento la hicieron famosa en el cine, como anteriormente fué en el teatro.

La carrera de Harry Carey. — Antes de hacerse célebre en el cine, Harry Carey ensayó otras diversas carreras. Fué vaquero, empleado de ferrocarril, autor teatral, director de escena, atleta, campeón de lucha, juez de natación y agente de publicidad.

Todo esto antes de cumplir los treinta y cinco años, su edad actual. Es pues una vida bastante activa, la de este actor de cine.

Los padres de Carey querían hacer de él un abogado; pero Harry, hombre de su época, pensaba sensatamente que un

(*Continúa en la siguiente página*)





revólver es un argumento más decisivo que una ley.

Así, en lugar de aprender leyes, Harry se familiarizó con la equitación de toda especie de caballos y entró al cine, en los comienzos de la industria y de su vida de hombre independiente.

En el colegio, Harry fué siempre el primero en cuanto se relacionaba con los libros y el sport. Ingresó a la universidad de Nueva York a los diez y siete años, y no hay duda de que su espléndido entrenamiento atlético contribuyó a hacer de él el magnífico actor cinematográfico que hoy es.

Jack Pickford, hermano de la popular artista Mary Pickford, ha firmado un excelente contrato envidiable con la Goldwyn.

Un intento suyo, el de escribir una pieza teatral sobre el oeste—le hace conocer la vida al aire libre, para precisar el color local de su obra. Una vez allí, Carey se entusiasma tanto con esa vida, que no puede abandonarla.

Años después entra a la vieja compañía Biograph y hace allí su aprendizaje escénico.

Ahora mismo, cuando es una de las "estrellas" mejor retribuídas de la "Universal", pretende que sus días más felices son los que pasa, en largas cabalgatas, acompañado tan sólo por su caballo y su rifle.

La mayor parte de las películas que interpreta han sido planeadas por él mismo en esas largas excursiones al aire libre.

La dirección de Carlyle Blackwell, Betty Compson, Evelyn Greely, Muriel Ostriche y Madge Evans, es World Film Corporation, 130 West Farty-sixth Street, New York City, E. E. U. U.

Mme. Nazimova, con su esposo Charles Bryant, que hace a la vez de director y primer actor de su compañera, sin llegar a sentirse celoso ni como actor, ni como marido.

——

Una entrevista original. — Es la que tuvo hace poco un periodista con Teddywhack, perro célebre en el cinematógrafo. No garantizamos la exactitud de las declaraciones atribuídas al entrevistado, pero sí la realidad, atestiguada por varios retratos, del encuentro.

"¿Qué clase de perro soy? Mi conciencia atestigua que un Heinz, de los que hay, se sabe, 57 variedades. Mi propio nombre de Teddywhack demuestra que mi árbol genealógico aún está por hacer.



Harry Carey, cuya carrera cinematográfica reseñamos.

¿Por qué entré al cinematógrafo? Pues lo mismo que entraron en él Elsie Fergusson, Margarita Clark y tantas otras estrellas. Estuve en la comedia durante varios años y después entré al cine porque en él hay mayor probabilidad de llevar una vida tranquila. He interpretado varias películas para Paramount; estuve en "Siempre vuelvo a ti", de Cecil B. de Mille y en "Mirandy sonríe" con Vivian Martin.

Me ha gustado mucho representar "Peg O'My Heart". Es un bonito papel y me gusta mucho Wanda Hawley. Es una persona que ama realmente a los perros, y me comprende perfectamente. Tiene la bonita costumbre de darme, mientras come, toda clase de buenos bocados.



Carlyle Blackwell, cuya dirección damos con sus compañeras de tareas.

Cierta vez se me hizo representar teniendo visiones de enamorado. Lo curioso es que la "visión" que se me mostraba era mi propia hija.

Soy realmente un viejo perro. He cumplido nueve años el invierno último. Tengo no poca experiencia, y hasta la de la silla del dentista.

Nunca he presenciado mis películas desde un teatro, pero sí en la sala privada de exhibiciones."

Estas son las confesiones de un artista modesto pero que, dicho sea en su elogio, no tiene ni las pretensiones ni las torpezas de ciertas pretendidas "estrellas".

——

Richard Barthelmess, que se inició en la pantalla como ruso en "Novias de la guerra", como francés en "Camila", como canadiense en "For valor" y como chino en "Capullos deshechos", hará de español en una próxima producción de Griffith.

Perla White acaba de publicar con el nombre de "Just Me" un libro rigurosamente autobiográfico. Según ella, todos somos capaces de escribir bien una sola historia: la nuestra.

Actor británico que triunfa en América. — Percy Marmont se ha conquistado rápidamente una situación descollante en el arte mudo. Hace diez y ocho años, una pequeña compañía recorría en jira las islas británicas. La historia no ha retenido muchos detalles respecto de esa compañía teatral; su mayor interés consiste, para nosotros, en haber comprendido entre sus componentes a Percy Marmont.

Betty Compson, compañera de trabajo de Blackwell.

A la edad de diez y ocho años Percy Marmont iniciaba allí su carrera escénica y poco después del comienzo señalado obtuvo un contrato para Sud Africa como galán joven y para representar las obras que por entonces tenían mayor aceptación.

A su regreso a Inglaterra volvió a trabajar seriamente, ingresando en la compañía dirigida por Jorge Alexander. En la célebre producción "La ciudad eterna", Marmont creó con una autoridad nada común a su edad, el papel de David Rossi. Algo más tarde, siguió la compañía encabezada por Cyril Maude hasta que formó y dirigió un conjunto propio con el que realizó varias jiras por provincias.

Evelyn Greely, que actúa con sus compañeros arriba citados y cuya dirección es: World Film Corporation, 130 West Farty-sixth, Street, New York City EE. UU.

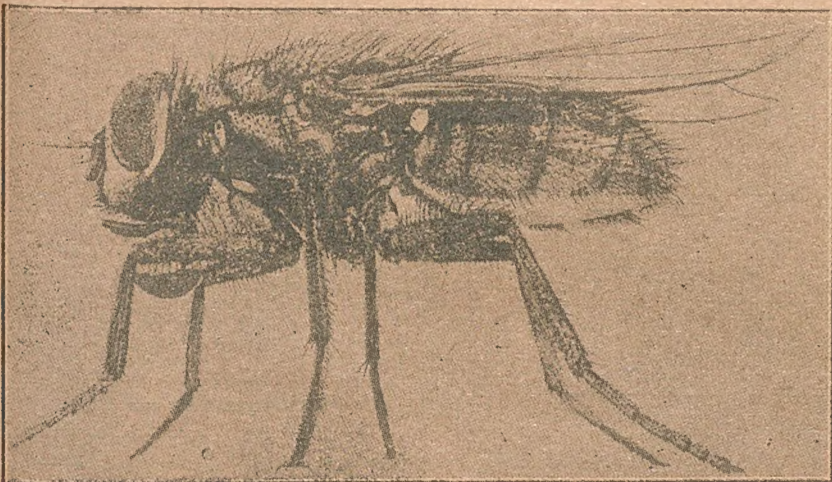
Aunque debutara cinematográficamente en Africa con cierto fotodrama de asunto local que obtuvo no poco éxito, su carrera cinematográfica no comienza realmente sino en Nueva York. Fué de visita a un estudio para saludar cierto amigo, cuando el director, que tenía a su cargo la realización cinematográfica de las primeras cintas de Elsie Fergusson, insistió tanto en vincularlo al nuevo arte, que Marmont apareció en algunas películas de Elsie Fergusson. Su papel de Gilding en "La mentira" es uno de los más admirables que ha presentado la escena muda, y era casi su debut en la pantalla.

Muriel Ostriche que también trabaja con la World Film.

La mosca, un enemigo de la humanidad

Durante los últimos veinte años se han escrito más volúmenes acerca de la mosca que acerca de nigún otro insecto, y con razón, pues la mosca, pequeña e insignificante al parecer, es uno de los peores enemigos del hombre.

La mosca pasa por cuatro etapas bien definidas en el ciclo de su vida, a saber: la de huevo, la de larva, la de crisálida, y la de mosca. La mosca deposita de preferencia sus huevos (de cien a doscientos en cada ocasión en estiécol de caballo, pero suele depositarlos además en cualquier materia orgánica húmeda en descomposición, tal como los excrementos animales, los cereales en putrefacción, el salvado húmedo, las mezclas húmedas de heno y de granos que se encuentran en los establos, los despojos de animales matados en los rastros, la basura en descomposición de las cocinas, las frutas y



legumbres en putrefacción, y otros objetos asquerosos. Se ha calculado que un noventa por ciento de las moscas nacen y se desarrollan en estiércol de caballo. Sin embargo, sólo ciertas porciones del estercolero son favorables a la cría de la mosca, y esas porciones se hallan generalmente en una capa de varias pulgadas de profundidad que proporciona humedad y calor moderados.

Los huevos de la mosca son incubados en doce horas, poco más o menos. Las larvas son blanquecinas, achatadas en la parte posterior y puntiagudas en el frente. No tienen cerdas ni pelos. En el extremo embotado tienen agujeros para respirar. En las alrvas jóvenes estos agujeros son en forma de corazón, pero después asumen la forma de dos pequeñas hendeduras; y más después aún, la forma de tres hendeduras arrolladas. Los cambios ocurren mientras las larvas cambian de piel, a intervalos durante su crecimiento en el estiércol u otra materia en que viven.

Unos cinco días después de la incubación, la cresa, que para entonces tiene una longitud de una media pulgada, hace una horadación en el suelo o bien hacia arriba en la porción más seca del estiércol y se metamorfosea ahí en una crisálida parduscа de una media pulgada de longitud. El período de crisálida dura de tres o cuatro días a varias semanas y, según observaciones recientes, las crías de otoño pasan generalmente el invierno en esta forma, aunque la mosca puede invernar en cualquier estado de desarrollo. Al terminar su período de crisálida, la mosca sale de su encierro y poco tiempo después sus alas se endurecen y queda apta para el vuelo.



La proporción en que las generaciones de moscas se suceden unas a otras depende de la temperatura. Según los estudios hechos en el laboratorio de uno de los principales museos, el período total transcurrido desde la puesta del huevo hasta la salida de la mosca adulta es de 9.3 días a 35 grados centigrados, de 10.3 días a 30 grados centigrados, y de 22.3 días a 20 grados.

La mosca adulta se alimenta de líquidos, pues su boca consiste en trompetillas absorbentes, pero mediante la libre emisión de saliva, puede trasformar alimentos sólidos como el azúcar en forma líquida que puede absorber.

La mosca no solamente es molesta, sino que constituye una seria amenaza para la salud, debido a que lleva a los alimentos la inmundicia de los hediondos lugares que frecuenta. El pie de la mosca termina en garras y en cojincillos suaves en los que se alojan microbios en gran número. Si se hace andar a una mosca sobre la superficie de un plato de caldo para bacterias adecuadamente preparado, dejará una huella de numerosas colonias de microbios, cada una de ellas desarrollada de uno solo de los gérmenes plantados por los pies del insecto. Otro peligro, aun más serio seria tal vez, es la propagación de los gérmenes infecciosos que la mosca engulle con sus alimentos y que emite después en forma de excremento.

El número de microbios transportados por las moscas varía mucho, según la cantidad de inmundicia que existe en sus alrededores. De los estudios hechos por una importante sociedad aparece que cada mosca lleva un promedio de 13.896 bacterias (en las superficies exteriores de su cuerpo) en las localidades limpias contra 1.106.016 en los distritos sucios. En la guerra mundial las moscas constituyeron una grave amenaza para la salud de las tropas que operaron en regiones tropicales y semitropicales. En el frente occidental se logró dominarlas admirablemente quemando todo el estiércol y las basuras y protegiendo las letrinas. En Gallipoli

(Sigue en la otra página).

y en Egipto, sin embargo, han causado la propagación de la disentería y de muchas otras enfermedades parasíticas en las tropas francesas y británicas.

Los métodos prácticos de restringir la propagación de las enfermedades trasmitidas por las moscas pueden clasificarse en cuatro operaciones principales: la prevención de la cría de la mosca, la destrucción de las moscas adultas, el depósito de toda clase de inmundicias en lugares a que no tengan acceso las moscas, y la protección de los alimentos mediante telas de alambre y otros medios.

Hay que destruir a la mosca por todos los medios posibles, no solamente en interés del individuo, sino en interés de la comunidad entera.



EL PIE DE LA MOSCA

La sal y la nutrición

La sal común es un artículo cuya producción anual pasa de doce millones de toneladas. De este total se emplea una gran parte en la preparación de conservas, pero aún queda una cantidad inmensa que se añade deliberadamente a la dieta de la humanidad. Dicen que no es extraordinario que un individuo consuma 20 gramos diarios, pero los entendidos en materia de nutrición afirman que sólo es necesario para el organismo una cantidad muy pequeña. El resto lo impone el apetito y el gusto por lo salado. Hay individuos que dicen que no comen sal, porque hasta tienen desterrado su uso en la cocina; pero a pesar de eso no dejan de tomar una pequeña ración de sal, porque este producto se halla presente en casi todos los alimentos y hay motivos para creer que no se puede vivir sin esa pequeña ración. El cloruro de sodio, o sea la sal, es la sal principal de la sangre y de los demás flúidos del cuerpo, y es evidente que el desarrollo no pueda verificarse sin la ayuda de este producto.

Una vez alcanzado el completo desarrollo, disminuye indudablemente la necesidad de la sal, y hasta podía cesar por completo si fuera posible evitar todas las pérdidas de sal en las excreciones. Cuando un hombre ayuna varios días, disminuye mucho el escape de sal del sistema, pero permanece apreciable, pues llega a 0,6 gramos en veinticuatro horas. En la abstención completa de alimento esta pérdida gradual no es probablemente desproporcionada a la reducción general de peso. Se ha observado que con la dieta desprovista de sal, las glándulas del estómago no pueden producir ácido hidroclórico, que es importantísimo para la digestión y antagonista de la putrefacción. Por esta circunstancia se ha apuntado la idea de que la restricción de la sal debe de ser beneficiosa en casos de acidez gástrica excesiva.

Bunge, fisiólogo austriaco, ha reunido muchos datos relativos a las costumbres relativas a la sal en diversas razas. Unos la atribuyen gran valor, mientras que otros no se ocupan de ella. A las primeras pertenece una tribu india del oriente de los Estados Unidos, cuya fórmula de juramento más solemne era ésta: "Que no vuelva a probar la sal si no digo la verdad".

La necesidad de echar sal al alimento es mucho mayor en los vegetarianos. Los hombres estrictamente carnívoros no echan de menos la sal. Los indígenas del Kamchatka prefieren el pescado descompuesto al pescado salado. Los esquimales tienen muy pocos vegetales a su disposición, y también detestan la sal. El explorador ártico Stefansson cuenta que para evitar que los esquimales le dejasen sin las provisiones que por cortesía había que regalarles, le bastó echarles un poco de sal.

Hallazgo de un substituto del platino

Los diarios norteamericanos anuncian haberse descubierto en los Estados Unidos un metal que posee todas las propiedades del platino. Se dice también que el gobierno hace edificar una usina donde se podría producir el nuevo metal a razón de cinco toneladas por día, cifra ciertamente fantástica, si se considera que el precio del metal en cuestión sería sólo en un 66 % inferior al del platino.

Materias colorantes

Lord Moulton, presidente de la "Bristol Dyes Corporation" (Sociedad Tintes de Bristol) ha enviado una medalla de oro al químico francés Raymond Vidal, inventor de las materias colorantes al azufre. El color negro y el azul al azufre, fueron descubiertos en 1892 por M. Vidal; pero los alemanes se habían apoderado de su invención, poniendo al sabio francés en la imposibilidad de explotarlo.

PÁGINA AMENA



—Una limosnita, pero le advierto que al precio que están las cosas, no admito menos de cincuenta centavos.



—El pronombre es la palabra que se pone en lugar del nombre. Cíteme un ejemplo.
—El seudónimo.



—Sí, señora, es mucho lo que debemos a Shakespeare.
—Bueno, pero a mí no me deberá nada, porque yo cobro por adelantado.



—¿De modo que confiesas haber escrito eso en la pizarra?
—Sí, señor.
—Bueno, no te castigo por haber dicho la verdad.



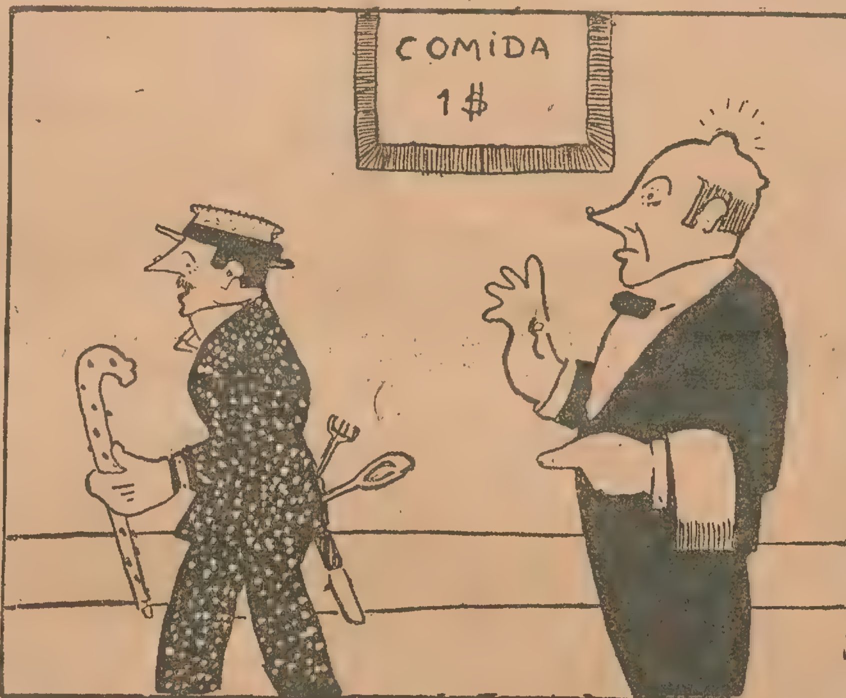
—A ver, saca la lengua.
—¡Cualquier día! ¿Para que me castigue luego mamá?



—Bueno, te voy a dar el tambor, pero no hagas ruido, ¿eh?



—Mañana habrá millares de personas en Rosario.
—¿Por qué?
—¡Hombre, porque viven allí!



—Le prevengo, señor, que los cubiertos no deben confundirse con las medicinas.
—¿Qué quiere decir usted?
—Que los cubiertos no se "toman" después de las comidas. Conque, devuélvalos.



—Dice usted en su crónica que entre las señoritas se encontraba el señor X. Debe ser un error, ¿verdad?
—No, señor. Estaba, realmente, entre las señoritas.

—Me han dicho que ha estado usted muy elocuente en la conferencia de anoche.
—¡Figúrese! ¡Como que no hablé!



—¡Ya te he dicho que no te doy dinero! ¿Por qué insistes?
—Porque a fuerza de perseverancia espero obtener lo que ahora me niega.



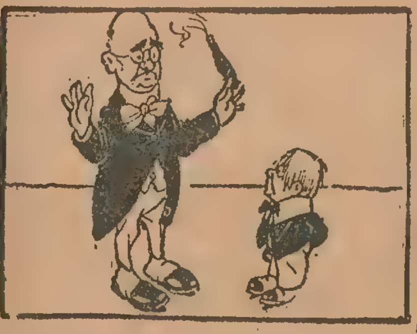
—¿Nada logrará inducirla a casarse, Mercedes?
—Otro hombre, quizá.



—¿Qué harías si te diese diez mil pesos en billetes de un peso cada uno?
—Ante todo, contarlos.



—Las deudas viejas jamás las pago.
—¿Y las nuevas?
—Las dejo envejecer.



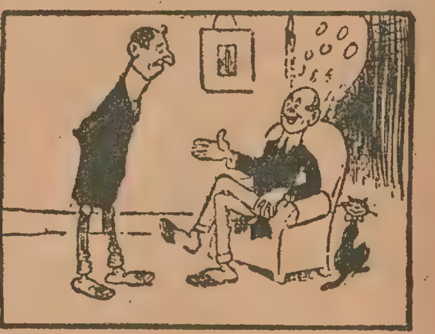
—Te he ahorrado cinco pesos, papá.
—¿Cómo?
—Los que me habías prometido si me aprobaban en los exámenes.



—Sufre usted de hidropesía. Tiene agua en el vientre.
—¡Ya no se puede tener confianza ni en el vino que uno bebe!



—En Córdoba estuve cazando tigres.
—¡Si no hay tigres en Córdoba!
—Es natural, yo acabé con ellos.



—Ayer solicité la mano de Emilia, y el padre...
—¿Se puso furioso?
—Al contrario, me abrazó de alegría.

Contrastes de la vida

Estamos pasando por una actualidad tan caótica, tan incomprensible, tan llena de contradicciones, que no acertamos a ponernos en contacto alguno con los temas que hoy lucha la humanidad. Ante este estado, nuestro pensamiento vuela hacia infinidad de razonamientos y no halla en ninguno una verdadera y única acción directriz, sino un gran número de factores que se chocan, que se contradicen y que nos llevan a meditar sobre los fenómenos de la vida.

Esta meditación nos amarga el espíritu, porque amarga es la vida en todo momento que olvidamos esa fuerza optimista que llamamos ilusión, esperanza. Si así no fuese, nuestro paso por la existencia constituiría el más inesplicable de los fenómenos, seríamos entes sin ningún fin, sin ninguna orientación, ajenos por completo a todo lo existente, formaríamos, en fin, una caterva de inconscientes, de muertos con actuación mecánica; pero la ilusión, indudablemente, es parte integrante de la vida, y sólo en pequeños instantes la abandonamos para poder pensar serenamente una realidad.

Pensamos y vemos que colectiva e individualmente, somos guiados en todos nuestros actos por una ilusión que, la mayor parte de las veces, no conseguimos realizar. Muere una ilusión, nace otra; y así continúa la eterna cadena que sólo consigue romper la muerte. Para unos, su mayor ilusión constitúyela en ser rico, el poseer mucho dinero; el conseguir una bella mujer; el llegar a ser famoso por su talento; en vestir bien, etc. Para otros, el vivir de lo ajeno; el evitar una cárcel, sostenerse del juego y no trabajar; y, en fin, buenas o malas, son ilusiones y es vida.

Si palpamos bajo otro aspecto notamos que nada en la vida es completo. Interín un padre de familia pobre no tiene que dar de comer a sus hijos, por falta de los medios necesarios, un rico se pasa la vida tirando el dinero; vemos también que una persona que posee todo lo que necesita, sin faltarle absolutamente nada, no es tampoco feliz, pues una enfermedad, un sufrimiento orgánico póstrale en el lecho constituyéndole en una miseria humana. Mientras un pueblo muere de hambre, sus gobernantes viven de lo que él produce, y en nombre de la patria o de otra farsa parecida, lo llevan a una guerra, lo destruyen y satisfacen ambiciones personales.

Nunca la vida es como debiera ser, y esto lo pensamos sólo por momentos, procurando a veces no pensarlo siquiera, acordándonos solamente de que vivimos hasta que la Intrusa nos franquea las puertas de sus dominios.

Entre alegrías, amarguras, sufrimientos, placeres, risas, lágrimas, triunfos desilusiones, optimismos y pesimismos, navegamos cual barco sin brújula y que por momento el azar lo lleva hacia un rumbo fijo.

Nos esforzamos por el triunfo de un ideal grande o pequeño en que hemos cifrado nuestras esperanzas, y habiéndolo o no conseguido, el resultado es el mismo: pasamos del reino de los vivos al de los muertos, todo concluye para nosotros y nuestra existencia fué una ilusión que afirmativa o negativamente necesitó existir para existir también nosotros, para formar nuestra existencia.

La muerte nos lleva, y todas nuestras luchas, nuestro movimiento no consiguieron más que un solo objeto, el verdadero, el único: la perpetuación humana.

Sin embargo, la vida, por ley natural, necesita tener factores antagónicos, comprendemos que así son ellos y que desde el momento que venimos a la vida tenemos que estar sujetos a los mismos y a sus efectos. La naturaleza, nuestra madre común, único ser superior, posee también elementos opuestos entre sí que se chocan y luchan, y al no ser por esta causa del todo perfecta tampoco perfecta puede ser nuestra vida, ya que está sujeta a leyes superiores de ella.

No cabe duda de que una gran parte de la vida debe su imperfección a la maldad humana que nosotros sostenemos y que la humanidad podría perfeccionar; empero, la acción fundamental está sujeta a fenómenos propios que aunque los notamos y comprendemos no podemos salvarlos, y solamente podemos apreciarlos y acatarlos porque así es la vida...

Joaquín R. RODRIGUEZ.

CALCULANDO LA DISTANCIA



—¿Quiere decirme qué distancia hay de aquí al pueblo de X?
—El tranvía emplea una hora más o menos, y un auto le cobra unos cinco pesos.



AMOR Y ANHELO

Ven... No te vayas—le dijo él...— No me temas... Es que... es muy grande mi sed de ternura. No tengas miedo a mis ojos; ellos están así, brillantes, extáticos, porque tienen fiebre; esa fiebre que enloquece, que trastorna...

¡Oh! Amor: ¡Cuánto dolor me traes!... Aléjate si tus caricias vienen envueltas en lágrimas dolientes...

No te vayas, Lily... Ven... Tengo frío y tengo sed... Ven... aquí sobre mi corazón quiero tenerte siempre. Estando contigo no temo a nada y a nadie... Por defenderte de las asechanzas del mundo sería capaz de dar toda mi vida... Ven... Descansa tu cabecita sobre mi pecho y mírame con tus ojitos que amo tanto... Mírame de rosas y de violetas; llena de jazmines y de nardos; llena de aromas y fragancias... Que ella esté en cualquier lado donde haya poesía y ensueño, por ejemplo: en la ladera de una montaña o en medio de una selva, de pequeños y grandes árboles, poblados de pajaritos que píen y canten; que nos despierten con sus trinos en las tibias mañanas primaverales, y que se junten sus sinfonías sencillas y dulces, con la música de las aguas de algún arroyo cercano, donde iremos a mirarnos y saciar nuestras ansias y nuestra sed...

...Pero ¿por qué me miras así?... ¡Ah! Ya comprendo. Tú también tienes miedo y frío... Tienes miedo al porvenir, al destino... Estréchate bien fuer-



me hasta que rebalse de luz mi alma... Ya sabes Lily lo que anhela tu Alberto... Arrullarte eternamente en mis brazos, como a una niñita delicada... Embelesarme contemplándote... Sí, eso es; es que tienes un modito que atraes, que subyuga...

¿Quién te dió esa sonrisa?... ¿Quién te dió ese plácido e inocente mirar?... ¿Quién te dió ese no sé qué, que deleita, que encanta, que sensibiliza?

Sí, Lily, mírame... No te bayas. No me quites el ardoroso placer de tu dulce presencia... ¡Oh! Contigo... ¡Cuánto amor!... En una casita humilde, llena

te sobre mi pecho, en él encontrarás apoyo y calor... Ven mimosa. Esconde tu carita aquí mismo sobre mi corazón... ¿No oyes acaso cómo te acaricia mi corazón con el ritmo de sus latidos?...

...Entonces ya sabes mi anhelo, dulce niña. No me anegues en la desesperanza... Tú sabes que esa es la ilusión de toda mi vida. No me esquives tus ojos... Mírame siempre amorosamente y estréchate bien fuerte sobre mi pecho y sobre mi corazón...

Ramón R. CUELLO.

Dib. por Catalano.

Servicio postal aéreo entre Inglaterra y los Estados Unidos

El gobierno británico espera organizar para el verano de 1920, un servicio postal regular, por dirigible, entre Inglaterra y los Estados Unidos. Las aeronaves que se han de emplear tendrán un volumen de 70.000 metros cúbicos y su radio de acción alcanzará a 13.000 kilómetros, con una velocidad de 125 kilómetros por hora. La tripulación de cada aeronave se compondrá de 25 hombres.

La viruela y la guerra

En el curso de una reciente sesión de la Academia de Medicina francesa, M. Pasquelle expuso los resultados obtenidos de 1914 a 1919 por el servicio de vacunación del ejército. En cinco años, no ha habido más que una docena de casos de viruela. El doctor Roux ha declarado que es la primera vez que una guerra no ha estado acompañada de una epidemia variolosa.

La velocidad del sonido en el aire

El físico francés Regnault calculó en 330 metros 70 centímetros por segundo la velocidad del sonido en el aire. Recientes experimentos han permitido a M. Esclangon rectificar la cifra que, según él, es de 339 m. 90 ctms. El general Bourgeois, director del servicio geográfico del ejército, en una comunicación que hizo a la Academia de Ciencias francesa, se ha esforzado por armonizar los dos datos, atribuyendo esta diferencia de 20 centímetros a una variación de la velocidad o dirección del viento.

Los orígenes de la caza

Es un ejercicio la caza al que los hombres se han entregado siempre con pasión. La Biblia, lo mismo que la fábula, nos representa a los hombres luchando contra los animales desde los tiempos más remotos, para vestirse con sus pieles y alimentarse con su carne.

Nemrod, nieto de Noé, era un gran cazador. Ismael, hijo de Abraham y Agar, se distinguió en este ejercicio, y David defendía contra las fieras los rebaños de su padre.

Los babilonios y los medeos fueron apasionados cazadores; estos últimos tenían encerrados en parques inmensos leopardos y ciervos. Se lee en Homero que Ulises fué herido por un jabalí y que conservó la cicatriz durante toda su vida.

Los griegos, durante los tiempos heroicos, estaban orgullosos de poseer perros bien amaestrados; les daban distintos nombres y los distinguían según sus países de origen. La caza con halcón y otros pájaros de presa no les era conocida.

En los tiempos antiguos, cazar en los bosques del rey era un crimen capital que se castigaba con la muerte.

El Arte de ser Bonita

por Mlle. Alice DELYSIA

El cutis Fino y Blanco

Muchas mujeres me han preguntado por qué es que siempre puedo encontrarme tan joven y hermosa como cuando tenía veinte años de edad. Es muy fácil y nada costoso. Para esto no es necesario consultar a un especialista que, además, le cobraría un disparate. Solamente es preciso que usted adopte para su tocador productos sencillos y económicos. Su cutis, por ejemplo, no es nada bueno y está muy lejos de ser lozano, debido, ante todo, a que es viejo, sin vida, y estorba con su permanencia al cutis nuevo que se encuentra inmediatamente debajo. En hacer lo posible para que éste aparezca y observar un método constante para que el proceso de renovación se efectúe periódicamente, estriba toda la razón por la cual no tengo arrugas en mi rostro y me conservo siempre joven y hermosa. Obtenga Vd. en su farmacia dos onzas de cera mercolizada pura y úsela todas las noches, extendiendo un poco en todo el rostro y cuello, sin hacer masaje. Quedará Vd. asombrada cuando vea que, paulatinamente, y casi sin que Vd. misma lo note, la cera absorbe completamente la cutícula exterior, permitiendo, en el espacio de pocos días, que haga su aparición el cutis fresco y nuevo, como si únicamente hubiese esperado esto para mostrarse y dar a Vd. un atrayente aspecto de juventud y belleza, que, como en mi caso, será la envidia de tantas damas cuyo abuso de materias nocivas y equivocados procedimientos les han determinado prematuras arrugas y otros defectos del rostro que tanto afean.

Los Barrillos, Pecas, etc.

Es también de muy buen resultado bañarse la cara de vez en cuando con agua estymolizada. Estas abluciones tienen por objeto desprender los barrillos y puntos negros, haciendo desaparecer, al mismo tiempo, esa grasitud que tan feo queda en el rostro. Conserva los poros en su condición normal y da al cutis una suavidad encantadora. Se prepara este baño facial con una tableta de stymol y un poco de agua caliente, usándolo inmediatamente de cesar la efervescencia que produce en el agua. Las tabletas de stymol se adquieren en toda farmacia acreditada y no son costosas.

El buen Shampoo

Para que el cabello sea abundante, sedoso y ondulado, es necesario que los poros del cuero cabelludo tengan siempre amplia libertad de acción, para lo cual basta con limpiarlo de la grasitud que se forma en el mismo. En el shampoo que se emplee está el mejor o peor resultado, pues no se debe en ningún caso usar jabones fuertes. El éxito se obtiene disolviendo una cucharadita de stallax en un pequeño recipiente de agua caliente.

Lavándose la cabeza con esta solución, se limpia el cuero cabelludo y se estimula la fuerza del cabello, que además queda tan suave y ondulado que llama justamente la atención. En cualquier farmacia puede adquirir stallax en su paquete original, con cantidad suficiente para 25 ó 30 shampoo.

El Vello

Hay una substancia llamada porlac puro pulverizado, que en el acto elimina el pelo superfluo en cualquier parte del rostro. Se mezcla una pequeña cantidad con agua hasta obtener una pasta que se aplica al vello. Me dicen que este tratamiento extirpa hasta las mismas raíces sin causar daño.

Alice Delysia.

La página de las curiosidades

La receta médica más antigua que se conoce, es un papiro egipcio, descubierto por Petric, en Kahun, y cuya escritura data de la duodécima dinastía, unos 2400 años antes de J. C.

La diferencia de color en los huevos de las aves se ha atribuído por algunos naturalistas a un medio de ocultarlos de sus enemigos, y por otros para evitar la influencia de los rayos solares sobre la yema y la clara.

La cretona y las telas llamadas indianas, son consideradas muy peligrosas, porque en su tinte entra una gran cantidad de arsénico: analizado un pedazo de cretona, contenía gramo y medio de arsénico blanco, del cual sobra un miligramo para producir la muerte.

Un gramo de simiente de nabo, que tiene próximamente un milímetro de diámetro, después de pocos meses de sembrado, adquiere un tamaño veintisiete millones de veces mayor.

Los ladrillos obscuros o rojos tienen propiedades magnéticas muy señaladas y tan fuertes, que pueden ejercer influencia sobre los instrumentos de física.

El "tornado", huracán tropical, que sopla [illegible] costa de Africa y en el golfo de Guinea, **avanza con una velocidad de 13 kilómetros** [illegible], y gira sobre sí mismo con una velocidad aproximada de 200 kilómetros por hora.

Un ejemplar de la gran "Enciclopedia China", fué adquirido, en 1878 para el Museo Británico: la obra alcanza de 1000 A. J. C. hasta 1700 después de J. C.

Los cristales porosos tienen los poros tan pequeños, que no dan paso a la partícula más pequeña de polvo y apenas dejan colar el aire, sin embargo, la ventilación que con ellos se obtiene es excelente.

Los perros famosos de San Bernardo, están diestramente amaestrados, no sólo física sino mentalmente; a la hora de comer conservan el plato por delante, y no comen hasta que los frailes han hecho sus oraciones y bendicen la comida.

Las personas que hacen del almuerzo la comida principal del día, tienen más larga vida, porque la digestión es más eficaz en el día que durante la noche.

La pasta de madera, que se emplea para la fabricación del papel, ha dado excelentes resultados en la cirugía, sustituyendo al yeso, y en la medicina general, empleándola como cataplasma, impregnada de los medicamentos necesarios para la curación.

En Nápoles, en tiempos de Carlos III (siglo XVIII), por indicación del fraile Gregorio Mateo, se ordenó poner lámparas encendidas en las puertas de los hospitales, bancos, residencias de ministros, embajadores y personas reales, para evitar los crímenes que se cometían durante la noche.

En las catacumbas de la catedral de Kiev hay un convento, en el cual viven 1.500 ascetas que nunca salen a la superficie y pasan la vida haciendo compañía a los hermanos muertos.

El disparo de un fusil sobre un cristal, a corta distancia, hace que la bala lo atraviese practicando un agujero igual a su diámetro: si el cristal se suspende de un hilo, no se nota la menor vibración.

Los colores que gustan a los niños son el amarillo y el azul; a las niñas, el verde y el azul, según los experimentos realizados por el doctor Aars, en una escuela.

El chacal de la India, aunque parezca raro, es más enemigo del hombre y más terrible que el tigre; en un año los tigres mataron unas 900 personas, los chacales arrebataron más de 1000 niños.

La gallina de las selvas de Austria (megopodius tunulus) construye sus nidos hasta de 4 metros de altura y 45 ctms. de circunferencia; los hace en sitios escondidos, empleando hojas y yerbas: los huevos los entierra en el suelo y los cubre completamente de tierra.

Los músculos de la quijada humana pueden ejercer una fuerza que por término medio es de 22 kilogramos en hombres regulares.

La respiración de un hombre en buen estado de salud es de 16 a 20 veces por minuto; la de los niños en iguales condiciones, de 25 a 35 veces por minuto.

Si la luna, en un momento dado, se hiciera pedazos y se dispersaran sus átomos, seguiríase viendo desde la tierra, tal cual es, hasta un segundo después de ocurrida la catástrofe.

En el invierno de 1892, cayó en Mondling (Austria) una gran cantidad de "nieve negra"; cuyo efecto lo producían legiones de insectos minúsculos que habitaban en los ventisqueros.

El primer papa español—según el cardenal José Hergerötnes, fué el papa Melquíades (311-314).

El cerrojo de la iglesia de Santa Gadea (parroquia de Santa Agueda) en España, fué objeto de veneración durante mucho tiempo, debido a que el Cid hizo jurar sobre él a don Alfonso VI, que no había manchado sus manos con la sangre de don Sancho.

Una cadena de montañas de 326 kilómetros cúbicos que cayese sobre el sol, se calcula que mantendría su calor durante un segundo.

El laringoscopio ha servido también para descubrir que el aroma de la violeta es el más perjudicial de todos, pues llega a producir la tumefacción de las cuerdas vocales en algunos individuos muy sensibles.

Hasta antes de la última guerra, se gastaba más acero en la fabricación de plumas de escribir, que en la de cañones y otras armas.

En Suecia existe una fábrica de fósforos de madera que surtía a todo el Oriente, al norte de Europa y a las naciones de clima cálido.

En el comercio de rosas existen unas 10.384 variedades con nombres distintos.

El primer melodrama que e representó en Italia, fué dedicado a la dama española doña Leonor de Toledo, cuando se casó con don Cosme de Médicis, en 1534.

Uno de los lagos más notables de la superficie terrestre es el de la isla de Trinidad, llamado "lago de resina", a primera vista parece una gran sábana de agua tranquila, pero, aproximándose, se ve que es una gran llanura cubierta de resina.

El salmón navega con una velocidad aproximada de 3 kilómetros y medio por hora.

En la península de Apsheron, en la costa del mar Caspio, hay un fuego perpetuo que salía por un orificio irregular de unos 40 metros de ancho: la llama se levanta hasta una altura de dos metros y no hace humo.

En una biblioteca de Inglaterra hay dos libros, de los cuales se dice que están encuadernados con la piel de Mary Bateman, célebre criminal inglés ejecutado a principios del siglo XIX.

Una sola abeja recoge, por término medio, una cucharada grande de miel, durante toda la temporada de la elaboración.

En Nápoles había una raza de gatos que vivían exclusivamente en las iglesias, cuya alimentación costeaba el estado.

El mejor cachorro es, generalmente, aquel que la perra acaricia y lame el primero, cuando se acerca al sitio en donde están las crías.

Los peces tienen muy desarrollada la fuerza muscular; la ballena se mueve con tal velocidad, que tardaría relativamente poco en dar la vuelta al mundo.

El paludismo,—según un médico de Filadelfia—puede hacerse que desaparezca con la intensificación de las líneas férreas: el paso continuo de los trenes agita el aire y pone en dispersión los gérmenes palúdicos.

En la isla de Goa, cerca de Bombay, se cría un árbol muy singular llamado el "árbol melancólico" porque sólo tiene flores durante la noche.

El Cotopaxi, en 1738, arrojaba rocas a más de 3 mil pies de altura sobre su cráter, y en 1754 hacía un ruido tal que se oía a una distancia de 900 kilómetros.

Una cuarta parte de los habitantes de la tierra mueren al llegar a los 6 años; la mitad antes de los 16 y de cada mil, uno llega a los 75 años.

Los ornitólogos han descubierto que los cuervos pueden emitir 27 gritos distintos, referentes cada uno a acciones diversas.

En las cercanías del Polo Norte, se han encontrado hasta 5 especies diversas de mariposas, lo que es extraño, pues en Islandia y otras islas de latitudes más bajas no hay mariposas.

El monasterio de San Ignacio de Loyola, entre Azpeitia y Azcoitia, en Guipuzcoa, España, delineado por el arquitecto romano Carlos Fontana, representa un águila al vuelo, cuyo cuerpo es la iglesia, el pico la portada, un ala el seminario y la otra la casa santa de Loyola.

Los caracoles y las babosas, entre otros animales, tienen la lengua y los dientes combinados, que difieren en cantidad de unas especies a otras.

El metal que mejor conduce la electricidad es la plata y por esa causa se ha adoptado como tipo de comparación de la conductibilidad relativa de los demás metales.

A la madera, quitándole la savia e inyectándole substancias antisépticas y sometiéndola a una corriente de aire caliente, bajo una presión de 14 atmósferas, se la comunica las condiciones necesarias para que no se pudra.

Todos los peces, en general, aumentan continuamente su tamaño, hasta que se mueren.

Las ruedas de un reloj común, si en vez de girar sobre un punto fijo rodaran por el suelo, se calcula que viajarían seis kilómetros en el término de un año.

Uno de los banquetes más grandes de que se tiene noticia, se celebró en París el 18 de agosto de 1899; tomaron parte 54 mil alcaldes de Francia, los cuales comieron en tres tandas de 18 mil cada una.

Los huesos y los músculos del cuerpo humano pueden hacer 1.200 movimientos diferentes.

La escasez de esqueletos de elefantes en Africa, es debida, según un explorador, a que, al calentarse los huesos por efecto de la influencia del clima, se los comen en lugar de sal algunos animales rumiantes.

La variedad de colores en las burbujas de jabón, se debe a la diferencia de espesor de la película que forma las burbujas, la cual refleja y refracta la luz en grados diferentes.

La luz del sol—según las deducciones de muchos astrónomos—es igual, en cuanto a la cantidad que recibe la tierra, a la que podrían emitir 680 mil lunas llenas.

Bandidos en aeroplanos

¿Se deberá crear brigadas aeronáuticas contra eventuales delincuentes aéreos?

De la aviación puede decirse lo que el buen Esopo decía de la lengua: "Es lo que hay de mejor y de peor."

Está permitido ya imaginar que esta magnífica conquista de la ciencia será utilizada a la vez por bandidos para cometer con mayor comodidad crímenes, y por los defensores de la ley para prevenir y reprimir los actos punibles. Diversas noticias llegadas de Alemania parecen confirmar tal creencia.



El rey de Sajonia, cuyas joyas y tesoros fueron transportados a Dinamarca en aeroplano que piloteaba el príncipe de Wied.

Contrabandistas y policías aéreos en Alemania.

El avión parece ser considerado allí como el vehículo más apropiado para el éxodo de las fortunas amenazadas por el impuesto sobre el capital. La Gaceta de Francfort reproduce una circular, cuyo espíritu no es dudoso, así concebida: "Señor, tengo el gusto de comunicarle que estoy a punto de hacer algunos viajes aéreos a Dinamarca y que puedo llevar un pasajero y "diferentes objetos". Estoy a su disposición para todas las instrucciones que quiera impartirme. Etc..." Sigue la firma y la dirección del empresario de la exportación metódica, aérea de capitales privados.

Más todavía: un despacho de Copenhague señala que un hidroavión ha echado cerca de Malmoe (Dinamarca) a tierra dos paquetes voluminosos, que han sido recogidos por dos personas de nacionalidad alemana, que habían cambiado señales previamente con el piloto del aparato aéreo. Estos paquetes, según parece, contenían piedras preciosas, alhajas, encajes raros y obligaciones alemanas; constituía el todo una verdadera fortuna, y los destinarios llegaron a confesar que el contenido pertenecía al rey de Sajonia y había sido echado a tierra por el príncipe de Wied en persona.

De otra parte, un telegrama de Berlín, retransmitido por Basilea, relata un incidente que es como la contraparte de los hechos precedentes:

"Un capitalista berlinés, dice el despacho, había encargado a dos cómplices transportar a Suiza veinte millones en valores. La policía, informada a última hora, ha lanzado tres aeroplanos en persecución del express; dos aparatos han llegado a Nuremberg antes que el tren, y los defraudadores han sido arrestados."

La policía aérea en Inglaterra.

En Inglaterra hay viva preocupación con la "cuestión" que motiva el presente artículo. Se han aproximado a la solución creando "rutas del aire" e instituyendo una policía aérea perfectamente organizada. Si se quiere, por ejemplo, ir de París a Londres en aeroplano, se está sometido a la obligación de atravesar la costa en un punto preciso, situado un poco al sur de Folkestone.

Después de esto, la ruta está jalonada de aeródromos; se encuentra el viajero con tres aeródromos antes de entrar en Londres. En uno de éstos hay que aterrizar, salvo accidente, y se da con policías que examinan detenidamente el aparato y piden los documentos de identidad del pasajero.

Además, el avión debe tener su libro de a bordo, semejante al de los buques, o sea periplo, y el piloto debe declarar antes de partir su itinerario y el fin de su viaje. Si un aparato arriba a Inglaterra sin haber comunicado antes su venida, de inmediato se precipita hacia él un avión de policía, que le da orden de descender, y en todo caso, de seguirle, para constatar que no lanza bombas a tierra.

En Francia son escépticos.

¿Qué hacen en Francia en tal orden de ideas y procedimientos? Se ha preguntado a Labussiere, director de la seguridad general, quien, como los demás funcionarios de Francia, en materia de renovaciones sociales y aun científicas, se siente algo escéptico, no llega a columbrar el objeto de ellas, cree que todo está inventado y definitivamente perfeccionado en el país. No cree, redondamente, en la posibilidad de que se cometan crímenes por parte de bandidos aéreos.

—"Desde el punto de vista aduanero, ha dicho, ya existe toda una reglamentación internacional del aire que ha sido estudiada largamente por la Conferencia aérea interaliada, y en la cual está prevista lógicamente la creación de rutas aéreas y la obligación de aterrizar en el momento de franquearse las fronteras.

"Cuando existan estas oficinas del aire habrá ciertamente comisarios de policía encargados de examinar los papeles de los pilotos, en tanto que la policía aduanera examinará los bagajes.

"Actualmente, en Francia, no se hace sino señalar, de parte de los agentes, guardias campestres y gendarmes, el aterrizaje de los aviones en pleno campo; aterrizaje que se traduce, por lo demás, con frecuencia, en la deterioración del aparato, y a veces del piloto mismo, que sería una circunstancia poco favorable para un criminal.

"Si creo en la posibilidad del contrabando aéreo—aunque un avión que atravesase ocho días seguidos la frontera sería fácilmente visto y señalado (!!),—no creo que, en el estado actual de la aviación, pueda ésta ayudar a la realización de los designios culpables de los bandidos."

La cuestión de crear las brigadas aéreas fué encarada por la Conferencia de aviación; pero se llegó a la conclusión de que tal institución sería inútil y muy costosa, por convencimiento que trajo el delegado francés.

Por qué las brigadas aéreas serían inútiles.

Hay pocas probabilidades a que un bandido opere con un avión. Esto en primer término. En tanto que el aeroplano no sea un aparato perfectamente manual, que descienda, ascienda y aterrice absolutamente a voluntad del piloto, los servicios prácticos que el aparato pueda rendir a un criminal no existen. No se cree en Francia, a pesar de lo que dicen ingleses, norteamericanos y alemanes, que el avión es casi absolutamente manejable a voluntad. Por otra parte, aun admitiendo que un bandido particularmente hábil y audaz emprenda la fuga en un avión, ya cometido el crimen, es de estimar que los medios que ya se poseen plenamente, el telégrafo, el teléfono y el concurso recíproco de las policías extranjeras, bastan perfectamente para capturarle. No hay instrumento más visible, más fácil de ser sospechado y más difícil de ocultar que un aeroplano. ¡Este no se disimula como una bicicleta!

"¡Policía de cinematógrafo!"

Sobre ser inútiles del todo, las brigadas aéreas serían en la mayor parte de los casos ineficaces. Admítase que el bandido acaba de cometer su desaguisado y que se ha escapado. Calcúlese el tiempo para dar aviso a la policía, el de telefonear a la brigada aérea; el bandido entre tanto ya estará muy lejos. Pero acéptese la hipótesis de que el agente aéreo se haya precipitado detrás del criminal. ¿Qué hará? ¿Arrestarle? ¿Puede alguno explicar cómo? ¿Abatirle? No es tal precisamente el deber de la policía. Sería anticiparse a las decisiones judiciales. ¿Entonces? Quiere decirse que es una policía de cinematógrafo!

Que los señores criminales comiencen.

Esta institución de las brigadas aéreas de policía, además de inútil e ineficaz, sería costosa en extremo. Antes de dar aviones a los vigilantes bueno es esperar que los señores criminales comiencen. Como en Fontainebleau, debemos decir: "Ustedes primero, señores criminales."

León GROC.

La esterilidad de los debates públicos

Desde que se iniciaron las sesiones extraordinarias la Cámara de Diputados, dejando de lado los asuntos para cuya solución fué convocada, se ha empeñado en un debate político en el cual, con motivo de las intervenciones decretadas por el poder ejecutivo, el sector conservador ha planteado el juicio político al presidente de la república.

No es una novedad en nuestro parlamento un debate político largo y agitado. Al contrario. Nuestro parlamento se ha caracterizado siempre por el abuso de los debates políticos. La novedad es que este debate se plantee en el período extraordinario de sesiones; y uno se pregunta si hubiera perdido su oportunidad de plantearse al comienzo del próximo período.

La causa de haberse escogido el actual momento aparece con claridad; la mitad de la Cámara de Diputados va a renovarse en marzo próximo, y los legisladores opositores aprovechan la ocasión para hacer propaganda electoral desde la tribuna del congreso. Nadie toma en serio el juicio político. Es un pretexto.

No somos nosotros quienes hemos de reprochar a los diputados que traten de conquistar adeptos para los partidos que representan; esto nos parece muy lógico y natural; lo que sí hemos de reprocharle es la oportunidad elegida y la naturaleza del debate promovido.

Le reprochamos la oportunidad porque el congreso ha sido convocado para tratar asuntos claros y concretos, uno de los cuales, por lo menos,—el presupuesto con las leyes impositivas—no puede admitir postergación si ha de ser despachado dentro de los términos de la constitución que nadie debe respetar más que el poder que dicta las leyes de la nación.

Y le reprochamos la naturaleza del debate porque los debates políticos son ineficaces e infecundos bajo todo punto de vista y están en nuestro ambiente, a justo título, totalmente desprestigiados.

En pocos parlamentos, como en el nuestro, se han hecho tantos debates políticos con motivos tan fútiles. Quien toma los diarios de sesiones de treinta o más años a la fecha, ve con asombro que muy pocas leyes fundamentales han sido discutidas por el congreso, y que la mayoría del tiempo se perdió en debatir intervenciones, estados de sitio y la actitud de los partidos, sin que el país jamás se beneficiara de tanto derroche de palabras y palabras.

Lo curioso de estos debates es que son interminables. Todos los parlamentarios que intervienen en ellos, aun los más analfabetos, aquellos que quedan mudos cuando se discuten problemas realmente importantes, hacen gala de una gárrula sabiduría constitucional, muy fácil de adquirir, por supuesto... Hay oradores que ocupan tres o cuatro sesiones seguidas. Uno no hace mucho habló quince horas continuadas... Los que saben otras cosas fuera de la tan accesible "ciencia constitucional" aprovechan la ocasión para encajarlas en sus discursos. Así fué como un diputado tardó varias horas en relatar la historia de la tierra desde la confusa nebulosa hasta nuestros días para seguir luego con un largo resumen de la historia humana y llegar, al final, jadeante y soñoliento... a la intervención en una tranquila provincia argentina.

Los parlamentos europeos suelen abordar debates políticos, es cierto. Pero ellos, casi siempre, son breves y se solucionan inmediatamente. Los partidos, por otra parte, ostentan programas concretos. Entre nosotros los partidos que se disputan el poder carecen de programa y se mueven a compás del capricho de sus caudillos. De manera que los debates sólo pueden girar alrededor de vaguedades, no de ideas, ni de principios... Si se trata, como en el caso actual, de intervenciones, ¿quién no sabe que los que hoy aparentan defender las autonomías provinciales contra la absorción del poder ejecutivo, son los mismos que ayer en el gobierno del país atropellaban sin escrúpulos a las autonomías provinciales? Y a su vez, ¿quiénes ignoran que los que hoy intervienen desde el gobierno en todas las provincias son los que en el llano afectaron por la constitución la más ilimitada de las devociones?... Las recíprocas inculpaciones tienen, pues, un fondo de verdad. Los debates no corrigen nada. Hay que crear en la república nuevas costumbres políticas y esto no lo conseguirá la cháchara electorera de los congresales.

Por esto los parlamentarios pierden tiempo criticando al enemigo lo que ellos mismos hacen o hicieron. En cambio, pueden hacer obra fecunda despachando las leyes que el país reclama. ¿Indicaremos las que inmediatamente debiera tratar? Bueno: ahí está el impuesto al mayor valor del suelo (o en su defecto el impuesto a la renta) y la cuestión agraria que desde más de medio siglo se viene postergando y cuya solución no puede dilatarse por mucho tiempo más, sin graves consecuencias para la tranquilidad del país... Pero es más fácil hablar de política doméstica.

Sebastián J. BERNASCONI.

OPORTUNO



—¿Quieres prestarme tus patines? De todos modos, a ti ya no te hacen falta.

DIVAGANDO

Personajes: Ernesto y Ricardo, 30 y 35 años, respectivamente. Sentados en amplios sillones en el salón biblioteca del segundo, discuten con vehemencia... Ernesto es un lírico a quien intranquiliza la "revolución social". Ricardo la justifica y espera confiado su consolidación basada en la justicia, el trabajo y el orden.

Ernesto.—¡Oh encantos y alegrías de los tiempos idos! Todo se lo lleva la vida al metamorfosearlo todo. Hasta el espíritu se transforma y marchita en manos de la costumbre. De tarde en tarde retoña en el alma ese divino afán de vivir las delicias pretéritas, de ensoñar lo muerto en un espasmo de embriaguez virtualizando lo que no será jamás, poniendo en la prosa monótona del presente la melopeya serena, melancólica y sugeridora del pasado, dando el alto quién vive a la preocupación actual para abrir la fuente inexhausta de la añoranza y esmaltarse de luz y de poesía en su saudade.

Epocas son las que corren de materialismo virulento, nada ni nadie logra eludir su contagio. Se vive bajo la presión obsesiva del mañana, la conquista del centavo aguza el ingenio unilateralmente, y lo que no proporciona interés metálico inmediato se desecha con desprecio. Vale más la vil especulación mercantil que despoja en forma torpe e indecorosa, que la disciplica mental enaltecedora que depura el instinto y lo ennoblece haciéndolo apto para las más altas concepciones espiritualistas. La existencia del hombre lleva en sí el progreso material de la colectividad, no así el moral. Aquel nos va arrastrando lenta, pero seguramente a una vida automática donde somos libres y más o menos parecidos, nunca iguales, reduciendo la felicidad terrena al bienestar físico que deriva del estómago satisfecho.

La igualdad es una quimera ridícula que explotan artificiosamente los astutos timoneles de la política, embaucando a la multitud ignara con el exclusivo fin de manejarla en su beneficio. La armonía, base del universo, exige la disparidad de aficiones y oficios para que la humanidad marche al unísono, cada cual en su sitio, realizando la tarea indispensable, necesaria para que aquélla sea una verdad. Se requiere asimismo que haya ritmo, cadencia, proporción, ajuste, en las diversas manifestaciones de la actividad. Razones son éstas que excluyen la igualdad, y a medida que los hombres avanzan en sus conquistas pueriles la vida se trastorna y dificulta; el proletariado trabaja menos y sus emolumentos son mayores, pero las subsistencias se encarecen en forma desusada e inaudita. La represalia, pues, no se hace esperar.

Entretanto va desapareciendo la serenidad, la sencillez, la belleza del vivir de otrora, aquella rectitud de procederes que llevaba aparejada la confianza y fidelidad, aquella generosidad espontánea de las almas sanas sin recelos ni suspicacias, la franqueza que abría los corazones en la confidencia y la ingenuidad, y el pundonor altivo y celoso, emblema del honor sin mácula, fanal resplandeciente que iluminaba la dignidad sin claudicaciones y sin eclipses.

Todo se pierde en el tráfago estrepitoso de la vida múltiple, queda sólo la reminiscencia feliz.

Ricardo.—Te apasionas Ernesto.

El pasado posee para el espíritu selecto un hechizo invencible. La imaginación exorna de brillantes galas lo intangible e inactual—el pasado y el porvenir—quiere en un instante infundirle alientos, repetir el milagro del Lázaro y lo consigue mentalmente en ensueño deleitoso, pero la realidad siempre presente se interpone y el contraste es rudo y desolador. Poetizamos lo que ha sido porque recordamos y las cosas a la distancia se embellecen, se esfuman los brochazos chillones, los detalles se ocultan y sólo advertimos el conjunto majestuoso, la tonalidad agradable, lo grande y lo fuerte, lo que más hondo cavó en nuestros sentimientos, lo que nos hizo vibrar una vez, de manera inolvidable!

¡Visión maravillosa la del pasado que pone en el trajín diario, agitado y turbulento, el broche de oro de la emoción!

¡Ah! Vivir es renovarse, caminar y caminar sin detenerse, olvidar también, reemplazando constantemente las preocupaciones y los deseos y los afectos; es sembrar y recoger para sí lo preciso, cediendo el exceso de producción para el que nos siga, es desfallecer en la jornada oteando la meta incierta, creer y



dudar, mentir y equivocarse; es marchar en pos de una quimera embestir la realidad, caer maltrecho y perseverar todavía en su seguimiento.

A fin de obtener mejores frutos satisfaciendo las necesidades del cuerpo que son las más expeditivas, la vida de relación va estrechando los vínculos al organizar científicamente la sociedad. La fusión de todos los elementos guiados por un mismo objetivo debe producir muy halagadores resultados, fácilmente presumibles. Claro está que dicha labor difícil suscita resistencias, choca y destruye prejuicios e intereses creados, pero triunfará tarde o temprano, lentamente si se quiere, modificando substancialmente el organismo social.

El progreso no es la obra de una clase privilegiada, es el cuociente de una ecuación en la que todos han intervenido para dilucidarla, cada uno en su esfera, en el radio de su habilidad y de su aptitud. Nadie puede pensar en la igualdad; se reclama justicia, equidad, que la distribución de beneficios esté en concordancia con la función cumplida, que no se escatime lo merecido a quien le corresponda. La represalia es un accidente, una reacción transitoria en medio del equilibrio inestable del momento, pero ya se ha de estabilizar la situación, vendrá la Ley a proclamar el Derecho sancionando su obediencia y la colmena entonces se abarrotará de panales de rica miel. Los soñadores, los poetas, los filósofos, tendrán su sitio elegido.

Al compás del progreso social que es en definitiva un problema económico, las costumbres varían dentro de límites más o menos elásticos, siendo muchos los factores que influyen a este respecto. La llaneza en los hábitos y usos no ha podido substraerse a este movimiento universal de evolución, y sin embargo a ella se tiende y dirige, pues no otra cosa se persigue al destruir conceptos injustos y pretender implantar normas generales de desenvolvimiento acordadas a las nuevas ideas sabias, progresistas y racionales.

Nada se pierde sin embargo de lo esencialmente bueno. La armonía ha de subsistir por cierto, con mayor evidencia y realce, y una vez asentado el nuevo estado de cosas, volverá la tranquilidad y la calma y esplenderán con mayor brillo si cabe las bellas condiciones morales del pueblo que tú lloras como fenecidas. Explícate este trastrocamiento colectivo como un fenómeno pasajero, pero fecundo en sus consecuencias.

Ernesto.—Loado sea Dios. ¡Y qué errado andas en tus apreciaciones! Una convulsión pasajera, dices, que amenaza de muerte sin embargo a la sociedad, que destruye sus cimientos seculares, que pregona el odio entre los hombres y difunde la anarquía y el crimen...

Ricardo.—No te ofusques. En todo movimiento renovador no falta jamás el elemento amoral y perturbado que aprovecha indecisiones, para injertar sus propósitos inconfesables y que constituye un mal fagedénico al que es menester extirpar de raíz, aplicando con mano firme el cauterio de la ley represiva y salvadora que vendrá, tengo fe en ello, a depurar haciendo una severa selección y aventando para siempre los terribles gérmenes de ese cáncer mundial.

Ernesto.—No comparto tu optimismo ni creo en la eficacia de artículos e incisos, ni espero una desviación ideológica providencial que amortigüe la plaga presente ni siquiera la aparición de una valla que detenga esta tromba devastadora.

Ricardo. — Eres un espíritu arcaico que mira la vida a través de su cristal romántico, y que enamorado del período infantil de nuestro pueblo no admite ni quiere ver la más insignificante modificación a los cánones establecidos.

Si anhelas aribar a una conclusión cierta, examina detenidamente la marcha progresiva de las ideas sin preconceptos ni prevenciones y llegarás entonces a valorar con exactitud esta lucha de reparación y perfeccionamiento.

Ernesto.—Será lo que tú quieras. Temo por el porvenir de mi querida patria, donde el extranjerismo desleal va infiltrando furtivamente el virus de doctrinas exóticas y bárbaras al socavar los principios morales que alentó siempre este pueblo noble, generoso y altivo, sencillo y patriota, y al pretender vilipendiar sus símbolos sacrosantos, sus leyendas gloriosas, sus tradiciones, su historia, su vida, en fin!

Daniel José STOCKDALE.

Un excelente producto argentino

Según informa Mr. C. O. Toused en la revista "Sugar", en un artículo sobre "Una variedad inmune de caña de azúcar", a solicitud de las autoridades de Puerto Rico, fué enviado el profesor señor S. Earle, perteneciente a la oficina de investigaciones de plantas azucareras de la división industrial de plantas de los Estados Unidos. Al realizar los trabajos de estudio y experimentación, comprobó ese técnico la inmunidad de la Kavangire tucumana, una de las variedades de caña que hace cuatro años mandó la estación experimental de Tucumán a la de Puerto Rico. Juntamente con las de Java números 36, 213 y 237, cultivadas en el Tucumán argentino.

Entre los experimentos realizados, el más práctico y que determinó a los Estados Unidos a importar la Kavangire tucumana, fué el de las plantaciones efectuadas en los terrenos de la Hacienda Santa, en Puerto Rico, propiedad de la casa Russela y Cía.

Para este ensayo se utilizaron 90 variedades de cañas, plantándose un surco de cada clase, y cuidándose, al mismo tiempo, que cada tercer surco contuviera caña enfermo de la variedad rayada (caña ribbou). Quedaron así todas regularmente expuestas a la infección.

A los dos meses, el señor Bourne comprobó que todas las variedades acusaban un grado de infección que oscilaba entre el 9 y 90 por 100.

Quedó demostrado que la Kavangire tucumana fué la única en que no se manifestó la enfermedad temida, y que se conoce comunmente con el nombre de rayas amarillas (yellow stripe dislose), o enfermedad mosaico.

Tres meses más tarde, en marzo del corriente año, Earle hizo un estudio más cuidadoso: halló que la mitad de las variedades mostraba el 100 por 100 de infección, y que en dos casos solamente ésta bajaba al 50 por 100, observándose **que aquélla era la única que llegaba llena** a su madurez.

La Kavangire es una caña delgada y muy alta, con un macolle abundante, que compensa grandemente su poco grosor, condición esta última que asusta a los industriales y plantadores, por determinar un mayor gasto en la cosecha. No obstante esto, el rendimiento de la Kavangire, bajo ciertas condiciones, supera al de otras variedades.

El señor May, director de la estación experimental de Mayagüez (Puerto Rico), manifiesta haber obtenido rendimiento a razón de más de 170 toneladas por hectárea en los terrenos de su estación; y, según informes de otros países que la cultivan en gran escala, como Matan (Africa del Sur), en donde se la conoce con el nombre de Cba, su proporción de sacarosa varía entre 14,38 por 100 y 16,85 por 100, y su coeficiente de pureza, entre 87,6 por 100 y 89,67 por 100.

Los ferrocarriles de Rusia consumen anualmente la leña que encierran 7.200 hectáreas de bosque.

Los himnos de la China son tan largos que, para cantarlos íntegramente, hace falta medio día.

Gath & Chaves efectúa actualmente una venta extraordinaria de Modas infantiles. :: Figuran en ella, con artículos especiales, los departamentos de: CONFECCIÓN :: SOMBRERERÍA :: MODAS :: CALZADO :: LENCERÍA y BONETERÍA de NIÑA :: CAMISERÍA y BONETERÍA de NIÑO.

CASA CENTRAL — FLORIDA y CANGALLO



1 — **TRAJE DE SACO MARINO,** prolijamente confeccionado en brin satinado blanco, de la mejor calidad, con doble cuello de brin azul, celeste o punzó, bordado fino en la manga. Años 11, $ 20.50; 9-10, $ 19.50; 7-8, $ 18.50; 5-6, $ 17.50; 3-4, pesos . . **16.50**

2—**TRAJE SPORT,** confeccionado con todo esmero en sarga azul de pura lana, con blusa de pongé blanco de seda lavable y fino cinturón de gamuza con hebilla dorada, modelo muy elegante. Años 11, $ 57.—; 9-10, $ 54.—; 7-8, $ 51.—; 5-6, $ 48.—; 3-4. . . . . . **45.—**

3 — **HOLANDES,** en brin blanco de puro hilo, con finos bordados y pespunteados en hilo color celeste, lila, bluet; todo lavable; para niños de años 6-7, $ 17.—; 4-5, $ 16.— y 2-3. . . . . $ **15.—**

4 — **TUNICA** y **PANTALONCITO** prolijamente confeccionados en rica seda cruda, cuello de pongé blanco lavable, con aplicación de la misma seda bordada; modelo muy elegante; para niños de años 6-7, $ 31.—; 4-5, $ 29.— y 2-3, $ **27.—**

5—**TRAJE MARINERO PESCADOR,** confeccionado en brin blanco de puro hilo, doble cuello y puños en brin azul, celeste o punzó, modelo de gran "chic". Años 10-11, $ 22.90; 8-9, $ 21.90; 6-7, $ 20.90; 4-5, $ 19.90; 2-3, pesos . . **18.90**

The South American Stores

GATH & CHAVES L^{td}

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia
Casa Central: Florida y Cangallo



Grupo de madres que acudieron al local de la calle Florida, donde se efectuó un gran reparto de ropas a los niños pobres.

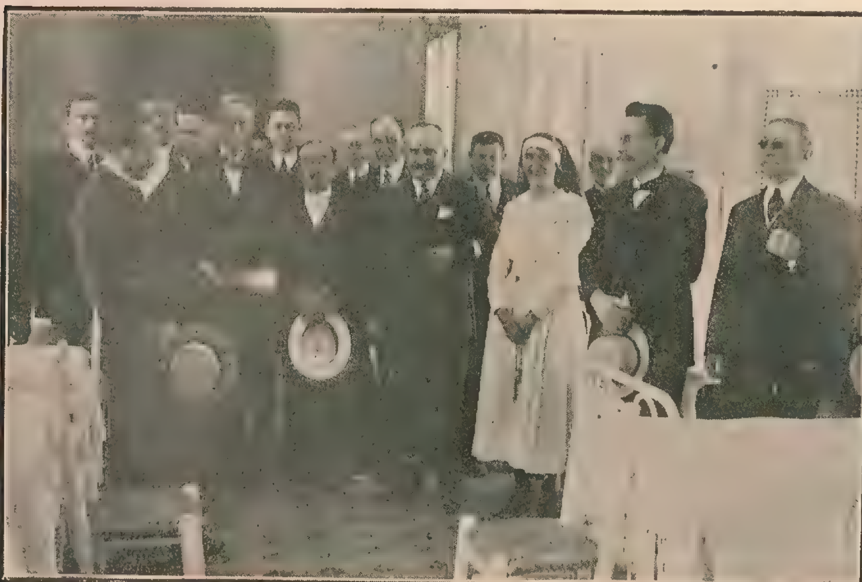


Uno de los carros adornados de la municipalidad, que conduciendo madres y niños, con carteles alusivos, circuló por las calles de la ciudad.

Fots. Louzan.

QUILMES

ROSARIO



Los concejales de la Capital Federal, visitando el nuevo pabellón del Hogar Samford.



Aviadores de la misión francesa, con los pasajeros con que iniciaron los vuelos en el Farman 580 H. P., después de descender en el campo del Saladillo.

ROSARIO



Pic-nic organizado por el Club Atlético "Cassini", en la quinta del señor Mazza, en Alberdi.



En la logia "Unión", festejando la llegada de las superiores autoridades de la masonería de Buenos Aires.

Fots. Martín.



En un pueblo devastado del norte de Francia.



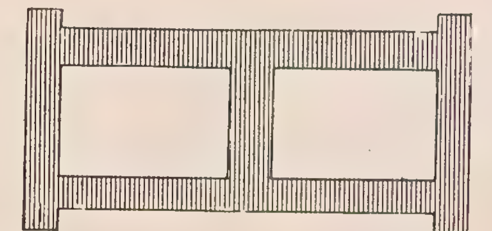
El ex emperador de Alemania, que se ha dejado crecer la barba, paseando por el parque de su residencia en Amerongen. Esta fotografía fué obtenida por un fotógrafo holandés, que se había ocultado en un carro cargado con heno.



El fotógrafo en el carro desde el cual obtuvo la fotografía.



Frans van Erlevoordt, que obtuvo la fotografía del ex kaiser.



LAS DIFICULTADES DEL TRÁFICO EN FRANCIA



A la espera de un taxímetro.



Una "panne" forzosa.





Equipajes abandonados en una estación ferroviaria, en París.



Cargando bajo la vigilancia de los agentes de policía.



A falta de changadores... cada cual carga con sus valijas.

INFORMACIÓN GRÁFICA DEL URUGUAY



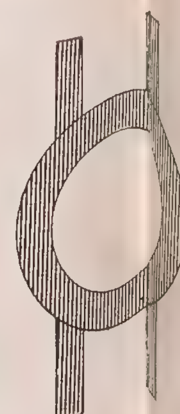
El general brasileño Botafogo en el Centro Naval y Militar.



El aparato Breguet, de la misión aeronáutica francesa, a su llegada a Montevideo.

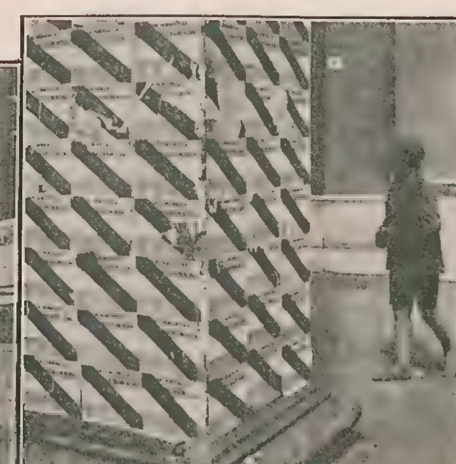


El conocido actor Parravicini y su esposa, que realizaron el viaje de Buenos Aires a Montevideo en aeroplano.





Las paredes de la jefatura, empapeladas con los carteles de propaganda electoral de varios partidos.



Una columna de la plaza Independencia, con carteles de la Unión Democrática.



Tranvías con carteles de propaganda de batllistas y nacionalistas.

Fots. Adami.

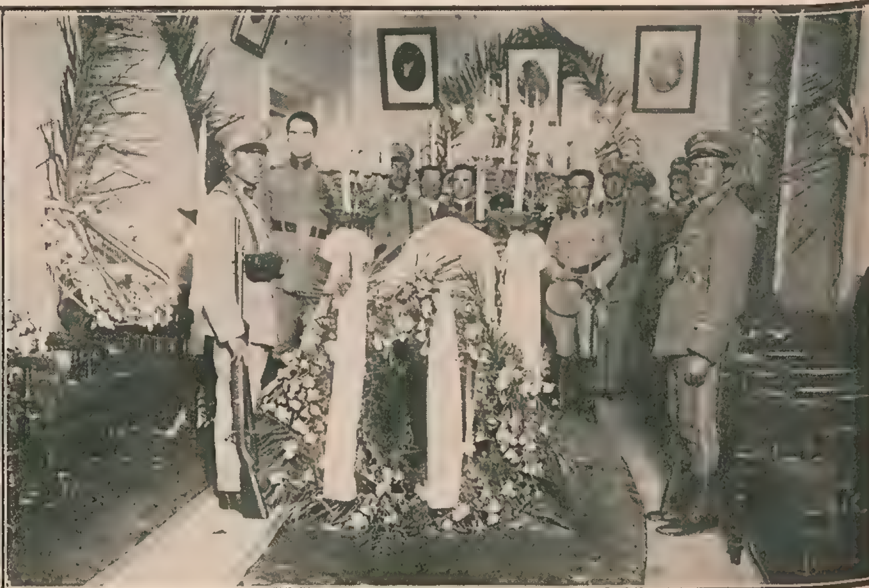
INAUGURACIÓN DEL BALNEARIO DE SAN FERNANDO


Público en la playa de San Fernando, después de la ceremonia inaugural.


Familias de San Fernando en el balneario recientemente inaugurado.
Fots. Cabada.

RÍO CUARTO. — EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE MATIENZO


La carroza fúnebre, acompañada por la tropa y numeroso público, dirigiéndose a la estación del F. C. C. A.


La capilla ardiente levantada en la sala de sesiones del Concejo Deliberante en el Palacio Municipal.
Fots. Kamiensky.

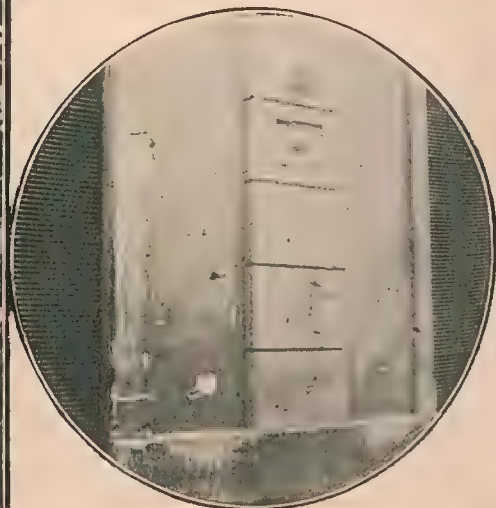
CÓRDOBA. — LA HUELGA GENERAL




El obrero Víctor Oro, una de las víctimas del choque entre los huelguistas y la policía.


Huelguistas reunidos en la plaza General Paz, antes de producirse el choque con la policía, del cual resultaron varios muertos y heridos.




Frente de la casa Moroni, acribillado a balazos.
Fots. Arena.

LA MODA FEMENINA



Los cuadros de hilvanes azules de la blusa y falda de este elegante vestido están realzados con el cinturón y las cintas charmeuse color rosa de las mangas.

Modelo de sarga azul obscuro con blusa de tafetán verde y cuello de organdí.

Sencillo, pero de buen gusto, es este traje de sarga azul marino con franjas horizontales bordadas en color acero, marrón y azul.

De amplio cuello es este modelo de tricotina beige, que lleva estrecho cinturón de charol.



La mayor parte del modelo denominado "Fetiche" es de raso negro recogido en pliegues suaves y artísticos. La espalda del cuerpo es de muselina beige claro.

Traje de calle de tafetán verde gris con levita corta cruzada.

Modelo de traje sastre listado a cuadros en negro y blanco.

De crespón de China blanco es la levita de este traje, cuyo ruedo está asegurado con diminutos lacitos de paja.



De muselina beige es la capa de este vestido, que tiene innumerables tiras de seda dispuestas paralelamente alrededor de las mangas y las faldas del abrigo.

De gusto exquisito es este diseño de traje para té de tafetán gris y corte estilo kimono.

Esta encantadora creación es de crespón de China rojo bordado en tonos claros y obscuros de azul mezclado con oro y plata.

Bordados en seda azul realzan este modelo de tafetán azul obscuro, que lleva banda de terciopelo color cereza.

En los Estados Unidos, según cálculos demográficos recientes, se aprecia el crecimiento de la población a razón de tres y cuarto por minuto.

Los divorcios en el Japón alcanzaban a fines del siglo pasado a 116.755 sobre un total de 358.389 matrimonios verificados en un año.

Las alas de las aves son, en proporción de su tamaño, veinte veces más potentes que los brazos del hombre.

La película urbana

Las cosas pequeñas.

Son las que vemos o sentimos todos, a todas horas, y que parecen pequeñas, y que por parecernos pequeñas, desdeñamos, y que por desdeñarlas, no tienen cabida en ninguna historia, en ninguna literatura, en ninguna filosofía, en ningún arte.

Pero estas cosas pequeñas son parte del todo que nos impresiona y nos asombra, y tienen algo, yo creo que tienen algo que las hace dignas de perdurar o, por lo menos, de figurar en las crónicas semipasajeras, semieternas del periodismo. La emoción que nos produjeron al verlas: he aquí, por lo pronto, un elemento histórico, literario, artístico, filosófico, como se quiera, de esas cosas pequeñas.

No pasemos, pues, impasibles ante ellas; no las olvidemos tan súbitamente; démosnos el lujo de recordarlas alguna vez, aunque no más sea en aquello que las caracteriza y las distingue, en aquello que al verlas, al sentirlas, nos impresionó en ellas. De cosas pequeñitas, muy pequeñitas, al fin y al cabo, está hecha nuestra vida.

Un patrón modelo.

El café es amplio, lujoso y diariamente concurrido en abundancia. Hay mozos—es claro—para atender a los clientes. Detrás del mostrador, atendiendo a los mozos, está el patrón.

Desde su posición eminente, el patrón domina toda la sala del café. A la par que recibe y devuelve las fichas-moneda de los mozos con una destreza automática, tiende su vista por todo el salón y ve el cliente que entra, el cliente que sale, el que se sienta, el que llama, el que no está servido. A su lado, tiene un sistema de botones para hacer sonar los diferentes timbres con que llama la atención de los mozos.

No escapa a los ojos del patrón el menor movimiento en el café. Entra un parroquiano. En seguida, trrin..., el timbre de atención, y el mozo no tarda un minuto en llegar y servir.

Es un verdadero estratega este patrón de café. En la ciudad de la indolencia, de la pesadez, de la falta de inquietud y de aspiraciones, yo lo admiro como un ser excepcional y progresista; yo admiro su vivacidad, su contracción al empleo escogido; su fuerte sentido de la emulación y de la competencia; su capacidad para el negocio. Lo admiro y no tengo necesidad de desearle abundante fruto en su trabajo, porque comprendo que una cosa va unida a la otra y que decir voluntad y aptitud, es decir también provecho.

Intolerable.

Señor mío: usted acaba de comer; tiene usted caries en las muelas, o las tiene sanas. Maquinalmente, al terminar la comida, ha tomado usted del palillero un escarbadientes y se lo ha puesto en la boca.

Le aseguro, señor mío, que ya es un poco anticuada y de mal gusto y, por lo tanto, apenas se usa, esa costumbre de mondarse los dientes con palillos. Hay agua limpia para higienizarse la boca. Sin embargo, mientras usted esté en la mesa, todavía puedo permitírselo.

Pero, señor mío, ¿qué hace usted con ese escarbadientes en la boca, por la calle? ¿No ve usted que eso ya no sólo es anticuado, sino que es grosero? ¿No ve que parece usted un compadrito? Sin duda, escupirá usted también por el colmillo.

Pero la señora... ¿la señora también? ¡Ah, no, señora mía! Eso ya es intolerable. Con ese escarbadientes en la boca, señora, está usted como para que la inviten a tomar un whisky.

Terrible duda.

Tengo media hora de viaje en tranvía. Para aprovechar el tiempo, me he traído un libro. Puedo leerme cincuenta páginas. Y es el único momento del día en que puedo leer, pues el resto lo necesito para mis ocupaciones.

Pero he aquí que el tranvía se completa y que una mujer va de pie a mi lado. ¿Qué hacer? ¿Le cedo el asiento? Sería lo galante; pero ¿voy a perder mi media hora de lectura? ¿voy a volver a casa con la marca en la página en que la dejé al salir? Entonces ¿cuándo leo? Pero también, si la dejo ir de pie, ¿no me estará llamando descortés muy justamente?

La duda de Hamlet ante la suposición de un crimen y la sospecha de un engaño, no era más mortificante.

La ingenuidad necesaria.

En el biógrafo. Va a empezar una sección.

A mi lado, se sientan dos señoras. Una, habla con entusiasmo. La otra, escucha atentamente. La que habla, dice:

"Estaba sola en su cuarto. Llegó la sirvienta. Le dió una carta. La tomó. Iba a abrirla; pero sospechó en seguida de quién era, y se la devolvió cerrada. ¡Tomá! Para que supiese que estaba enterada de todo. No la iba a engañar así no más."

Refiere el argumento de una película. El argumento, es claro, es invención de un hombre cualquiera. Pero esta mujer lo cuenta como si se tratara de un hecho real, visto o experimentado en la vida. Pone el mismo calor con que referiría algo que le acabara de suceder a ella, y según sea cómico o trágico, comenta sus incidencias con regocijo o con pesar, ni más ni menos que si fuera la protagonista.

¿Es una ficción literaria lo que está contando? No importa. Para que el arte exista, es necesaria esta ingenuidad de los corazones simples que sufren o lloran con los actores y recuerdan luego sus situaciones fingidas, sin distinguirlas de los hechos sucedidos realmente.

José GABRIEL.

VISITA IMPORTANTE



El futuro socio capitalista.

La acacia de Nubia, llamada "soffar" por los árabes, cría unos insectos que le agujerean el tronco en tal forma, que, al pasar el aire por dichos agujeros, produce un ruido parecido al sonido de una flauta.

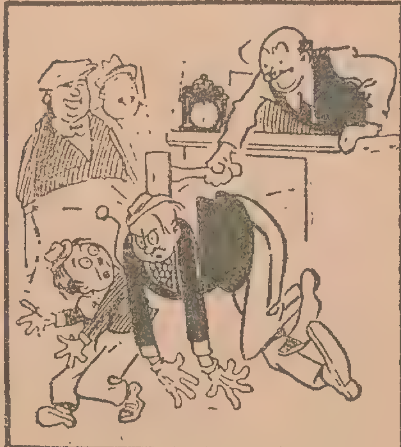
En el palacio Strozzi, de Roma, se conserva un libro de mármol cuyas hojas son de una delgadez maravillosa.

El mejor desinfectante para las manos, al decir de muchos doctores, lo constituye el alcohol puro.

EL CACHIPORRAZO DE HÉRCULES



"¿Cuánto vale este Hércules de mármol?", chillaba el rematador, mientras Anastasio Rechupete y su sobrinito contemplaban la estatua del fornido semidiós mitológico.



El hombre del martillo, no sabemos por qué, le había tomado ojeriza al pobre de Anastasio, y cuando éste menos se lo esperaba, recibió en pleno mate un formidable martillazo.



No contento con esto, el rematador hizo expulsar del salón a Anastasio, porque, según afirmó después, le traía "yetta".



Rechupete, evidentemente en la mala, fué a caer en un tacho de mezcla, que unos albañiles habían preparado para usar de modo muy distinto, por cierto.



Nuestro infortunado amigo salió revestido de una capa blanca, que le daba aspecto de estatua. Nada tonto, vió Anastasio una excelente oportunidad para vengarse del rematador.



Armóse de una maza, y adoptando la postura del Hércules de marras, ocupó el lugar de éste, mientras su sobrino se llevaba la estatua del salón de remates.



"¡Vamos a ver, señores! ¿Cuánto vale esta magnífica estatua? ¿Cuánto ofrecen?", seguía chillando el del martillo, sin sospechar la que le preparaba Anastasio.



De pronto, la estatua, al igual del Comendador del Tenorio, cobró vida, y allá bajó la maza sobre los melones del rematador y de su ayudante, que tuvieron que ser llevados en una ambulancia a un hospital y aún no han salido de él.

En China, hasta no hace mucho, los parientes de los ajusticiados pagaban al verdugo para que les permitiera coser la cabeza al cuerpo del muerto, lo que se permitía únicamente colocando la cara hacia atrás; hacían esto porque Confucio enseñó que el hombre debe volver íntegro a los antepasados.

Entre los farmacéuticos—según un periódico alemán—interviene el veneno en los suicidios en un 50 % aproximadamente, de los casos producidos.

Los vascos—refiere el viajero francés Bellessort—entienden perfectamente sesenta palabras del idioma japonés.

Una libra de buen té puede servir para preparar 170 tazas de infusión.

El retorno del bien

Fermín Landívar tenía ya 30 años, y aunque su espíritu hozó los lodazales y el vicio apretándolo entre sus brazos lo subyugó, no pudo, sin embargo, olvidar totalmente su pretérito místico y digno, cuando abstraído leía novelas, poesías y obras filosóficas que le hablaban de Dios, de aquel Dios adorado en éxtasis en sus largos días de estudio en el seminario de su ciudad natal.

Landívar era de bella figura, alto, delgado, de nariz borbónica, pálido; sus ojos verdes en su hondura revelaban un corazón ensimismado.

Era hijo único de un hombre de preclaras virtudes, muerto en una miseria desolada sin aceptar la pobre limosna que sus parientes ricos querían ofrecerle.

Fermín Landívar, que poseía a los veinte años la transparencia de un catecúmeno, y que sólo buscaba a esa edad las sendas que llevan a la bondad, fué paulatinamente rodando hacia una sórdida vida de viciosos amores, que le dejaron en el ánimo angustias que él creía inconsolables. Fué tanta su degradación que él mismo sintió el pavor de los próximos oprobios.

En esa época se enamoró, con un amor que antes no conocía; sintió que sus ojos se inundaban de lágrimas y se le volvía infantil el espíritu y la mirada.

¡Había hundido tanto su corazón en el vacío!

¡Cuántas veces su boca mintió satánicamente jurando amor a bellas mujeres que después olvidó! Falso, malvado, desleal, ebrio, o ¡qué no había sido! ¡También le mentiría a ella! Y la añoraba en todo su prestigio sobrehumano, como en los claros versos de Marquina: "La amada es alta y bella; la luz descansa largamente en ella".

Y volviendo los ojos hacia su interior, se halló tan miserable, tan indigno de ser amado por nadie que lloró sinceramente sobre sus manos sintiendo un raro pudor.

¡Es imposible la redención—se decía;—he descendido tan bajo, arrastrando mis sentidos como un réprobo, que ya nunca podré alzar la frente!

Landívar vivía con su anciana madre, la pobre víctima de sus escándalos, la que en las noches lo sentía atravesar, tambaleándose, completamente ebrio, el zaguán de la casa de asiladas donde había sido recogido después de la muerte de su esposo. ¡Cuánto había sufrido por el hijo, que después de hacer buenos propósitos de regeneración, se sumergía en el vicio deshonrándose servilmente!

Fermín Landívar, a pesar de su abulia y de su continuo cansancio, había logrado formarse una cultura refinadísima; escribía en un periódico artículos sobre temas estéticos que deslumbraban por el raciocinio y las ideas sólidas y originales, presentadas en un estilo liviano y noble.

Nadie dilucidaba con más claridad que él un tema filosófico o literario.

Sus compañeros decían: ¡Es una lástima que se haya perdido, siendo tan hábil!

El dinero que percibía por sus artículos siempre era derrochado entre haraganes de taberna o en compañía de mujerzuelas equívocas. Alguna vez se acordaba de ayudar a su madre y, entonces, sólo entonces sentía cierta tranquilidad en su espíritu emponzoñado.

Era tan estimada la opinión de Landívar en materias de arte que muchas veces literatos de renombre quisieron astutamente comprarle una alabanza; pero él siempre los rechazó con un agriado gesto señoril.

Vestía elegantemente y a pesar de su constante ebriedad y de la fatal objeción de su vida, guardaba en sus modales una ingénita aristocracia.

* * *

Conoció a Ruth en casa del pintor Alonso Echevero, hermano de la niña, quien había sido compañero de Landívar en sus años de seminario.

Alonso admiraba el talento de Fermín y sentía una intensa conmiseración por sus malos hábitos. Siempre lo aconsejaba. Landívar se enternecía pensando en regenerarse; pero después olvidaba sus propósitos sumergiéndose más en la ruindad, con los ojos cerrados, infernalmente.

Ruth, aunque sabía que Landívar era un malvado, lo amaba amargamente, con un espanto acrecentado en cada hora.

¡Cuántas veces Alonso, que ignoraba su amor, le había dicho que Fermín era un pobre degenerado; un ser perdido, no obstante su poderosa inteligencia.

Pero ella lo amaba a pesar de todo, y en las tardes, cuando solía verlo en el taller de su hermano, conversaban los dos de cosas ideales que parecían brotar de los labios de un místico.

¿Será en verdad tan malo?—pensaba ella.

Landívar conoció en los ojos de Ruth aquel miedoso amor. La voz se le trizaba a menudo y se ponía pálida y entristecida. Él sonreía desencantadamente contemplando sus grandes pupilas



negras, sus pestañas crespas, su boca tierna como si fuera a llamar a Dios. Era la más bella de las mujeres que había conocido.

Charlaron innumerables veces en el taller de Alonso, frente a un retrato de la infortunada reina María Antonieta, que los miraba con sus obscuros ojos de desgracia.

Landívar luchó denodadamente contra su corazón, no hablándole de su amor, mirándola solamente con un respeto miedoso que le humedecía los ojos, convencido de que nunca podría merecer la transparencia impoluta de aquella alma. Y pensaba desde su miseria: ¡Esta es la sangre de mi padre que me dice que tenga entereza, que alguna vez sea digno! ¡Oh, si pudiera resucitar de mi podredumbre infamante!

Un día Ruth, pálida y trémula, llamó a su hermano y arrojándose en sus brazos, llorando, le dijo que quería a Landívar, que lo quería a pesar de todo.

El objeto: ¿que no te he dicho tantas veces que es un degenerado, un ebrio, que no se ha acordado nunca de la pobreza de su madre? ¡Y yo ingenuo lo he traído a mi casa! ¡Dime! ¿Te ha dicho algo inconveniente?

¡Confiésamelo! ¡Sería capaz de matarlo! ¡No me ha dicho que me quiere; sólo lo he visto llorar mirándome fijamente en los ojos—contestó Ruth.

Al día siguiente la niña recibió una carta de Landívar. La leyó con las pupilas llenas de lágrimas.

Ruth:

"¡Por qué no viví solamente para esperar el momento en que mis ojos la vieron!

¡Cuántas horas he llorado pensando en el oprobio de mi vida!

¡He sido tan obscuro, tan ruin, que no soy digno de escuchar su voz!

A nadie—lo juro por mi Dios de niño—he querido como a usted, Ruth. Ha llegado el día de cerrar los ojos a su visión maravillada. Iré a llorar sobre la cabellera blanca de mi madre, diciéndole. ¡Ya no soy digno de querer a nadie! ¡Ya no debo verla más a ella, madre, a ella que podría salvarme!

Ruth: alguien vendrá en un minuto hasta su corazón, trayendo todas las virtudes del mundo. ¡Yo estoy podrido ya!

Olvídeme y piense que Luzbel se ha humillado hasta la eternidad ante la presencia del Cristo.

¡Por qué le he dicho que la quiero!

¡Por qué no puedo odiarme, Ruth! ¡Yo soy indigno de la redención!"

Cuando leyó Alonso la carta, se emocionó y sus ojos vieron en el recuerdo a Fermín Landívar, cuando tenía veinte años, con su traje talar de seminarista, cantando en el coro de la iglesia un himno litúrgico, mientras el sacerdote alzaba en el silencio augusto la hostia veneranda.

—¡Hoy lo quiero más! — exclamó Ruth.

—Es para mí puro como un niño. ¡Lo quiere siempre! Y Ruth estaba segura de no ver nunca más a Fermín Landívar.

En las tardes desoladas, inconsolables, solía sentarse frente al retrato de la reina mártir, y contemplaba con un cariño entristecido sus obscuros ojos de desgracia.

Angel Cruchaga SANTA MARIA.

Los grandes problemas sociales

Cámaras industriales

Dos conflictos entre el Capital y el Trabajo están siendo el tema obligado de la constante preocupación de las naciones del mundo civilizado. Los gobiernos de Europa, donde tales conflictos han adquirido mayor novedad y congruencia, se esfuerzan en dar a los problemas planteados entre aquellos dos poderes, soluciones equitativas y justas...

Claro está que desde las altas esferas del poder (de un poder que por regla general, ha tenido siempre indiscutibles puntos de apoyo en principios plutocráticos) las soluciones que a tales conflictos se le han venido dando, han sido paliativas, que no han conseguido ninguna efectividad; antes, por el contrario, ahondaron por regla general las simas que separan ambos poderes, en fuerza de ponerse (aunque veladamente) del lado del capital. ¡Como que así miraban los gobernantes por sus propios intereses! ¡Como que el poder gubernamental no ha tenido otra base real y positiva que una base capitalista!...

Pero he aquí que Protágoras no ha pasado en balde. Pasaron las horas y los días sin que entre sí se pudieran precisar alteraciones importantes; en el transcurso de las horas ninguna modificación sensible de la conciencia social, de la estructura sociológica, pudo inquietar a los gobernantes del mundo. Hubo precisión de que el espíritu de rebeldía que saturaba el ambiente de la vieja Europa, tuviese una condensación rápida para que pudiera manifestarse en toda su pujanza.

Lo que hubiera sido obra de algunos años más; lo que se hubiera visto al aglomerar conjuntivamente las horas, los días y los años, lo que se hubiera precisado en la lejanía del tiempo como una proyección obscura, tétrica y amenazadora de un pasado no muy remoto, lo que se hubiese, en fin, reflejado en nuestro horizonte sensible como imagen viva de un pretérito ignoto, la guerra ha venido a determinarlo de una manera clara, avasallante, poniendo miedos en los poderes constituídos de Europa y aun de América, y sembrando la desconfianza a través de una confiada aristocracia ancestral y anticuada.

Los gobiernos, pues, han creído necesario preocuparse del poder popular. El pueblo, por día, se va dando cuenta de su fuerza eficiente, de la precisión de su coexistencia, de la necesidad, para la vida social, de su fuerza productora, y ha surgido el tremendo problema entre el Capital y el Trabajo, constituyendo una base de problema gubernamental.

Los gobiernos ofrecieron soluciones y últimamente han ofrecido garantías.

Para el proletariado no era una solución nunca, un acuerdo gubernamental; tenía precisión de que sus cuestiones; sus problemas, fueran solucionados por un organismo que mereciera su confianza.

En este momento transcendentalísimo de la vida universal, sólo Inglaterra da solución práctica al problema del Capital y del Trabajo. Inglaterra establecerá muy pronto el Parlamento Industrial: constará éste, de doscientos representantes de la clase patronal y de otros doscientos de la clase obrera, que dirimirán sus contiendas y resolverán sus conflictos, ofreciendo en difinitiva al gobierno, la pauta de una legislación obrera y patronal.

Si este parlamento industrial ha de constituirlo el pueblo trabajador y la clase patronal; si la masa proletaria consiente intromisiones de elementos perjudiciales a ella misma, ¿podría negar la eficacia de procedimientos represivos para arreglar los conflictos sociales? Creo que no.

La obra de equidad y de justicia que Inglaterra se propone, debe ser imitada sin demora por todos los gobiernos del mundo civilizado, los de Europa se apresuran a preparar al pueblo para tan alta legislación; los de América, y especialmente el de la Argentina, no deben dormirse en la mitad del camino, no deben olvidar que la canción profética de los tejedores de Silesia se ha hecho carne, y ronda a la plutocracia sorda o dormida, que por su inconsciencia compromete el equilibrio de la sociedad.

JAISAMEL.

Los años de guerra y de paz

Un lector del diario suizo "Le Courrier de la Montagne" ha tenido la paciencia de buscar el número de años de guerra y de paz por los que el mundo ha pasado, desde los tiempos remotos históricos hasta nuestros días: sus investigaciones se han limitado al período desde el año 1496 antes de J. C. hasta el año 1861 de nuestra era. Durante 3.357 años, ha habido, según él, 227 años de paz y 3.130 de guerra.

La industria automovilista en los Estados Unidos

Se prepara para este año la organización de cincuenta exposiciones de automóviles en cincuenta ciudades diferentes de los Estados Unidos.

La musa popular

Campesina

Trinan de amor los zorzales
sobre las patrias taperas,
como guitarras camperas
en tristes sentimentales...
Y vuelven a los corrales
majadas, a la oración,
como el paisano al fogón
a robar de su guitarra
la queja que le desgarra
las fibras del corazón!...

OSCAR ALBERTO IBAR.

Rasgos de mi pincel

Descorro la cortina. A mi reclamo
se va abriendo el paisaje en abanico.
Un somnoliento sauce plumerea
la fuga melancólica del río.

Las montañas parecen un serrucho
que con mellado filo
amenaza a las nubes, pensamientos
en una convulsión al paroxismo.

El viento gime y gime siempre en vano
sin encontrar a su fatiga asilo;
el viento pide redención, el viento
es un Caín que huye de sí mismo.

Ponen manchas de lepra los *chañares*
en el estéril llano; y el camino
se alarga cual vetusta lengua de oro
en su afán de lamer al infinito.

Sufre el sol la hemorragia del ocaso,
el paisaje se va tornando lívido,
y salen a vagar, hechas de sombra,
en malones las almas de los indios.

CONSTANTINO AGUIRRE.

No hay más tristeza

No hay más tristeza que el nacer poeta,
llevando siempre una canción sonora
dentro del alma, humilde y soñadora,
como una copa de dolor repleta...

Tener un alma en soledad completa,
como un rosal que lento se desflora
en el jardín que su abondono llora
bajo el remanso de la tarde quieta...

Ser la fontana triste del camino
que brinda su piedad al peregrino
que va como hoja eternamente inquieta...

Y siempre andar con la melancolía
diciendo humilde la canción sombría:
¡No hay más tristeza que el nacer poeta!

ANTONIO SOBRAL.

Aspiración

Yo quisiera tener alma de acero
templada por la lucha ruda y cruenta,
alma de luz, de rayo, de tormenta,
de vigor espartano y tesonero.

No ser un dulce Cristo misionero
que en virtudes de claustro se sustenta,
ni un Francisco de Asis que se atormenta
sobre la arena ingrata del sendero.

Quisiera sér así, fuerte, aquilino,
engendro de las rudas tempestades,
inmune ante el flaqueo y la congoja

para imponer con valor frente al destino,
la pauta singular de mis afanes,
llevando al frente mi bandera roja.

SEGUNDO TORRES.

Espejismo

La tarde languidece en Occidente.
Por los vidrios opacos de mi estancia
entran rayos de sol mientras que escancia
el corazón licor reminiscente...

El piano, interrogante de lo ausente
añora tu genial extravagancia:
¡Oh, tu mano nerviosa; y la fragancia
de tu cuerpo flexible y sugerente!

¡Oh, el enigma tremante de tus ojos
y los súbitos, líricos enojos
en tus conversaciones subyugantes!

¡Oh, jirón de pasado que despierta;
y me hace gozoso abrir la puerta
para besar tu boca como antes!...

RICARDO BUCCICARDI.

Imprecación

¡Abracadabra!
¡Ojos de buitre, pata de cabra!
¡Fuego de Oriente!
¡Mago protervo de la caverna del Occi-
[dente!
¡Sierpes malignas, de lengua harpada!
¡Brujas malditas, de faz ajada!
¡Venid!... yo os llamo...
¡Soy vuestro Príncipe, soy vuestro Amo!

Bailemos juntos
el baile negro de los difuntos
junto a las ollas de aceite hirviendo.
¡Venid gritando!... ¡venid riendo!...
Mostrad los dientes negros y horribles,
y sed más malos y más terribles.
¡Venid!... yo os llamo...
¡Soy vuestro Príncipe, soy vuestro Amo!

Quemad las víctimas, y haced pavesas
con los residuos de vuestras presas.
Pisad los cráneos sin dejar huellas,
herid los ojos de las doncellas
con hierro ardiente, hasta cegarlos,
hundid sus vientres, hasta aplastarlos...
¡Venid!... yo os llamo...
¡Soy vuestro Príncipe, soy vuestro Amo!

¡Fuego de Oriente!
¡Mago protervo de la caverna del Occi
[dente!
¡Sierpes malignas, de lengua harpada!
¡Brujas malditas, de faz ajada!
¡Abracadabra!
¡Ojos de buitre, pata de cabra!
machos cabríos,
cegad las fuentes, secad los ríos,
cortad los bosques, hundid los llanos,
sed más crueles, más inhumanos!...
¡Venid!... yo os llamo...
¡Soy vuestro Príncipe, soy vuestro Amo!

MARIANO MACIÁ.

¿Será el amor?

¿Será el amor, que ha bajado a llenarme,
de una paz hasta hoy desconocida?
¿Será el amor que ha venido a curarme,
de esta aversión profunda que tenía a la
[vida?

¿Será que al fin encuentro el alma pre-
[sentida,
destinada de siglos, por los hados a amarme?
¡Buena samaritana que lavaste mi herida,
y en mi tienda has quedado, solícita a cui-
[darme...

Y ahora soy un esclavo rendido de tus ojos.
Ya no siento en mi alma esos crueles antojos,
y esas vagas angustias de un vago *no sé qué*.

¡Bendita sea la hora de gracia en que naciste,
divina flor de vida que en mi vida pusiste,
el perfume sagrado de tu amor y tu fe...

JOSÉ C. BELBEY.

Semper...

¿Me olvidarás? No creo. Si el cielo lo ha
[querido,
es vana la protesta e imponente el gemido...
No podrán tus humanas fuerzas borrar lo
[escrito
con estilo de fuego por el Ente infinito
de tu seno en la dócil arcilla. Y han de ser,
por más que lo combatas con el razona-
[miento,
para mí tus suspiros, el latido postrer
del corazón y mío todo tu pensamiento.
Yo seré el imposible amor de los amores
que te desgarre el alma y prosternada adores.
A través de las brumas del ensueño, vagando
por tus jardines mágicos, me llevarás flo-
[tando
en torno tuyo como lleva la embarcación
la espuma de la estela, como la sien divina
el nimbo deslumbrante, como la vibración
el eco, como el aura la aroma campesina...
Y cuando te rebeles, tu clamor será igual
al del herido cuando le arrancan el puñal
que traspasó su entraña. Rogarás a la altura
la gracia de que nunca sanes de la locura
de amar sin esperanza, de oprimir con delirio
sobre el pecho sediento de ignoradas cari-
[cias,
mi nombre que se esfuma, la cruz de tu
[martirio,
pero también recóndita fontana de delicias.
Sufrir de amor ¡oh, dulce sufrimiento!
[¡Bendita
amargura colmada de embriaguez exquisita!
¡Sacrificio devoto de la existencia en aras
de las desvanecidas ilusiones más caras!
No llores, no, señora, del amor la incle-
[mencia.
En sus manos tiranas confía tu albedrío,
que él de tu vida el vaso henchirá con la
[esencia
que vanamente implora el corazón vacío.

C. PAZ NOYA.

Pasión

Te quiero tanto, amor, te quiero tanto,
que siempre pienso en ti dando un suspiro.
Doquiera y a cualquier parte que miro
tu imagen se aparece como encanto!

Tienes un corazón muy frío y tanto
que no debe sentir, pues yo deliro
con sólo recordarte, y más lo admiro
cuanto más insensible es a mi llanto.

No quiera Dios hacerte desgraciada
como a mi alma de niño enamorada,
de tu rostro sensual y tu belleza!...

Porque entonces sabrás de desconsuelos
y los foscos fantasmas de los celos:
te llenarán de espanto y de tristeza!

RICARDO BUCCICARDI.

VAMOS A VER...

Entre amigos.—¡Por qué cuando sales a la calle te pones esas gafas con cristales de color? ¿Qué enfermedad tienes en los ojos?

—Ninguna; es que se ha muerto mi suegra, dejando una fortuna a mi mujer y quiero verlo todo de color rosa.

Problema resuelto.—¿Por qué comen tan poco los borrachos?

—Porque lo poco que comen lo conservan en alcohol.

Hombre de conciencia.—¿Qué hace usted ahí, buen hombre?

—Estoy reuniendo setas.

—Tenga cuidado con elas. En ese sitio crecen algunas venenosas.

—No importa; las reúno para venderlas.

Dos apariciones

Entre las mil anécdotas que se refieren de la guerra, hay una que no deja de tener gracia, por lo que vamos a darla a conocer a nuestros lectores:

Se cuenta que el tristemente célebre monje Rasputin se encargó de atraer al gran duque Nicolás al partido de la paz por separado.

Aunque el monje conocía los sentimientos del príncipe respecto a Alemania, y la aversión que le inspiraba su propia persona, se decidió a visitarle y se presentó en el cuartel general provisto de una alta recomendación.

El gran duque no pudo dejar de recibirle.

Expuso el visitante el objeto de su misión, y después de haber intentado justificarla con razones de conveniencia política, y de haber insistido en que el pueblo reclamaba la paz, Rasputin, creyendo sin duda que sería un argumento irresistible, añadió:

—Además, la semana pasada tuve una santa aparición. La virgen descendió junto a mí, se acercó al lecho en que yo dormía y me dijo:—"Gregorio, levántate. Ve al emperador y al gran duque y diles que es necesario a toda costa hacer la paz con Alemania. Va en ello la salvación de Rusia".

—¡Qué coincidencia!—contestó el príncipe.—Anoche tuve yo otra visión. También la santa virgen se dignó aparecérseme y hablarme.

—¿Y qué dijo?

—Pues me habló de esta manera: "El farsante de Rasputin vendrá a verte mañana y te hablará de la paz con Alemania. Tú, por toda respuesta, le pegarás un puntapié en... donde quieras y le arrojarás de tu presencia".

Y, uniendo la acción a la palabra, hizo salir al monje.

Rasputin, temblando de cólera, balbució:

—Recurriré al zar.

—Recurre a quien quieras. Pero no olvides que, si vuelves a ponerte delante de mí, te hago fusilar.

El colmo de la galantería.—¡No le han chillado esta tarde los oídos? He soñado con usted, al dormir la siesta, y le he visto muchas veces.

—¡Caramba, señora! Pues yo no la he visto a usted. Perdone que no la haya saludado.

De mujer a marido.—"Te quejas de que todas mis cartas son lo mismo, porque en ellas te pido mil pesos. Pues esta vez te equivocas, porque en esta voy a pedirte mil quinientos, porque la modista acaba de traerme un sombrero elegantísimo."

Pregunta infantil.—Me parece—dice el padre—que tenemos asegurado el buen tiempo; la luna nueva entra hoy y así lo anuncia.

—¿Y qué han hecho de la luna vieja, papá?—pregunta el pequeñuelo de la casa.

Al despertar.—He tenido un sueño admirable, esposo mío.

—¿Sí? ¿Y qué soñabas?

—Que me habías regalado un sombrero nuevo.

—Vamos, no seas tonta: ¿quién hace caso de ensueños?

¡Qué bárbaro!—Un caballero encuentra a un niño que llora desconsoladamente con las manos apretadas a las posaderas.

—¿Por qué lloras, muchacho? ¿Qué te ha ocurrido?

—Lloro porque mi padre me ha dado dos azotes—solloza el muchacho.

—¿Dos azotes? Habrás hecho alguna picardía. Los padres sólo pegan a los hijos cuando éstos son malos.

—Es que mi madre no se asemeja a los demás padres. Sus azotes son mucho más dolorosos.

—¿Sí? ¿Y por qué? ¿Tiene las manos muy grandes?

—¡Ca! no, señor; si es mutilado de los brazos. Por eso pega los azotes con los pies.

Reclamación justa.—La mamá da la merienda a sus pequeñuelos.

—Mamá—dice Carlitos,—¿por qué das a Fernando una ración más grande que la mía?

—Porque Fernando tiene tres años más que tú.

—Entonces, mi parte debe ser la mayor, porque él lleva comiendo tres años más que yo.

Moneda incambiable.—Tengo una moneda de tal valor, que no me la podría cambiar ni el hombre más rico del mundo.

—¿Y qué moneda es esa tan rara?

—Un centavo.

Razón poderosa.—¡...ne! Siempre vas hecho un Adán. ¿Por qué llevas esas botas tan rotas?

—Porque mi mujer me ha amenazado con no salir conmigo hasta que no me compre otras.

Cuento gitano.—Un gitano, dueño de un caballejo que para maldito lo que sirve, trata de venderlo a todo trance en una feria.

—Este caballo blanco—dice a un comprador—le conviene a usted: mire qué alzada y qué buena lámina tiene.

—Es que lo quiero negro.

—¿Y eso qué importa? Se lleva usted éste, y cuando se canse le da betún y así lo estrena dos veces.

Ingenuidad.—Juan, el café de hoy está más cargado y mejor hecho que el de otros días.

—Es que, por equivocación, le he traído el mío.

Enfermo impaciente.—El doctor ha sido llamado con urgencia, pero como no recibe el aviso hasta que vuelve a su casa a la hora de comer, deja la visita para la tarde.

Al ir a entrar en la casa se entera de que el enfermo acaba de morir, y exclama:

—¡Vaya con el hombre! ¡Siempre se caracterizó por lo impaciente! ¡Mire que no esperar a morirse a que yo viniese!... ...se lo perdió; es el único del pueblo que se ha ido al otro mundo sin mis auxilios.

Colmo.—¿Cuál es el colmo de un encuadernador?

—Empastar el libro del destino.

Deducción lógica.—Oye—pregunta un joven a un amigo suyo:—¿tú sabes en dónde pescan los cangrejos?

—No lo sé, pero me lo figuro. Como son tan encarnados, deben de pescarse en el mar Rojo.

Los tiempos cambian.—¿Quién se ha comido las guindas en aguardiente que había en este tarro?—pregunta el abuelo.

—¡Como no haya sido el gato!...—responde Carlitos.

—¡El gato!—exclama el viejo.—¡Oh, esto es una cosa nueva! En mis tiempos los gatos no comían guindas en aguardiente.

—Pero ahora sí—replica descaradamente Carlitos.—Los tiempos cambian. ¿No has leído los periódicos? Dicen que el alcoholismo se ha extendido de una manera alarmante.

Niño económico.—Niño, hijo mío, ¿por qué has encendido dos bujías?

—No han sido dos, mamá. Como dices siempre que se gasta mucho, he partido una por la mitad.

Profecía.—Me figuro que mañana voy a estar enfermo.

—¿Por qué lo dices? ¿Te sientes mal?

—No; pero el maestro ha dicho que mañana me obligará a hacer una composición larga en clase.

Imprevisión facultativa.—Ocho días sondándome la herida. No puede usted calcular, doctor, lo que me hace sufrir.

—Hay que ver si encontramos la bala.

—Pero, hombre de Dios, ¿por qué no lo ha dicho antes? La bala la tengo yo en el bolsillo del chaleco.



—Acabo de acompañar a Roberto en sus últimos momentos...

—¿Ha muerto?

—No, en sus últimos momentos de soltero.

Semejanza.—¿En qué se parece un huevo a una almendra?

—No doy con ello.

—Tonto, en que dándoles un buen martillazo, se rompen.

La elección no es dudosa.—El abogado a su cliente:

—Hemos tenido suerte. Peor creía yo que iba a salir. Me dice el señor juez de instrucción que opte usted entre quince días de arresto o cincuenta pesos.

—Pues, nada; que envíe los cincuenta pesos.

(Sigue en la otra página).

En el restaurant.—¿Qué te parece este pollo al madera?

—Que si el pollo fuese tan joven como el madera y el madera tan viejo como el pollo, resultaría un plato exquisito.

Cuestión de celos.—Una mujer escribía a su novio que la olvidaba por otra:

"¡Infame! Si se pudieran escribir los palos, leerías ésta con las espaldas."

MEDICINA PRÁCTICA

Los órganos genitales de la mujer, tanto anatómica como clínicamente, forman un todo indivisible. Se influencian unos a otros de una manera evidente, el estado de la función ovárica actúa sobre las enfermedades uterinas, lo mismo que las inflamaciones de las trompas y ovarios suceden siempre, por así decirlo, a infecciones de la matriz y vagina.

Por esto último, vemos perfectamente cómo es posible, evitando esas infecciones, evitar las lesiones inflamatorias de ovarios y trompas.

Partiendo desde el principio de que todas las infecciones genitales toman su origen en la vagina, sitio donde se acumulan tantos bacterios, es allí donde debemos actuar por las medidas higiénicas, base de toda terapeutica. Un lavaje vaginal, hace una verdadera barrida de bacterios; pero los pliegues de la vagina retienen otros bacterios, los cuales deben ser atacados "in situ" para ser destruídos.

Por este motivo, la generalidad de los ginecólogos recomiendan que los lavajes sean hechos con soluciones bactericidas, entre las cuales se destaca el Lysoform por su poder enérgico perfectamente comprobado, al que une el ser inodoro y desodorizante.

Uno de los inconvenientes de la gran mayoría de líquidos bactericidas, es el ser irritante para las mucosas, cosa que no sucede con el Lysoform.

La solución a usarse, debe ser al 1 ó 2 %, tibia y en cantidad de uno a dos litros por lavaje y por día.

El Lysoform está en venta en todas partes del mundo, pues es universalmente conocido y usado.

Si Vd. no lo ha hecho ya, pruebe Lysoform en su toilette íntima.

Lo inexplicable.—¿Cuáles son las cosas más inexplicables que ha encontrado usted en el mundo?

—Una carta de mujer sin faltas de ortografía, un diario sin erratas y la cabeza de un chico sin descalabraduras.

En un baile.—Un joven tímido se dirige a una mujer admirable:

—Me permite usted, señorita...

—¡Muchas gracias!—interrumpe la joven con volubilidad encantadora,—tengo comprometidos todos los bailes. Lo siento mucho, caballero.

—Pero si no es que yo desee bailar, señorita: es que se ha sentado usted sobre mi sombrero.

En el cuartel.—¿En qué caso se entierra a un soldado con honores militares?

—Cuando se muere.

En examen.—¿Quiere decirme qué le ocurrió al delfín de Francia, después de la muerte de su padre Luis XVI?

—Que se quedó huérfano de padre.

Superstición.—¿Es malo sentarse trece a la mesa?

—Deplorabilísimo; sobre todo cuando sólo hay comida para diez.



—Algún idiota se ha llevado mi sombrero, dejándome en cambio éste.

—A mí me sucede lo mismo. Dame mi sombrero.

Explicación.—El padre ha aprendido ciertas cosas y quiere hacérselas comprender a su pequeñuelo:

—Oye—le dice:—cuando un huevo es fresquísimo va al fondo del agua; un huevo de dos días se queda en la mitad; de tres días se queda en la superficie.

—¿Y uno de un mes va... en aeroplano?

Prueba evidente.—A ver tu composición, Carlitos—dice el maestro.

—Me la he dejado en casa.

—Entonces ¿es que no la hiciste?

—Sí, señor; lo he hecho, la he hecho, la he hecho.

—¿De verdad?

—Sí, señor, de verdad. Mire usted mis dedos que todavía están llenos de tinta.



—¿Eres muy aficionado a la música?

—Sí, pero sólo a la buena música; es la única que me hace dormir.

Los diez puntos.—Oye, Juanito—dice la mamá:—es menester que estudies mucho. Me disgustarás en extremo y acabaré por no quererte, si no vienes todas las semanas con diez puntos.

—Pero, mamá, si ocurre lo contrario sabe que yo no tendré la culpa. No soy yo el que clasifica.

Semejanza.—Un rey que tenga pánico, ¿en qué se parece a cierta ave?

—En que es "pavo r real".

Se explica.—¿Por qué hay muchos individuos que compran zapatos de charol?

—Porque no los regalan.

Parecido.—¿En qué se parece el corazón al chocolate?

—En que el corazón late y choco-late también.



—¡Me ha insultado usted, caballero! Me pongo a sus órdenes.

—Muy bien: vaya a comprarme un atado de cigarrillos.

En la compañía de seguros.—¿Cómo viene usted ahora a que le paguen las pérdidas que ha experimentado con el incendio? Pero, ¡si hace cinco años que no satisface usted su póliza!

—¡Ah! Eso no importa. Descuéntemelo del siniestro.

Semejanza.—¿En qué se parecen los termómetros a los militares?

—En que ascienden de grado en grado.

Parecido.—¿En qué se parece el cielo mitológico a un toscano?

—En que "está-Baco".

Colmo.—¿Cuál es el colmo de la honestidad?

—Tapar el espejo cuando uno va a desnudarse.

En el restaurant.—Camarero, sírvame una buena ración de pollo.

—Al instante, señor, con mucho placer.

—No, no: con mucho tomate.

Una quintilla.—En la obra de Taboada encontramos una quintilla, que es digna de la reproducción:

En cada treinta maridos,
verás catorce aburridos,
dos dementes, ocho hastiados,
los otros seis divorciados
y los treinta arrepentidos.

Entre un andaluz y un jorobado.—¿Qué camino tomó usted para venir a Sevilla?

—Vine desde mi pueblo todo derecho.

—Pues, camará, ha cambiado usted mucho desde entonces.

Conformidad.—Un chicuelo lloraba amargamente.

—¿Por qué lloras?—le preguntó otro.

—Porque he perdido a mi padre.

—No te aflijas. Ya ves: yo he perdido cincuenta centavos que me dió mi madre para comprar arroz, y no lloro.



—¿Cree usted, señorita, que su padre se opondría a nuestro matrimonio?

—Si es de mi opinión, sí.

Problema.—¿Por qué a los generales turcos no hay cómo convencerles?

—Porque van con...vencidos.

Entre dos niñas.—¿Sabes que ya anda solo mi hermanito?

—¿Desde cuándo?

—Desde hace tres meses.

—Pues irá ya muy lejos.

En el café.—Y usted, doctor, ¿no se ha batido nunca?

—Sí; una sola vez y me basta y sobra. ¡Oh!...

—Pues qué, ¿le produjo gran emoción?

—¿Y qué emoción quiere usted que produzca matar un hombre más o menos?



—Tienes la cara de tu madre.

—Se equivoca; mamá tiene la cara de ella y yo la mía.

¡Es natural!—¿Qué te pasa en la cara?

—Nada, que me dió ayer un bofetón cierto individuo.

—Por supuesto, que tú no te quedarías con los brazos cruzados.

—¡Ca, hombre! Lo que hice fué echar a correr.

¡A buena hora!—Después de alojar a su regimiento en una noche terrible de nieve, el coronel, calado hasta los huesos, se pone a secar junto a la chimenea de la casa en que se aloja.

Al cabo de un buen rato el asistente, que atiza la lumbre dice:

—¡Mi coronel, que se va usted a quemar las espuelas!

—¡Bruto! querrás decir las botas.

—No, mi coronel, las espuelas; las botas se las ha quemado ya.

Entre paisanos.—¿Es verdad que te has comido tú solo una pierna de vaca?

—Verdad es.

—¿Y cómo has podido comértela?

—A fuerza de acompañarla con pan.

Deducción.—Se me figura que esos que han venido a ocupar la quinta inmediata no deben ser matrimonio.

—¿En qué te fundas para tal sospecha?

—En que siempre que él sale ella le acompaña hasta la puerta para decirle adiós.

Razonando.—Dicen que vas a casarte. ¿Es verdad?

—Sí, hombre. Quieren que sea hombre serio, y de todas las cosas serias me parece el matrimonio la más divertida.

Buena réplica.—Contrajo matrimonio un mentecato con una señora feísima, aunque nada tonta. El día de la boda creyendo lisonjearla le dijo:

—Descuida que, aunque eres tan fea, te he de querer siempre como si fueses hermosa.

—Y yo—dijo ella amostazada—te amaré como si tuvieras talento, a pesar de lo bestia que eres.

Los griegos acostumbraban a poner en la mano de sus muertos una moneda, pues creían que debían pagar a Caronte, barquero que los había de conducir a través de la laguna Estigia, al Eliseo, el viaje, para que fuera más rápido.

EL INMIGRANTE ES UN SER DESCENTRADO QUE HAY QUE ORIENTAR

El gobierno, quiere ordenar la inmigración, y para conseguirlo, dicta leyes. Pero ¿qué leyes son esas? ¿Responden a su cometido?

De ninguna manera. En primer lugar, la ley de inmigración dificulta enormemente la llegada de nuevos pobladores al país. Hecha bajo el temor del supuesto extranjero revolucionario y, por lo mismo, para servir a todos los explotadores de dentro (no importa de qué nacionalidad), no sirve más que para poner trabas de todo género.

En efecto, el cúmulo de documentos que se requiere ahora para ser admitido en nuestro puerto, es tal, que en muchos casos puede decirse que es un obstáculo insalvable. Tenemos, por ejemplo, el caso de gran parte de los inmigrantes de la Europa central. Salen de sus países de origen, poco menos que escapados, pues dada la necesidad de hombres en ellos, las autoridades dificultan su emigración.

Saliendo en estas condiciones, es claro que no pueden llevar consigo sus documentos personales, difíciles de conseguir, por otra parte, en la mayoría de los pueblos que viven bajo la revolución, en completo desorden.

Con los judíos, sobre todo, sucede este hecho. Los judíos, perseguidos en uno y otro lado, han debido huir como evadidos de la cárcel, sin equipaje, sin efectos de ninguna especie, sin nada, gracias que con vida. ¿Cómo estas gentes pueden tener su documentación necesaria?

El gobierno dirá que el país, de cualquier manera, exige el contralor de los inmigrantes, para saber quiénes son sus nuevos pobladores. Es cierto. Es cierto a pesar de que con leyes como la de residencia, bien podría darse entrada a cualquiera, cuando se le puede expulsar con tanta facilidad; y a pesar, por otro lado, de que no creemos necesite el país tan urgentemente la expurgación de sus elementos, dado que es una pura fábula la de la existencia y la obra del agitador extranjero.

Es cierto, pues. Pero ¿es que el remedio de un mal autoriza la creación de otro mal? Porque si la ley de inmigración quiere fiscalizar debidamente la entrada de los puertos, en cambio estorba la inmigración misma, lo que, además de estar en pugna con la letra y el espíritu de la constitución nacional, es inconveniente del todo para el país, que tiene una producción mayor a la del número de sus habitantes y requiere todavía mayor población. Es como si para quitarle el dolor a un enfermo, le pegásemos un tiro.

Pero no es eso solamente, sino que la ley, aun cuando admitiera con absoluta generosidad a todos los inmigrantes, no prevé nada para encauzarlos una vez que están en el país.

Hay que tener en cuenta las circunstancias propias del inmigrante. El inmigrante es un hombre que ha abandonado su patria, su hogar, sus relaciones, su sistema de vida; que se ha descentrado de golpe; que al llegar al país, debe reiniciar su vida por entero.

Tratándose de un hombre de empresa, con carácter y condiciones intelectuales de excepción, su adecuación inmediata al nuevo medio puede serle fácil. Pero ese no es el caso de la inmensa mayoría. El caso de la inmensa mayoría, es que se encuentren ante el nuevo medio como ante una muralla insalvable, y, o bien fracasen, con perjuicio propio y del país, o bien tengan que luchar enormemente antes de acomodarse de nuevo y seguir la ruta.

La ley es la que debe prevenir esta situación. Es la que debe tener en cuenta que la casi totalidad de los inmigrantes llegan desorientados, sin relaciones de ninguna especie y sin un empuje personal suficiente para abrirse paso en seguida; y después de tenidas en cuenta estas circunstancias, establecer la adopción de los medios adecuados para encauzar al inmigrante, para ayudarle en los primeros pasos.

Sólo así podrá lograrse que la inmigración se realice en el número que reclama las necesidades de la República, y que sea verdaderamente eficaz para el país desde el primer momento.

Antonio ARDUINO.

Los peces feroces

Uno de los peces más feroces que se conocen, por no decir el más feroz de todos, es el sollo, al que algunas veces se ha dado con harta justicia el nombre de tiburón de agua dulce. Se conocen infinidad de casos en que un sollo ha atacado a un ganso o un perro, y hasta se sabe de uno que tuvo el valor de atacar a un hombre. La casi víctima fué el doctor Gouge, el cual, estando bañándose cerca de Viena, fué cogido de un talón por un sollo que pesaba más de quince kilos. El pez arrastró al doctor bajo el agua, y a no haber sido por algunos amigos que acudieron en su socorro, el infeliz se habría ahogado.

La pesca del sollo, si éste es de gran tamaño, supone considerables peligros. Cierto sportsman inglés, pescando en el Támesis, sacó un hermoso ejemplar de la especie, y no bien cayó el pez sobre el césped, cuando dió un salto e hincó sus afilados dientes en la pantorrilla del pescador, cerrando las mandíbulas con tal fuerza, que para que soltase su presa hubo que abrírselas con un palo.

A decir verdad, la pesca en agua dulce no es un pasatiempo tan libre de peligros como pudiera creerse. En California, un pescador estuvo haciendo esfuerzos durante cinco horas para sacar del agua un enorme tarpón, y por fin tuvo que cortar el sedal porque la noche se le venía encima y amenazaba tormenta. Hace dos años, en la costa de California, otro pez de gran tamaño, de los conocidos allí con el nombre de tunas, arrastró un bote a diez millas de tierra; el negocio se puso tan feo para el pescador, que éste hubo de abandonar su presa para poder salvar la vida.

Siempre que se trata de peces peligrosos, el profano en estos asuntos piensa ante todo en los terribles tiburones y en los enormes pulpos; pero estos habitantes del océano no son realmente peligrosos para el pescador; el tiburón nunca ataca a un bote, y el pulpo raramente lo hace. Mucho peor bajo todos los puntos de vista es cierta especie de raya, muy frecuente en la zona tropical del Atlántico, y conocida por los pescadores con el nombre de pez diablo. Este pez crece hasta alcanzar un peso de tonelada y media, y además de una formidable dentadura, lleva en la cola una especie de dardo con puntas vueltas hacia atrás como la de una banderilla. Estos peces no solamente atacan al hombre que tiene la desgracia de caer al agua, sino que con frecuencia acometen a los botes.

En las Antillas, junto a las Bermudas, se encuentran muchos peces de una especie llamada allí *moray*; son parecidos a los congrios, pero de color verde y feroces como ningún otro habitante del mar. Hace poco tiempo, un oficial de marina logró pescar uno de estos peces y empezó a tirar del sedal para sacarlo del agua. Su barquero negro, le rogó que cortase el sedal. Al principio el oficial se negaba; pero cuando vió al pez volverse sobre sí mismo y arrancarse con los dientes un pedazo de su propio cuerpo, comprendió que aquella pieza no era muy a propósito para meterla en una pequeña lancha.

El pez espada es también muy peligroso; se le pesca con arpones, como se hacía antiguamente con las ballenas, y cuando se siente herido se pone furioso y lucha con una ferocidad inconcebible.

Homilía sobre la violencia

El otro día, un diario de la mañana nos endilgaba una horrible homilía sobre la violencia. Señal de que se encontraba otra vez bajo una de las crisis demofóbicas a que se manifiesta tan propenso.

Ese diario no ve en el panorama político y social de la república sino turbas desenfrenadas, incendiarias y sanguinarias. *Una ráfaga extraña,* dice, *mueve desde hace algún tiempo a las masas populares argentinas, alejándolas del camino llano de la legalidad hacia las zonas escabrosas del desorden, de la indisciplina, de la violencia y del delito colectivo: la substitución de la ley por la violencia, del principio por el músculo, en la manifestación de las doctrinas, de las simpatías y de los derechos, tiende a adquirir entre nosotros los caracteres de un estado social que contamina a todos los grupos.*

Haciendo caso omiso de que ese diario no parece alarmarse sino de la violencia de abajo, lo primero que pasa por la mente al leer las palabras que preceden es la pregunta de si las afirmaciones contenidas son exactas. El pueblo argentino y el país tendrían el derecho de protestar enérgicamente por ellas. No sólo el país ha salido de un régimen de fuerza cuyo punto de apoyo no era la opinión, sino las policías militarizadas y las bayonetas, no sólo ha desaparecido el consiguiente peligro de revolución política, sino que dentro del cuadro general del mundo la República Argentina se presenta como uno de los lugares más tranquilos, sin observarse en ella sino las agitaciones ordinarias de un ambiente sensible, esas por las que en los países marmotas y quietistas suspiran los hombres de progreso, y por las que no hace tantos años suspirábamos nosotros mismos. No es necesario acudir a la tan hondamente conmovida Europa en busca de un contraste. Podemos detenernos más cerca, ante el organismo robusto y sano de los Estados Unidos, donde poco o nada ha faltado en materia de convulsiones sociales y lucha de razas, y donde recientemente, ante el medroso cariz de las cosas, hubo juez que tuvo el coraje de prohibir una huelga, prohibición ante cuya implícita amenaza los obreros se abstuvieron del movimiento. Por cierto que el diario de la homilía recuerda este episodio, pero únicamente para desnaturalizar su sentido.

Desde que la violencia es un doloroso, supremo y arriesgado recurso de los hombres, una trágica imposición de una necesidad trágica, nadie que esté en su sano juicio recomienda la violencia por la violencia. Pero por eso mismo tampoco nadie la condena de antemano, excepto que, como un Cristo o un Tolstoy, tenga el valor de condenar primeramente las injusticias capaces de motivarla, y como ellos, el de arrostrar las consecuencias de esta actitud, desafiando el suplicio de la cruz si fuese necesario. Pero un portavoz de la oligarquía política y de la injusticia social no tiene ese derecho, y mucho menos cuando ha incitado al gobierno a usar de la violencia con los obreros del puerto... y con todos los obreros, y cuando ha sido siempre en la República Argentina el órgano del militarismo y de la farolería internacional. Muchos títulos se requieren para condenar la violencia; y para condenarla de antemano se necesitan los de un Cristo o de un Tolstoy. *Para expresar simpatía a los aliados,* dice el diario de la homilía, *fueron incendiadas propiedades alemanas, y la acción fiscal lo ignoraba.* Pero cuando el horno no estaba para bollos, él no salió a condenar esos incendios.

Las tiradas contra la violencia son sospechosas cuando no proceden de órgano autorizado, y entonces, y sin que esto importe admitir la violencia, conviene ponerse en guardia contra ellas. Bajo el nombre de violencia se quiere combatir cosas que no son tales, es a saber, manifestaciones genuinas de la vida moderna y democrática. Más aún, se quiere tasar al pueblo sus derechos, domesticarlo e hipnotizarlo. La reacción no quiere ver al pueblo en la barra del Congreso, ni cubriendo la plaza pública, ni ocupando la calzada. El pueblo no debe aprender a protestar a grito herido ni ser celoso en la defensa de las conquistas democráticas. Todo eso es ilegal y extrajudicial. Pero en este caso lo más recio del golpe va dirigido contra el derecho de huelga de los obreros. También la huelga—sobre todo ella—es ilegal y extrajudicial, un condenabilísimo acto de violencia. Es necesario que haya jueces que en nombre de leyes que no existen prohiban las huelgas, pues esto sería legal y judicial. Ahí está el ejemplo de los Estados Unidos, en que un júez imposibilitado de hacer justicia á los obreros... ¡prohibió la huelga!

Nosotros no nos reímos de ese juez, pues debemos suponer que lo que él quiso fué evitar a su país un momento de tragedia. Esto bien vale una misa. Y si ayer prohibió la huelga, mañana prohibirá la intransigencia de los patrones y el lock-out. Pues no otra cosa debe esperarse de jueces bien intencionados. No nos reímos de ese juez, no, absolutamente, ni recomendamos la huelga por la huelga, ni celebramos ninguna. En su orden también la huelga es un recurso doloroso, supremo y arriesgado. Pero no la condenaremos sin haber condenado primeramente las injusticias que la motiven, y, sobre todo, no la confundiremos... ¡con la violencia!

Decíamos que al parecer el diario de la homilía no se alarma sino de la violencia de abajo, y hemos visto que él llama violencia al uso de ciertos derechos, notablemente el de huelga. Podríamos preguntar ahora si condenar el uso de un derecho no es incitar a la violencia—la violencia de arriba—y si esto no concuerda con notorias incitaciones a que el gobierno recurriese a la violencia para meter en cintura a los obreros. No es la violencia, no, lo que se condena en la homilía. Al contrario, se recomienda un régimen de fuerza que se valga de la violencia para sofocar el derecho. Y eso es lo que se encuentra en el fondo de todas nuestras propagandas ultralegalitarias: ¡la violencia, la violencia de arriba, la dictadura de la aristocracia, el knut, los cosacos, la barbarie! Pero el pueblo argentino tiene fe en más grandes cosas.

Quintín PAJARERO.

Los calces o llantas de goma de los coches añaden un 25 % a la duración del vehículo y evitan un 50 % el coste de las reparaciones, según asevera un estadígrafo.

Los zulús temen tanto a sus suegras, que procuran no encontrarlas o no ser vistos por ellas; a ese fin, si tienen que pasar por su lado, se ocultan detrás de su escudo.

La presencia de serpientes en gran cantidad, en un sitio determinado, puede servir de indicio seguro de que allí existe alguna fuente termal, mucho más si en la región existe otra.

Un hombre vive en el Japón, o podía vivir al menos hace mucho tiempo, con 1.800 francos anuales: esta suma comprendía casa, criados y comida abundante.

En el siglo XIX han surgido nada menos que 52 islas volcánicas en el mar; de éstas han desaparecido 19 y 12 están habitadas.

El champagne fué fabricado por primera vez por unos frailes, durante el siglo XVII.

Ante todos los niños que nos encontremos debemos inclinarnos profunda y respetuosamente, pues ellos son nuestros señores y por ellos trabajamos. Un niño en una cabaña es más que un anciano en un trono. — BORNE.

ORIGENES DEL CORREO

Los orígenes del correo se remontan a los tiempos más antiguos. Los persas, según cuenta Herodoto, el más antiguo historiador griego, solían colocar a determinadas distancias, calculadas como jornadas, cierto número de jinetes que se relevaban para entregar el mensaje en la estación siguiente, hasta llegar a su destino.

El correo más original fué sin duda el usado por los antiguos griegos y romanos, que afeitaron la cabeza a un esclavo, escribieron sobre ella su mensaje y cuando había brotado de nuevo el cabello le enviaban a su destino, donde volvieron a afeitarle, a fin de enterarse de la nueva que traía.

El *cursus publycus* del imperio romano hacía el recorrido entre Roma y las provincias; limitóse al principio al servicio de los emperadores, se extendió después a los empleados, embajadas y militares, y sólo por excepción pudieron disponer de él los particulares, que solían remitir su correspondencia por medio de un esclavo.

El servicio de información organizado por los califas en el siglo VII, contaba a fines del siglo x mil estaciones en todo el territorio del Islam. Los *misi* de Carlomagno eran mensajeros que disponían de vehículos a propósito.

La palabra "posta", para indicar el servicio de relevo, apareció, según el viajero Marco Polo, por primera vez en China, como denominación de los correos imperiales.

Luis XI de Francia organizó en 1464 el servicio de jinetes como correo del estado, con prohibición de ser aprovechado por los particulares. En Castilla organizóse el servicio real de *correos mayores*, por el año 1490, y en Alemania circulaba la posta de dragones entre Berlín y Micaster para la paz de Westfalia en 1646.

El servicio de correos, en el sentido moderno de la palabra, se introdujo a principios del siglo XVI. Grandes servicios prestó en la materia la familia de Taxis, originaria de Italia, que en el siglo XV estableció un servicio postal entre el Tirol y el norte de Italia; se extendió luego por Alemania y toda la Europa Central. De los Países Bajos pasó a España. El privilegio de los Taxis duró mucho tiempo; el monopolio no desapareció por completo del poder de esta familia hasta el año 1867.

En el curso del siglo XIX se extendió la red postal, se rebajó el franqueo y se reguló el servicio con el extranjero, primero por la Convención postal de Berna en 1874 y luego por la Unión Postal Universal, en 1878.

Los precursores

Los primeros europeos fumadores de tabaco fueron dos españoles: Rodrigo de Jerez, natural de Ayamonte (Andalucía) y Luis Torres, judío converso.

Cuentan viejas crónicas, que cuando Colón descubrió América, una buena tarde dió suelta a su gente para que se expansionara corriendo a sus anchas por donde les viniese en gana.

Los dos sujetos anteriormente nombrados se dieron a pasear por la orilla del río Caunao y vieron un grupo de indígenas que, sentado en corro, armados de cañas, absorbían el humo que se desprendía de una pequeña hoguera y luego lo arrojaban por las narices.

Al aproximarse, vieron que sobre unas maderas encendidas se consumían unas hojas secas, que producían el humo que aspiraban con las cañas huecas.

La curiosidad les hizo imitarles y el egoísmo les ingenió para construirse unas pipas de barro y cañas, donde cada cual chupase a solas, sin que el vecino les privase de una partícula de humo.

Esos son los primeros fumadores europeos de que la crónica hace mención; el año 1560 ya estaba muy extendido el uso del tabaco en Europa.

Desde su más tierna infancia tuvo el tabaco partidarios y detractores; durante los siglos XVI y XVII el uso del tabaco estuvo prohibido por bulas pontificias, decisiones sinodales y reales ordenanzas; Jacobo I de Inglaterra fué enemigo acérrimo del tabaco, y en Trassilvania se publicó en 1680 un decreto, condenando a la fiscalización de bienes a los plantadores y multando a los fumadores.

En Turquía fueron más allá: Amurates IV prohibió su uso, sentenciando a los consumidores a perder... ¡la nariz y las orejas!

Surgieron entonces, frente a tanta prohibición, Ligas de defensa, que sostuvieron la afición y cantaron las excelencias del tabaco, distinguiéndose por su ardor un poeta llamado Rafael Thorias, que dió a luz y legó a la posteridad un poema titulado "Himmus tabaci"...

LA VIDA CARA



—¡Ese acaparador! ¡Qué le fusilen inmediatamente!
—Imposible, señor presidente. ¡Es el ministro!

Papel impreso

"La leyenda de Atlanta", por R. Melgar, Buenos Aires.
"Las elecciones en San Javier", por el Dr. Alcides Greca, Rosario.
"Allá en el río", novela semanal por E. Gouchon Cané, Buenos Aires.
"Memorias de un loco", novela semanal por R. G. Paterson, Buenos Aires.
"Una pecadora", novela semanal por Tristán Aguirro, Buenos Aires.
"Variedades", Lima (Perú).
"Antología de la juventud", Buenos Aires.
"Revista telegráfica", Buenos Aires.
"Salud y Prana", Rosario.
"El Faro", Buenos Aires.
"La voz del gremio", Mendoza.
"Nuestra causa", Buenos Aires.
"Sociedad A. de Autores", Buenos Aires.
"El negro Simón", Rocha.
"Revista de ciencias médicas", Buenos Aires.
"S. K. F.", Buenos Aires.
"Land and Liberty", N. York.
"Favorita", Buenos Aires.





Un Aeroplano SIN ALAS!!
Un Motor de 60 CILINDROS!!
Un NEUMÁTICO impinchable!!

AHORA, DESPUÉS DE LA GUERRA SE ESTÁN REVELANDO MARAVILLAS.
CADA MES SE PRODUCEN COSAS INCREÍBLES, CONÓZCALAS LEYENDO

Pida la subscripción. Ya sabe que si no le gusta se le devolverá el dinero.



Subscríbase ahora. Después será difícil conseguir números atrasados.

Toda novedad que se produce en cualquier parte del mundo es tratada mes por mes en esta gran Revista. Ahí encontrará cosas que Vd. ni siquiera sospecha.

Por ejemplo, sabe Vd. que se están construyendo motores que producen 3 H. P. por cada kilo de peso? ¡La fuerza de un caballo en cada 300 gramos de metal!

Sabe Vd. qué forma tienen los grandes motores modernos?

Sabe Vd. que una de las principales características de las nuevas máquinas es que traen muchas menos piezas?

Tiene Vd. idea de las maravillas que se realizan en aviación? hacer el looping con un avión moderno es tan fácil como doblar la esquina con un Ford!

Sabe Vd. cómo Vd. mismo aprovechará dentro de muy poco los progresos del transporte mecánico?

Quiere Vd. volar?

Quiere Vd. conocer íntimamente su automóvil, su motocicleta, su autobote?

Quiere Vd. comprar o vender algo de Automovilismo o Aviación?

Los lectores de la Revista de Aviación y Automovilismo verán que ésta es una revista técnica, pero no lo parece. Está escrita y dibujada en tal forma que cualquiera puede "Ver" en ella cómo es "por dentro" la parte más secreta y complicada de cualquier máquina".

Para todo esto ahí está la Revista. Ahí está su personal técnico y sus servicios de información y sus corresponsales diseminados en todo el mundo civilizado.

Además la Revista de Aviación y Automovilismo contestará a Vd. cualquier pregunta que Vd. necesite hacerle.

Algo muy notable es su sección "Lecciones para el Novicio" que empieza en este número. ¿Y "El cuidado del Auto? ¿Y "En Reparación?" Ahí se puede aprender cómo se cuida cada parte del auto para que funcione bien y cómo se hace cuando no funciona bien. Pero ¿cuál es la sección que no es notable en esta Revista?

Toda novedad que se produce en el mundo viene forzosamente a las páginas de la Revista de Aviación y Automovilismo. Las principales fábricas del mundo mandan aquí detalles mensuales de sus novedades y proyectos. Además, un gran ingeniero bien conocido y prestigioso como técnico, recorre actualmente las fábricas europeas y pronto empezarán a llegar sus informes mensuales. Otro ingeniero, el señor C. J. P. Lucas, acaba de salir para los Estados Unidos con igual misión. Sin contar que la casa editora tiene oficinas en Londres, Nueva York, París Bruselas y Roma.

Esta Revista es única por su amplitud, por su claridad, por el prestigio de sus redactores y por la novedad de sus informaciones técnicas.

Es una Revista distinta de toda otra publicación sudamericana que Vd. conozca. No se parece a ninguna.

Tiene 100 páginas (pronto tendrá más). Su texto se divide en 17 secciones que abarcan cuanto hay en autotracción y aeronavegación.

Entérese de nuestro concurso de vialidad que se cierra el 31 de diciembre. Después cada mes organizaremos un concurso distinto.

UNA PALABRA SOBRE LA SECCIÓN VIALIDAD

La Revista de Aviación y Automovilismo está sincera y decididamente empeñada en interesar al público y a las autoridades en mejorar los caminos del país. Además de tener una vasta información sobre los caminos actuales, desea que todos sepan lo que se hace en otras partes, cuáles son los métodos modernos y cómo puede llegarse a una acción eficaz.



"La Revista de las Industrias Eléctricas y Mecánicas" es otra publicación de "The Sterling Service". Es también la mejor de su clase que se publica en Sud América. Está impresa en 100 páginas de buen papel, ilustrada con perfección gráfica y precisión técnica. Vd. debe conocerla, escriba hoy mismo pidiendo una subscripción, cuesta 4 pesos por año (12 números).

DESEAMOS TENER AGENTES SERIOS Y ACTIVOS EN TODO EL PAÍS

Mande este cupón

Señor ADMINISTRADOR,
"La Revista de Aviación y de Automovilismo"
CANGALLO 783.

Sírvase anotarme como subscriptor a esa Revista por el término de un año (12 números) para lo cual remito $ 5 m/n.

NOMBRE ....
DIRECCION ....
CIUDAD O PUEBLO ....
PROVINCIA ....

The Sterling Service

NUEVA YORK
366, Fifth Avenue

LONDRES
16, Regent St. S. W.

PARIS
31, Bis Faubourg Montmartre

MONTEVIDEO
Gaboto, 1498

ROMA
35, XX setembre

CANGALLO, 783

U. T. 6336, Avda. BUENOS AIRES

Mande este cupón

Señor ADMINISTRADOR,
"La Revista de las Industrias Eléctricas y Mecánicas"
CÁNGALLO 783.

Sírvase anotarme como subscriptor a esa Revista por el término de un año (12 números), a contar desde el N.° 17, para lo cual remito $ 4 m/n.

NOMBRE ....
DIRECCION ....
CIUDAD O PUEBLO ....
PROVINCIA ....

¡Era tan bárbaro!

Don Nicanor López me "había visto nacer"; era también de la brava tierra de los "puelches". Allí en el sur bonaerense, vivió su juventud gaucha, tejida de episodios heroicos, que lo afamaron, en su época, como el exponente de mayor relieve, diríase simbólico, de la estirpe aborigen.

Sexagenario ya, don Nicanor residía en uno de los villorrios adyacentes a esta capital. Era una figura de excepción arbitraria, exótica, en aquel ambiente de ciudadanía. Allí estaba el viejo gaucho, con todos sus blasones nativos. El amplio chambergo de ala requintada, el buen pañuelo de cuello, la "rastra" de plata antigua, la blusa y las bombachas de merino, y las botas "sureras" de caña plegadiza, constituían la indumentaria del criollo inadaptado y senil. Hasta la vivienda de don Nicanor pugnaba contra la invasión modernista de la villa. Construcción chata, de ladrillos carcomidos, semiperdida entre las madreselvas y los sauces "llorones", tras una tapia de material en derrumbe, daba la sensación de los antiguos albergues campesinos.

Aquella tarde lo encontré más triste que otras veces. Bajo los sauces, sentado en un cajón al que prestaba blandura el blanco "cojinillo" de piel de oveja, se distraía repasando un par de riendas que no utilizaría nunca... Estaba enigmático, raro, sus ojos tenían una expresión indefinida, las arrugas se habían multiplicado sobre su frente; ¡era que el "yo" invisible trabajaba en el espíritu del viejo gaucho!

En el interior de una habitación de puertas entornadas, oscilaba el resplandor de una luz rojiza. Aquél sería el secreto de su preocupación; éste significaría para él uno de esos días en que la vida se lleva "algo" de nosotros mismos.

Me acuciaba la inquietud de saber:

—¿Hay luz en aquella habitación, don Nicanor?



—Claru'amigo—dijo pausadamente, y agregó:—Hace treint'años qu'este mesmo día, lu'alumbramu'al finao...

—¿Algún pariente?—insinué para determinar la explicación.

—¿Pariente? ¡diande!... es pué l'ánima de don Justino... di'un comesario que basurié, casi'a la juerza, enu'na pulpería'e la costa, cerca'el Río Colorao.

Y don Nicanor me contó el episodio.

—Verá—prosiguió.—Yu'habia caido a "Dorrego"; los Barrientos, que venían conmigo, bajaron pa'una estancia'e los "Tres Arroyos". Nos cortamos, y me quedé parando en la casa de'un compadre mío, medio'ajuera del pueblo. Después de'unos días, se me vinu'na mañana tempranu'el comesario. Me dijo e'lombre que venía pa ver si lu'acompañaba e'nuna despedición qui'ba'ser pal sur y mi'zo una punta'e promesas. No me le podía zafar, ¡diande, amigo!; si me resisto tal vez que me jusilan. Lia'cepté, iái nomás me dieron el "kepís" y un sable, junto con las jinetas é sargento.

Tres meses estuvimos e'nel pueblo; diái le pegamo rumbu'a la costa. ¡Tiempos'aqueyos! Don Justino se me había dentrau'a la'lma; me trataba mesmo qui'a prenda'e familia. Pero guarda con que se'nojara; era pa temblarle... ¡se ponía colorau'y bramaba este padre!... Yo lo vide "tauriar" una punta e veces... ¡jun... nu'era pa'rriarlo con las riendas!

Don Nicanor hizo un paréntesis; transcurrido un instante lo interrumpí:

—¿Y después, qué ocurrió?

—Dispues'amigo... marchamos dos "lunas"; un domingo yegamos a la "bayena", una'esquina que'staba cerca'e la costa. Había riunion y el crioyaje le metía juerte'a la taba.

Don Justino nu'era'e los rogao... y le dentru'a poner... ¡cosa'el diablo! No sacó ni una mano'e balde, copaba y ricopaba sobre caliente. Perdió'na punta e tiros a'lilo y enderezó pa'l boliche como pa refrescarse. Al rato pegó la güelta... apreto'e nuevo y concerto todas las paradas, mesmo que pa juntarles las cabezas di'un tiro... Sia'bía puesto colorao... después templu'el güeso y lo largo é "rondana". Corrió lejos la taba, y se calzó, con la suerte pa'bajo, contra la'rpargata di'un muchacho mirón... ¡Ai nomás lo saltó'el comesario y lo dentru'a castigar a lo potro... naide si'animaba'quitárselo... ¡Había'e ver cómo yoraba'el chico... ¡criaturita é Dios! Se mi'anubló la vista, y lu'atropeyé pa quitárselo dentre las manos... Estaba ciegu'el bárbaro y se me vino bramando; ¡yo no le pude saltar!...

Y el viejo gaucho se interrumpió nuevamente; luego resumió:

—No le pude saltar... me disgracié a la juerza'migo... ¡Si era tan bárbaro el finao!

Manuel Enrique ORTEGA.

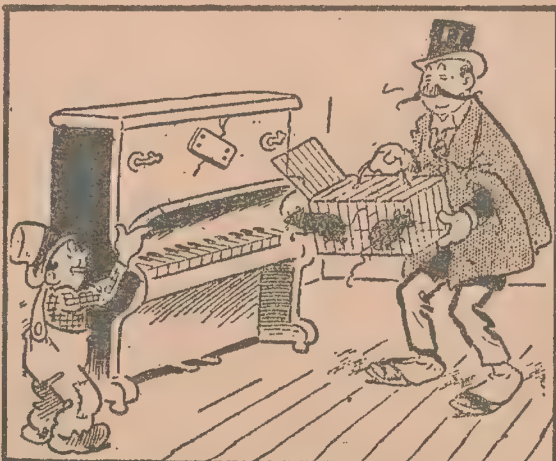
Dib. por Catalano.

En las catedrales españolas, en el siglo XVIII, se cuenta que, a más de la voz humana y los recursos musicales, se hacía intervenir en las grandes ceremonias a los ruiseñores, cuyos trinos se mezclaban con las graves sonoridades del órgano.

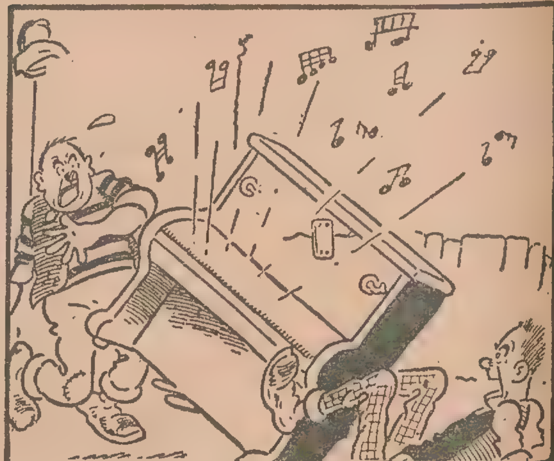
EL INVENTOR DE LA PIANOLA



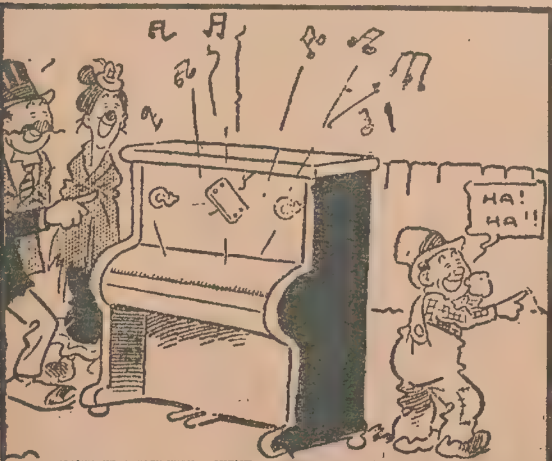
Por unos miserables pesos unos usureros con corazón más duro que granito y alma más negra que borrón de tinta, embargaron los cachivaches, "u séase" los muebles de la familia Trinetti.



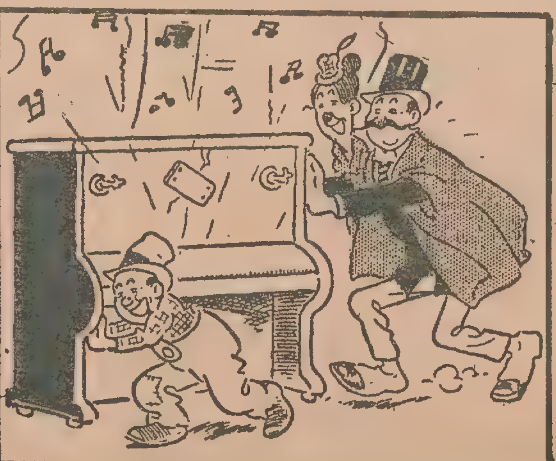
Como también querían llevarse el piano, don Bartolo Trinetti, jefe de la respetable familia, introdujo dos enormes ratas en el instrumento.



Vinieron los changadores a llevarse el piano, pero como notaran que éste empezaba a tocar solo, huyeron como alma que lleva Satanás.



Conviene advertir que aún no se había inventado la fonola, ni la pianola, ni la viola, de modo que don Bartolo comprendió que aquello iba a revolucionar el mundo musical.



Entre él. su mujer y su hijo. condujeron el piano a la esquina de Corrientes y Maipú. y ahí. frente a la redacción de "Mundo Argentino", dieron comienzo a aquel concierto nunca oído.



El éxito fué colosal. Todo el mundo habló del maravilloso instrumento, y si bien es cierto que hoy día las fonolas no funcionan a base de ratas, éstas dieron origen, aunque no lo crean nuestros lectores, al invento de la pianola.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Confidencias

A Rubia M. L. S.:
Te he leído y no he podido menos de admirarme. Si eres tal como tu pensamiento lo demuestra, eres tú una joya muy rara y muy preciosa. Feliz sería inspirarte amor, porque siendo tan noble y desinteresado, tendrá que ser puro y efusivo.—*Morocho A. P.*

A W. X.:
Con esta son tres las que recibo. Aunque huele a cuento, admiro sus sentimientos. No puedo resolver nada hasta que se descubra la incógnita.—*Lucero.*

A M. G., M. T., L. L. y P. M.:
¿Las "chicas" modernas piden un fenómeno para lucirlo? ¡Caramba, qué criterio de liebre tenéis!—*Fausto Pollo.*

A Cuatro sanmartinenses:
Las leyes condenan a los criminales, ¿verdad?... Entonces, por qué pretendéis encontrar a un millonario y matarlo... a disgustos en seis días?—*Fausto Pollo.*

A Ida y Lina:
¡Qué ocurrencia decir que nosotros los rubios tenemos fama de falsos! Esto es un absurdo. Lo que ha pasado está a la vista: ustedes no se han podido permitir el lujo de que un rubio les llevara la corriente.—*Rubio platense.*

A Corazón sensible:
¿Amas la muerte? Bien; entonces es tu deber el no quejarte de la vida. Supongamos la vida un ser y la muerte otro: ¿tú amas a uno por el despecho al otro, es decir, tú morirías por la vida y dices amar la muerte? ¿En qué quedamos?
Vagan tantos de esos corazones raros, y raro para ti será el mío, puesto que amo la vida por la vida misma y no a la muerte.—*Me comprenderá.*

A Italo-criollo:
Creo en la sinceridad de sus palabras; esas ideas son las de un hombre que quiere formarse un hogar feliz. No hay matrimonio más desgraciado que aquel en que no existe entre los esposos comunidad de ideas y sentimientos.—*Morocha.*

Para Torrente:
Como se aspira con fruición el perfume de una flor, así he aspirado la esencia que de tus líneas emana. Con ellas me entró al espíritu mucha luz. No claudiques, Torrente; busca con empeño tu ideal, tu "mujer fuerte" y la hallarás.—*Psiquis.*

A Ida y Lina:
Ante todo hay que tener presente que el color de los cabellos no hace los sentimientos del corazón y, por consiguiente, con la indulgencia que nos caracteriza a los rubios, tomamos muy poco en cuenta esos anatemas que son producto de una marcada superficialidad de espíritu.—*Juan Carlos.*

A 29 de abril:
Pupilas azules... ¡Luminosas visiones de un ensueño taciturno!... ensueño que si supo robar a las alturas el misterio de su pureza, no pudo por tanto ser debilitado por contrariedades sin término...
¿Vivirá aún el que hábil provocáralo, y que equivocando mis sentimientos, quizás, emprendiera luego nuevos rumbos, nuevo destino?—*Negrita.*

A Maestrita:
Leí tu ideal; en cada una de tus líneas veo un rasgo de tus cualidades de mujer modelo, virtud, honradez y franqueza.
Al pensar en tu modestia te veo con la imaginación; me parece sentirme acariciado por la sonrisa de tus labios.—*A. Histólogo.*

Para Apolo:
Comparto tu opinión.
Para mí el culto del recuerdo es el baluarte sostenedor le las luchas avasalladoras del porvenir.—*Betsi.*

Para Modernista:
En la sociedad del porvenir es muy probable que consigamos algunos de esos derechos, y esto sin esperar que a los señores hombres se les ocurra concedérnoslos. Pues la emancipación de la mujer, a mi juicio, depende de la mujer misma. Si bien ésta debe comprender que por su constitución física, y por la parte que le corresponde en la vida (el hogar), no puede tener nunca las libertades y derechos de ese "bicho" tan egoísta, que se llama "hombre".—*Betsi.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal lo constituye una mujer que sea pobre y buena.
Pobre; así no puede decir que el dinero fué el talismán que me sedujo.
Buena; porque la bondad es la mejor riqueza de una mujer.—*Alma triste.*

De aquella que es o quiere pasar por boba siempre me formé mal concepto, y todo lo contrario de aquella que sin ser charlatana expone sin rodeo ni misticismo sus francas opiniones.—*Workman.*

Que sea rubia, de ojos negros y expresivos, trabajadora y honrada, de 18 a 20 años, no importa que sea pobre, como su —*Néstor viejo del Chamical.*

Una mujer rubia o morocha para mi es indiferenme, mi única exigencia es que sea decente y cariñosa como yo, a toda prueba.
Que odie los cuentos y que no escuche consejos de pérfidas mujeres de bajos e inmorales pensamientos.—*Rodolfo Sánders.*

La que sepa amar verdadera y profundamente.—*Iconoclasta.*

Aquella que siendo hermosa, amable e instruída se sienta capaz de constituir un hogar modelo. Que posea sentimientos nobles, ame con sinceridad, pero sin apasionamiento y no desmaye al primer soplo de las amarguras mundanas.—*Pampero.*

En mi concepto la mujer ideal es una simpática morocha de 18 a 20 años, muy bien formada, de alma noble y consoladora, de ojos dulces y expresivos, de voz tierna y agradable, que tenga su frente sombreada por hermosos cabellos negros, su boca adornada con hermosos dientes blancos y, por fin, que sepa jugar al football.—*I. M.*

Mi ideal es una chica de 20 años de edad, morocha, de regular estatura, pobre o rica, como se quiera, pero que sea divorcista.—*Aníbal Sapere.*

La imaginé una hermosa noche de plenilunio, contemplando absorto la eclosión fulgurante de los astros.
Es alta y hermosa, de mirada triste, de alma pura y abnegado amor, y que en su delicadeza de mujer melancólica deje entrever su natural romanticismo.—*Uruguayo.*

Forjarse ideales, no es más que una fantasía. Nos podemos formar un ideal de un simpático morocho de ojos fascinadores y después enamorarnos de un rubio de ojos azules.
El ideal se encuentra a medida que nos enamoremos.—*15 Abriles.*

¿Qué cualidad prefiere en la mujer?

Que camine por la senda de la verdad y la justicia, que no se entregue a un quietismo improductivo agotando su existencia, que comprenda lo que vale su misión, que sea amante de la luz, que huya de la obscuridad, que no tenga supersticiones religiosas negando el progreso y desconociendo a Dios, que se confiese con sus padres, con su esposo o con Dios, en el silencio de la noche.—*Amor.*

Que sea buena, franca y amante del hogar; que odie el lujo y guste mucho... mucho de la música.—*D. P.*

Prefiero que la mujer diga siempre la verdad y sea buena, que sea amante de sus hijos, en caso de tenerlos; que sea por lo menos un poco trabajadora, que cuide de su casa y sea seria, siquiera después de casada.—*Enrique Luis Ferri.*

Que sea decorosa con sus hijos y amable con su esposo, que tenga algún pequeño porvenir.—*Sed razonable.*

Que no sea coqueta ni orgullosa, que tenga algo de masculino; ese es mi ideal. —*I. Mr.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal lo constituye un joven serio, educado y muy simpático, alto, elegante, rubio, de ojos negros, que no sea rico pero que sea bueno y cariñoso con la que ha de ser su querida y eterna compañera.—*N. A. M.*

Mi ideal lo constituye un joven simpático, que sea pobre, trabajador y honrado; que sepa amar a la que será su compañera.—*R. N. Rossi.*

El hombre que constituye mi sueño es un joven morocho, de mediana estatura, ojos negros y cautivadores, simpático y elegante, estudiante, modales cultísimos y posee un alma noble.—*21 de Diciembre.*

Mi ideal es un morocho encantador, de ojos negros como el azabache puro, sombreados por largas pestañas y por marco unas ojeras brevemente cárdenas.
De alma pura cual blanca nieve, de sentimientos nobles y elevados, amante de la poesía, las flores, la música, el sport y el baile.—*Luna de Enero.*

Nuestros ideales, son dos chicos, rubios o morochos es lo mismo, pero sí trabajadores, que les agrade el baile norteamericano y que les agrade la moda.—*Risueñas.*

El ideal que se ha forjado en mi mente, es alto, morocho, de ojos negros, de mirar profundo y expresivo, y por último, que sea cariñoso con su morocha.—*M. Elena Pugliese.*

Somos dos chicas, una morocha y otra rubia; según las malas lenguas, no mal parecidas. Nuestro ideal serían dos jóvenes educados y simpáticos, que sepan sentir verdadera pasión por estos dos corazoncitos que sabrán amar con frenesí a los dos simpáticos chicos que constituye nuestro sueño.—*Mecha y Lila.*

Mi ideal lo constituye un joven de 22 a 30 años, alto, bastante morocho, delgado o grueso poco me importa, que sea instruído, que tenga un buen empleo, sumamente bueno y que quiera con locura y solamente a quien será su fiel esposa.—*Rubia de 18 abriles.*

Yo sueño con un hombre inteligente, instruído y simpático; que me quiera mucho y que sea muy religioso.—*Pensamiento. miento.*

¿Mi ideal?... Es un hombre sano de cuerpo y alma; que nunca se avergüence (como muchos) de tener por novia una maestra. Que sea mayor de 23 años y que se sienta capaz de amarme mucho y siempre. También lo prefiero tan pobre como yo.—*Profesora normal.*

Mi ideal es un joven de regular estatura, que sea cariñoso, que tenga unos grandes ojos negros, que no sea rico, sino cariñoso con su compañera.—*Corazoncito noble.*

Sueño con un lindo morocho de ojos y cabellos negros, amante de la música, pues a mí me gusta; de regular estatura, más bien delgado.—*18 primaveras.*

Dudo encontrarlo porque todos quieren hermosura, riquezas y otras muchas cosas inútiles, y como yo soy pobre, honrada, honesta y trabajadora, creo no lo encontraré porque los hombres de hoy día no quieren la belleza del alma, sino la del cuerpo.—*Simpática.*

Mi ideal soñado es un joven alto, morocho, simpático, de ojos negros y de mirar profundo, que sepa amar como amo yo y que quiera mucho a la que ha de ser su eterna compañera.—*Morocha sin pretensiones.*

Mi sueño lo constituye un joven simpático, elegante, y ante todo lo anhelo trabajador, pues el trabajo es el bálsamo de la vida y la felicidad del hogar.—*Inés A. R.*

Es un joven morocho de 22 a 24 años, de grandes y rasgados ojos, cabello obscuro y ondulado, un cuerpo que, sin parecerse a los actuales "maniquíes andantes", es elegante y varonil.—*Ama en silencio.*

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi entera felicidad consistiría en que mi tutor me llevara las vacaciones a veranear con ellos y que me sacara del colegio los días de salida, para así poder distraer las penas que abruman mi pobre corazón.—*M. L. R.*

Mi mayor felicidad sería que un día me uniera con el ser que más amo.—*Loca de amor.*

Mi mayor felicidad sería terminar mis estudios y acompañar a mis padres hasta los últimos años de su vida.—*Morena de ojos grandes.*

Que el hombre que con su profunda mirada y sus nobles sentimientos logró despertar en mi corazón un amor sincero, me ame siempre como hasta ahora lo demuestra, para poder así ver realizados mis sueños.—*Soñadora de ojos verdes.*

Sería...! que volviese al mundo ese ser tan querido por todos, ese ser llamado "madre", que el 28 del corriente hará cinco años que ya no existe para mí, años que me parecen cinco siglos.—*Inés L. B.*

Sería que todas las mujeres supieran comprender y disculpar las palabras expresadas por un ser que sufre. Y que Misterio no desaparezca hasta que sea viejo, muy viejito.—*Mártir.*

Mi mayor felicidad sería terminar pronto mis estudios de medicina, casarme con la mujer que tanto adoro, para después viajar juntos largos años por Norte América y Europa.—*D. José.*

Mi mayor felicidad sería que la persona a quien amo correspondiera al amor que por él siento.—*Grane.*

Mi mayor felicidad la constituiría el ver florida la rosa de mis esperanzas.—*Coeur qui soufre.*

Nuestra mayor felicidad sería que en las próximas elecciones municipales entrasen dos concejales del partido socialista en la comuna de Quilmes.—*Dos compañeras socialistas.*

Poder aprender a tocar el violín por música, para más tarde realizar el viaje de mis ensueños, irme a Norte América, y ser más tarde un gran actor cinematográfico, para así pagarles a mis pobres padres todo lo que ellos han hecho por mí. —*Juan Oliveri.*

Mi mayor felicidad sería que a una amiga, a quien quiero con toda mi alma, le sea grata esta tierra que no es su patria. —*Vesta.*

¡Ah!, mi mayor felicidad sería que todas las lectoras leyesen a Schopenhauer y Nietzsche, y luego forjar sus *idealazos.*—*Bis Nacher.*

Mi mayor felicidad consistiría en casarme con un joven honrado e instruído y que tenga unos miles para poder disfrutar.—*Una sunchalense.*

Unirme con el hombre a quien amo y formar un hogar feliz; sólo así estaría segura de que jamás alguna otra pudiera robarme el cariño de mi adorado rubio.—*Morocha de ojos negros.*

Mi mayor felicidad sería que mi provincia natal estuviera gobernada por un hombre que la enderezara por la senda del progreso en vez de llevarla hacia la barbarie.—*Mendocina.*

Que aquel que en un tiempo me juró amarme hasta la muerte, sin pensar siquiera que no lo cumpliría, llevara impreso en su memoria, eternamente, el remordimiento de haberme hecho sufrir, y que algún día se arrepienta.—*María la morocha caprichosa.*

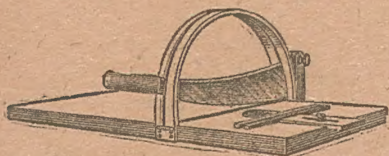
Poder dominar a los hombres, como ellos dominan a la mujer con sus dulces palabras; así podría dominar a una fierecita que amo.—*Una rosarina.*

Sería que mi padre y hermana se curasen de la enfermedad que les apena, para así volver a mi hogar la felicidad que yo anhelo.—*A. J. M.*

Sería encontrar a mis queridos hermanitos Raúl Carlos y Emma, que la fatalidad me separó de ellos hace ocho años y medio, poder abrazarlos y vivir junto a ellos.—*J. J. P.*

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

MÁQUINA PARA CORTAR PAN.—Otras veces hemos dado modelos caseros de máquinas para cortar pan. Este otro no es un modelo casero, pero es de fácil construcción para aficionados. El arco donde va la



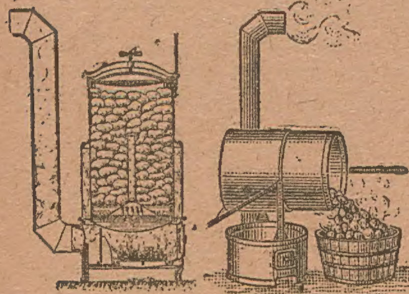
cuchilla puede ser de madera. A la derecha se ve una lámina corrediza con un tornillo y que lleva una o dos reglas atravesadas. Sirve para graduar el espesor de las tajadas, haciéndola correr a la derecha o a la izquierda.

LA BUENA TINTA.—La industria de la tinta ha adquirido cierto desarrollo entre nosotros, pero el producto no es bastante bueno. Se recomienda la siguiente receta: 30 gr. de ácidos gálico y tánico, 30 gr. de sulfato ferroso cristalizado, 10 gr. de goma arábiga, 2 gr. de ácido clorhídrico, 2 gramos de ácido fénico. Para un litro.



CUBREFUEGO PARA LA PIPA.—Los obreros son los que entre nosotros fuman más en pipa. El menos ingenioso y hábil de ellos puede hacer un cubrefuego para la misma. Todo se reduce a poder clavar dos alfileres o dos puntas de París en los extremos de un mismo diámetro, en el borde de la pipa. Se recorta un trozo de lata como se ve en el grabado, y se le practican agujeros en el centro. Uno de los alfileres sirve de eje al disco, y el otro le sirve de tope. Operando cuidadosamente, aun en una pipa de barro se puede colocar un cubrefuego de esta clase.

COCINADOR PARA GRANJAS.—En las granjas modernas requiérese a veces cocinar algunas de las comidas que se dan a los animales, verbigracia, los cerdos. Se ha inventado a este efecto un aparato que consiste en una cuba metálica, de doble fondo, con una chimenea interior perforada y con una tapa que se cierra a presión. En el doble fondo se vierte agua. La cuba se monta sobre un hogar de ladrillos refractarios con su correspondiente

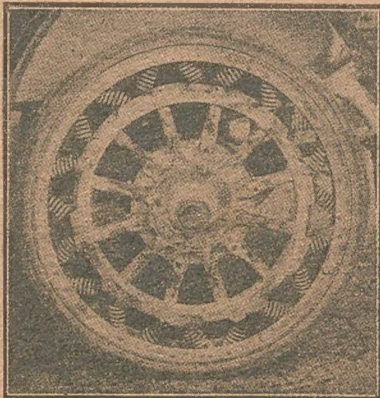


El cocinador

chimenea. Llenada la cuba con el alimento que se haya de cocer, se enciende el fuego, y el vapor invade el recipiente saliendo por los agujeros de la chimenea interior. En la tapa hay un conducto para el escape del vapor. Cuando éste sale en línea recta, se extingue el fuego y se deja estar 20 minutos. Después se vacía la cuba, lo cual se hace basculándola sobre un eje. Esta manera de efectuar la cocción impide la pérdida de una gran parte de principios nutritivos que ocasiona la cocción en agua. También economiza combustible.

ALIMENTO PARA LAS GALLINAS.—Conviene conocer un alimento para las gallinas que ha sido ensayado en Dinamarca. La receta es la siguiente: Iguales pesos de avena y de harina de almejas secadas a alta temperatura. Se mezcla y se hace una papilla a la cual se agregan yerbas y papas cocidas. La ración por cabeza es de 75 gramos de papilla y la cantidad de papas y yerbas que el animal quiera comer. Se le da al animal esta comida por la mañana, y por la tarde se le dan de 10 a 15 gramos de grano. En una estación experimental gallinas alimentadas con toda la avena y los vegetales que quisieron comer, pusieron a razón de 1,33 huevos por día. Mantenido el mismo régimen con la adición de 25 gramos de harina de almejas, pusieron después a razón de 3,22 huevos por día. En Dinamarca la harina de almejas se vende a 66 céntimos de franco el kilogramo. Las gallinas resisten al principio el alimento, pero se las acostumbra a él principiando por pequeñas dosis que se aumentan gradualmente, y privándolas de otra comida.

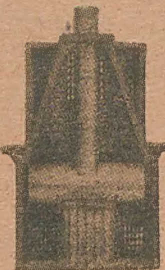
RUEDA ELÁSTICA PARA AUTOMÓVILES.—El inventor francés M. Ginot parece haber resuelto este problema automovilístico de que precisamente nos hemos ocupado hace poco. La rueda Ginot, con llanta exterior de goma maciza, presenta una llanta interior en la que terminan los rayos. Entre ambas llantas van unos resortes metálicos que por su disposición oblicua y unas guías interiores, ofrecen la conve-



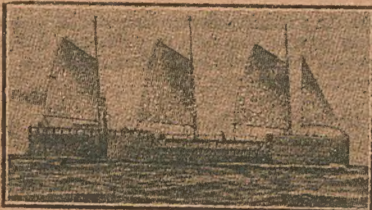


niente resistencia y flexibilidad. La rueda ha sido probada en malos caminos y calles, y una máquina de 15 caballos hizo sin accidente un recorrido de 10.000 kilómetros. Algunos resortes se rompen a veces, pero aparte de que pueden ser cambiados sin dificultad, la rotura de uno o dos no impide la continuación de la marcha. Por el momento la rueda Ginot no sirve para automóviles de carrera, pero los resortes resisten a velocidades que no pasen de 85 kilómetros.

UNA CHIMENEA BIEN CONSTRUÍDA.—Nuestro grabado representa una chimenea vista de espaldas. Allí se ve que el hogar y el cañón se encuentran como dentro de una caja. Abajo, y a cada lado del hogar, hay una rejilla. El aire entra por esas rejillas, se calienta dentro de la caja, y sale por otra rejilla que hay arriba, delante del cañón, a cincuenta o sesenta centímetros del techo. El calor absorbido por el aire y que al salir por la rejilla superior eleva la temperatura de la pieza, se hubiera de otro modo perdido en el muro. Esta economía de calor, naturalmente, se traduce en economía de carbón.

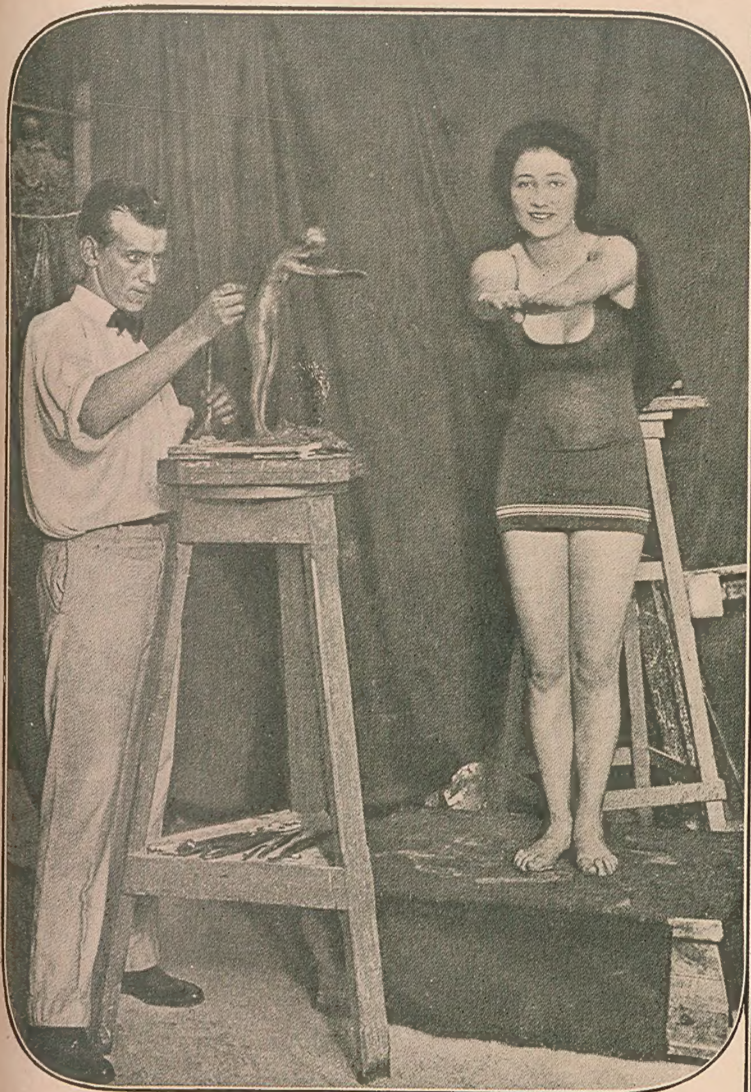


UN BARCO QUE ES SU PROPIO CARGAMENTO, Y RECÍPROCAMENTE.—En la Colombia Británica se ha construído un barco que es su propio cargamento. Debiendo enviarse a Inglaterra cinco millones de pies de madera, resultó de los cálculos de los técnicos que construyendo con esas maderas



El barco armadía de 9000 toneladas.

un barco-armadía, esto no saldría más caro que cargar un barco ordinario. El barco es bastante grande (75 metros de largo y 9.000 toneladas), y la travesía que debe hacer es de 9.000 millas. Creemos que es la primera vez que se ensaya este medio de transporte para cargamentos de madera a través del océano. Hace poco se transportó madera a lo largo del mar Báltico, pero iba en jangadas conducidas a remolque.



Irene Willy, artista norteamericana del film, sirviendo de modelo al escultor ruso J. V. Derujiusky.



Billie Burke, estrella del cine.



Los bailarines franceses Regine Flory y M. Ricori, en una de sus originales creaciones.



Las hermanas Fairbanks, artistas yanquis de revistas.



Phyllis Dauvis y Oy-Ra, danzarines franceses.



Nuestras Especialidades.

Jabones para el tocador

PAX y OLD BROWN WINDSOR

Perfuman el cutis y lo suavizan. Su pureza es absoluta

Para todo uso doméstico

JABÓN marca CAMPANA

Duradero y económico — El amigo de las señoras en el hogar

JABÓN CAMPANA ESPECIAL

Tipo inglés. Sin envolturas. En barras de ¼, ½ y 1 kilo neto

Manjares exquisitos

LENGUAS DE VACA "REFORMER"

LENGÜITAS DE CORDERO "CAMPANA"

LAS PALMAS PRODUCE Co.

Frigoríficos en Campana y Las Palmas (F. C. C. A.)

Administración: Reconquista, 314 - Bs. Aires



Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires.